BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

TOMO XLVI

MADRID
IMPRENTA DEL CUERPO DE ARTILLERÍA
Calle de San Lorenzo, núm. 5.

1904

Ministerio de Cultura 2010

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Andía.

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Federico Alameda..... P.
Excmo. Sr. D. Julián Suárez Inclán..... Cd.
Ilmo. Sr. D. Adolfo de Motta..... G.
Excmo. Sr. D. Manuel Benítez y Parodi..... C.

SECRETARIO GENERAL

Sr. D. Rafael Torres Campos.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Antonio Blázquez.
Sr. D. Luis Tur y Palau.

BIBLIOTECARIO

Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

VOCALES NATOS

Excmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Jefe del Depósito de la Guerra.
Excmo. Sr. Director de la Comisión del Mapa Geológico de España.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda..... Cd.
Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi. P.
Sr. D. Emilio Bonelli..... Cd.
Ilmo. Sr. D. Ignacio de Arce Mazón..... P.
S. D. Cástor Amí..... C.
Sr. D. Joaquín de la Llave..... P.
Sr. D. Eduardo Caballero de Puga. G.
Excmo. Sr. D. Ricardo Villalba... C.
Sr. D. Felipe Pérez del Toro..... P.
Excmo. Sr. D. Agustín Sardá..... P.
Sr. D. José Gutiérrez Sobral..... Cd.
Sr. Marqués de Villasante..... C.

Sr. D. Julio Seguí..... C.
Ilmo. Sr. D. Francisco de Francisco..... C.
Sr. D. José Ibáñez Marín..... P.
Sr. D. Alejandro de Arriola..... P.
Sr. D. Vicente Vera..... P.
Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix..... G.
Sr. D. Eduardo Cañizares..... P.
Sr. D. Severo Gómez Núñez..... C.
Sr. D. Manuel Conrotte..... G.
Sr. D. Eusebio Jiménez..... P.
Sr. D. Enrique d'Almonte..... P.
Sr. D. Gonzalo García Blanes..... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Ministerio de Cultura 2010

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
ATENEO BARCELONES

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFIGA

ADVERTENCIA.

Según lo acordado por la Junta Directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada y de las principales sobre la acentuación, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre nuestro meridiano de origen en la isla de Hierro y los que pasan por los observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA.

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las vocales e, u y las consonantes h, ll, v, x, y, z.

La e suena como el diptongo *eu* francés.

La u como la *u* francesa.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán ó gallego.

La v como su semejante en francés.

La y algo parecida á la *g* francesa, y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como *z* francesa ó *ds* suave.

REGLAS PRINCIPALES DE ACENTUACIÓN.

Todo vocablo agudo que termine en vocal llevará sobre ella un acento. Si termina en diptongo, se pondrá el acento en la vocal

Ministerio de Cultura 2010

fuerte (A, E, O), y si las vocales terminales son débiles (I, U), acentúese aquella sobre la cual viene á cargar la pronunciación.

No se pondrá acento en las vocales agudas que terminen en consonante: las dos excepciones de esta regla se reducen á poner siempre acento sobre la palabra aguda que termine en N ó en S.

Ninguna voz llana terminada en vocal se acentúa.—Por el contrario (salvas dos excepciones únicas), se acentuarán las voces llanas que terminen en consonante. Redúcense las dos excepciones de esta regla á no poner acento sobre los vocablos llanos terminados en las consonantes N ó S, por hallarse en ellos comprendidos los plurales de muchos nombres y verbos.

En las voces llanas que deban acentuarse y cuya sílaba acentuada forme diptongo, se ha de poner el rasguillo sobre la vocal fuerte.

Los vocablos llanos que terminen en dos vocales, y la primera de ellas sea débil y acentuada (I, U), y la segunda fuerte, habrán de llevar forzosamente acento en la primera.

Cuando las dos vocales terminales sean débiles, esto es, IU, UI, llevará acento aquella sobre que cargue la pronunciación.

Se acentuará en la vocal débil las voces llanas cuya penúltima sílaba consta de una vocal débil, I, U, precedida de otra fuerte, A, E, O.

Todo esdrújulo se acentuará. También llevarán acento los semiesdrújulos, ó sean los vocablos que finalizan en dos vocales fuertes (A, E, O) sobre ninguna de las cuales carga la pronunciación.

CUADRO DE DIFERENCIAS DE LONGITUD.

Punta de Orchilla (Occidental de la isla de Hierro)	0°	0′	0″
Madrid	14	28	29
San Fernando	11	57	26
París	20	30	0
Greenwich	18	9	46
Pulkova	48	29	31
Lisboa	9	1	45
Wáshington	301	6	51

Ministerio de Cultura 2010

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

LA EXPEDICIÓN NORDENSKIÖLD Á LA REGIÓN ANTÁRTICA

CONFERENCIA

DADA EN LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

EL 19 DE ENERO DE 1904

POR

DON VICENTE VERA

Pocos son los lugares de la superficie del planeta que quedan ya por explorar, y entre éstos se encuentran los Polos Artico y Antártico, y las regiones que inmediatamente los circundan.

Y no ha sido seguramente por falta de tentativas. Es ya larguísima la lista de hombres de corazón que han pretendido penetrar y recorrer esas tristes y desoladas comarcas.

No los han llevado, aunque esto podría ser bastante, requerimientos de la fama, ni el afán ni el deseo de poner el pie allí donde ningún hombre lo hubiera sentado primero. Es que el estudio de las regiones polares es interesantísimo desde muchos puntos científicos de vista. Es que en aquellos lugares se pueden dilucidar muchos problemas geográficos, meteorológicos, oceanográficos y paleontológicos.

Los polos geográficos son puntos singulares en el esferóide terrestre, en los que se presentan fenómenos climatológicos

Ministerio de Cultura 2010

y electro-magnéticos que en ningún otro lugar de nuestro planeta se manifiestan. Por lo tanto, no sólo es por llegar á completar la carta geográfica del mundo que habitamos, empresa que ya es suficiente para fijar la atención y el empeño de los hombres, sino para conocer importantísimos detalles de la dinámica terrestre, de la historia geológica, de las fuerzas cósmicas á que nuestro mundo se halla sometido, por lo que numerosos exploradores científicos se han dirigido á las regiogiones polares.

¿Cómo vamos á conocer por completo la meteorología del planeta y las leyes de las variaciones del tiempo si antes no tenemos una carta general que abarque toda, absolutamente toda, la superficie del globo? ¿Cómo se van á precisar y resolver muchos problemas relativos á las corrientes aéreas y marinas, si quedan por explorar dos grandes zonas y precisamente las más importantes, las más singulares, por lo que á esos problemas se refiere?

Quedamos, pues, en que hay intereses geográficos, y además, un interés científico muy general y muy elevado en estudiar las regiones polares.

La del Norte es la que primero llamó la atención de los viajeros, por ser más próxima á las tierras habitadas y más civilizadas, y por el afán de buscar un paso que permitiera llegar desde las costas occidentales de Europa á las orientales de Asia.

Durante más de un siglo se han hecho con tal objeto numerosas expediciones, célebres ya en los fastos de la ciencia, y los nombres de Ross, Parry, Franklin, Nordenskiöld, Nansen, Duque de los Abruzos y Peary han quedado, como otros muchos, consagrados por la fama.

El famoso finlandés Nordenskiöld fué el primero que en su inolvidable expedición á bordo del «Vega», consiguió forzar el tan buscado paso del Nordeste, y en general, las regiones árticas puede decirse que han sido recorridas en todas direcciones, aún cuando nunca se haya podido llegar al Polo mismo.

Sin embargo, debe hacerse notar que, aunque el hombre

Ministerio de Cultura 2010

no haya puesto el pie todavía en el Polo Norte, por lo menos ha visto su sombra; y es más, hasta la hemos visto desde Madrid mismo. Cuando un cuerpo opaco se interpone entre una luz y una pared, vemos proyectarse en ésta la sombra del cuerpo. Así se puede percibir la silueta de una persona, y aún reconocer á ésta, por el perfil de su sombra. Pues bien, en el eclipse de luna que se verificó en la última primavera y que fué bien visible desde Madrid, como todos recordaréis, la tierra, interponiéndose entre el sol y la luna, proyectó su sombra sobre esta última. Veíase, pues, una silueta de la tierra, destacándose sobre la superficie iluminada del satélite. Esta silueta correspondía á un borde de la tierra, borde que iba variando en los momentos sucesivos del eclipse á consecuencia del movimiento de rotación de la tierra. Sucesivamente, y para la visual dirigida desde Madrid, fueron correspondiendo á dicho borde algunas ciudades norteamericanas y canadienses, como Chicago y Montreal, después las tierras más al Norte colocadas, la bahía de Hudson, Groenlandia, y, por último, la silueta correspondiente al Polo mismo. Hubo, pues, un momento en dicho eclipse, cerca de la media noche, en el que los habitantes de Madrid pudieron distinguir cómo se destacaba sobre la superficie plateada de la luna el borde obscuro correspondiente á la silueta del Polo Norte. Por esto he dicho que, á pesar de no haber logrado el hombre llegar aún á esa región, por lo mismo hemos visto su sombra.

Las regiones antárticas han sido mucho menos conocidas. Se encuentran bastante más lejos de los extremos de los continentes sudamericano y africano y de las tierras de Nueva Zelandia, que lo que las regiones árticas distan de las tierras septentrionales de Europa, Asia y América; las comarcas polares del Sur se hallan dominadas por los hielos en mayor extensión que las del Norte, y, por lo tanto, son menos accesibles, y, en fin, por ellas no se va á ninguna parte.

Por todas estas razones no ha habido el incentivo ni la relativa facilidad que en las septentrionales, para hacer expediciones de exploración, y aparte de los reconocimientos del famoso Cook, de Urville, y últimamente, á mediados del siglo

Ministerio de Cultura 2010

pasado, de la famosa exploración hecha por James Ross con el «Erebus» y el «Terror», los conocimientos acerca de la zona polar antártica han sido muy deficientes.

En estos últimos años es cuando, por las razones científicas antes expuestas, se ha despertado el interés de los exploradores hacia estas regiones antárticas, siendo muy dignas de notarse la expedición belga realizada á bordo del «Bélgica», y la del noruego Borchgrevink, que ha sido el primer europeo que ha invernado en el Continente antártico.

Por último, en 1901 se organizaron cuatro expediciones con el fin de explorar simultáneamente, y en combinación, dicha región antártica. Las expediciones fueron: una nacional británica que salió de Inglaterra á principios de agosto del referido año 1901 á bordo del «Discovery»; una expedición alemana dirigida por el Dr. Erik von Drygalsky, que partió á bordo del «Gauss» quince días después que los ingleses; una expedición sueca dirigida por el Dr. Otto Nordenskiöld, que partió á principios de octubre del puerto inglés de Falmouth en el buque «Antártico», capitán Larsen; y, en fin, una expedición escocesa á cargo de Mr. Bruce, á bordo del «Scotia», que zarpó bastante tiempo después que las anteriores.

Para la exploración de la zona polar antártica por estas diferentes expediciones, se consideró dividida dicha zona en cuatro cuadrantes: uno, el cuadrante Enderby, desde los 0° á los 90° longitud Este del meridiano de Greenwich; otro, el cuadrante Victoria, desde los 90 á los 180° longitud Este; el tercero, el cuadrante Ross, desde los 180 á los 90° longitud Oeste; y, por último, el cuadrante Weddell, desde los 90° longitud Oeste á los 0°. La expedición alemana se encargó de reconocer y explorar el cuadrante Enderby; la expedición británica los cuadrantes Ross y Victoria, y al cuadrante Weddell se dirigieron, primero la expedición sueca con el «Antártico», y después la escocesa con el «Scotia».

Como antes he dicho, la expedición sueca, á bordo del «Antártico», salió del puerto inglés de Falmouth á principios de octubre de 1901, dirigiéndose á la isla Staaten, situada unas cuantas millas al Norte del Cabo de Hornos, donde el

Ministerio de Cultura 2010

Gobierno de la República Argentina ha establecido una estación magnética que había de servir de base á los expedicionarios suecos. El 6 de enero de 1902 el «Antártico» zarpó de la isla Staaten, marchando á explorar las tierras situadas al Sur del Continente americano. Dejó atrás las islas Setlandia del Norte, y después las Setlandia del Sur, atravesando el Estrecho de Bransfield, y avanzando más hacia el Sur, consiguió determinar que la tierra Luis Felipe es sólo una parte de la masa continental señalada en los mapas con el nombre de Grahamlandia.

El propósito del Dr. Otto Nordenskiöld era elegir un lugar adecuado en aquellas latitudes donde él y algunos otros compañeros pudieran invernar para dedicarse durante los meses de invierno á observaciones científicas de todo género, y mientras tanto, que el «Antártico», con el resto de la Comisión, siguiera explorando los mares que se extienden al extremo sudoriental del Continente americano y practicando observaciones geográficas y oceanográficas.

En su consecuencia, Nordenskiöld eligió para invernar un sitio denominado Snowhill, en el Cabo Seymur, y allí se quedó con otros seis compañeros, despidiéndose del «Antártico» el día 21 de febrero. El buque debía regresar para recoger á los invernantes en septiembre ú octubre, es decir, pasado el invierno que en aquel hemisferio corresponde, como todos sabéis, á nuestros meses de verano.

La descripción de los trabajos llevados á cabo, y de las aventuras y peligros que corrieron los expedicionarios voluntariamente desterrados en aquellas soledades, es interesantísima. Pero aquí dejo la palabra al mismo Nordenskiöld, que ha hecho un relato sobrio, sencillo, pero elocuentísimo, de todos los hechos acaecidos durante su destierro. Yo me he limitado á traducir literalmente este precioso relato que presento á la Real Sociedad Geográfica de Madrid, que de este modo podrá tener conocimiento de este trabajo del Dr. Nordenskiöld acaso antes que las Sociedades de Geografía de Londres y de Estocolmo.

Dice así la relación del insigne viajero:

Ministerio de Cultura 2010

LA EXPEDICIÓN ANTÁRTICA SUECA

POR EL

DR. OTTO NORDENSKIÖLD

«El día 21 de febrero de 1902 fué cuando el «Antártico» se separó por última vez del grupo de expedicionarios que se quedaban de invernada, á saber: seis hombres absolutamente incomunicados con el resto del mundo, que desde las orillas cubiertas de hielo, en donde quedaban, vieron desaparecer los mástiles del barco hasta perderse en el horizonte. Ninguno de nosotros pudo imaginarse que dos largos inviernos habían de transcurrir antes que volviéramos á ver ningún otro ser humano y que nunca volveríamos á ver nuestro buque.

Durante las primeras semanas de nuestro aislamiento, todos los expedicionarios estuvimos muy ocupados en construir las viviendas que habían de albergarnos y los observatorios que habían de servirnos para nuestros estudios. Ya en el mismo mes de febrero habíamos experimentado algunas terribles tormentas con temperaturas de 12° centígrados bajo cero. Habíamos tenido, sin embargo, algunos días relativamente hermosos, y durante este período, hasta mediados de marzo, después de haber concluído nuestros más importantes preparativos, fué cuando decidí, antes que apretaran los fríos, hacer una excursión en bote hacia el Sur para reconocer las porciones meridionales del golfo del Almirantazgo y establecer allí un depósito que nos sirviese para lo futuro.

Emprendimos nuestro viaje el día 11 de marzo, y pronto advertimos que era ya muy tarde, esto es, que la estación se hallaba ya muy avanzada para expediciones de esta clase. Los témpanos, moviéndose en los angostos estrechos con irresistible fuerza, á causa de las corrientes producidas por las mareas, tenían en constante peligro nuestro bote, y así que el agua se calmaba, se producía nueva cantidad de hielo. Nos

Ministerio de Cultura 2010

aseguramos, sin embargo, de que el golfo del Almirantazgo constituye, en realidad, un estrecho que separa del continente la isla de Seymur y la isla en la cual habíamos establecido nuestra estación de invierno. También pudimos cerciorarnos de que el cabo Lockyer se halla situado en otra isla separada de las dos anteriores. Al cabo de dos días tuvimos necesidad de dejar el bote al pie de la barrera de hielos que bordeaba la tierra y hacer uso del trineo, á fin de poder avanzar lo más posible con las vituallas para establecer el depósito. Apenas habíamos vuelto al bote cuando estalló una terrible tempestad soplando el viento con tal fuerza que, en un principio, marcó una velocidad de más de 90 km. por hora, al mismo tiempo que el termómetro indicaba 16° bajo cero. Dormimos, sin embargo, sobre las mantas y bultos que constituían nuestro equipaje hasta que, á la mañana siguiente, nos despertó el agua que penetraba bajo las tiendas. El hielo se había roto y quebrado por muchas partes, y el mar invadía el recinto donde habíamos pernoctado. Un minuto más y hubiéramos sido tragados por la marea ascendente. En un segundo nos pusimos en pie y empujamos el bote y cuantos objetos pudimos sobre el hielo, fuera de la acción del agua, pero la tormenta siguió creciendo en intensidad de un modo terrible y no podíamos ver á una distancia de 100 varas á nuestro alrededor. Por consiguiente, tuvimos que permanecer todo el día á la defensiva, pero sin movernos del lugar hasta que, al siguiente, pudimos emprender nuestra caminata de retorno hacia la estación de partida, aunque el viento seguía siempre soplando con gran fuerza.

Para las expediciones futuras fuera de nuestra isla, tuvimos precisión de esperar hasta que el mar se helara por completo. Para esto hubieron de transcurrir algunas semanas, y aún en mayo, violentos temporales rompían el hielo y lo mantenían fraccionado por algunas horas. Nos decidimos, por lo tanto (porque era lo único que podíamos hacer), á emprender observaciones y trabajos de invierno sin apartarnos de nuestra estación. Las observaciones meteorológicas fueron hechas entre el Dr. Bodman y el teniente Sobral, aunque durante la

Ministerio de Cultura 2010

noche participaba en los trabajos todo el personal científico. El Dr. Ekelof se vió muy atareado con sus observaciones bacteriológicas, y por mi parte aproveché cuantas ocasiones se me presentaban para recoger fósiles y trazar el mapa de los alrededores.

Así fuímos pasando el tiempo lo mejor que pudimos. Todos nos alegrábamos de tener ocupación constante. En realidad, nadie había creído al empezar la expedición que íbamos á vernos obligados á permanecer tanto tiempo encerrados en nuestro albergue de invierno. Verdad es que, por las relaciones de los expedicionarios del «Bélgica» y del «Southern Cross», sabíamos muy bien que el invierno en las regiones antárticas es muy crudo y tormentoso, pero nadie podía imaginar que en nuestra estación invernal, situada á 6 ó 7° más lejana del Polo que la de los expedicionarios antes citados, habíamos de encontrar temperaturas considerablemente más bajas que las sufridas por los del «Bélgica», y casi tan rigurosas como las registradas por los del «Southern Cross», y al mismo tiempo con borrascas tan persistentes que, en duración si no en fuerza, sobrepujaban á las mencionadas por los viajeros que nos habían precedido.

Pero ello fué así. Abril fué el mejor mes durante todo el invierno; al principiar mayo se inauguró también un período de tormentas con muy pocos intervalos (que nunca pasaban de tres días) y que duró cinco meses hasta fin de septiembre. Durante este largo período, la velocidad media del viento fué de 37 km. por hora, y en toda una quincena, en mayo y junio, llegó á 68 km. Es difícil dar una idea de estas espantosas ventiscas. Nuestro albergue crujía bajo el ímpetu terrible del viento, y de ser arrastrados por éste, en menos de veinticuatro horas hubiéramos llegado al Polo; todo lo que alrededor nuestro no se hallaba sólidamente fijo al suelo, volaba con el huracán, y después de cada ventisca teníamos que andar en busca de objetos perdidos. Un gran casco de buque ballenero, acostado á la orilla de la isla, fué una vez arrastrado por el viento muchos centenares de varas y deshecho contra las rocas. Pero lo que hacía más insoportable la acción del

Ministerio de Cultura 2010

viento era que, cuando soplaba del S. O., producía siempre los mayores descensos de temperatura que hemos experimentado, circunstancia que constituye una de las condiciones más peculiares de la región. En el período mencionado, el termómetro, en junio, varió entre los 25 y 32° bajo cero. El día que la ventisca sopló con más fuerza (95 km. por hora) tuvimos 31° bajo cero. A tales temperaturas, y soplando el viento con tal intensidad, era absolutamente imposible permanecer al aire libre, siendo sumamente difícil hasta hacer las observaciones. Por todos estos motivos sucedió que tuvimos necesidad de permanecer encerrados en nuestros albergues más tiempo quizá que en ninguna otra de las expediciones en que se ha hecho invernada en la obscuridad de la noche polar, aún en regiones más próximas al Polo.

Nuestra cabaña era pequeña, pero bastante confortable, con un salón de 14 pies de largo por ocho de ancho en el centro, y cuatro habitaciones más pequeñas á los lados, una que hacía de cocina y las otras tres de dormitorios. Sobre la cabaña teníamos una especie de desván que aprovechamos como almacén. No nos fué, en general, difícil mantener el interior á temperatura suficiente. El aceite de foca nos sirvió de excelente combustible, muy superior al carbón.

En cuanto el tiempo lo permitió hice, durante el invierno, algunas cortas expediciones en trineo, pero siempre procurando estar ausente muy poco tiempo. Desde el principio de agosto, sin embargo, ya comenzamos á hacer preparativos para expediciones más largas hacia el Sur, que siempre había sido mi preocupación. Para ello preparamos bastante equipaje, teniendo en cuenta el corto número de perros que teníamos á nuestra disposición. Los perros que habíamos llevado procedentes de Groenlandia, todos, excepto cuatro, habían muerto en el camino. Algunos cachorros que habían nacido en el buque perecieron helados durante una ventisca que nos sorprendió pocos días después de haber desembarcado y antes de haber preparado albergue para ellos. Los perros procedentes de la isla Falkland eran bastante á propósito para las necesidades de nuestra expedición; pero la mayor parte de

Ministerio de Cultura 2010

ellos, y precisamente los más fuertes y los más bravos, perecieron destrozados por sus feroces compañeros de Groenlandia, de suerte que, para la expedición hacia el Sur en trineo, no me quedaban servibles más que cinco perros, número, como se comprende, insuficiente para poder organizar partidas de socorro ó de refresco tras la que primeramente partiese.

Mis compañeros de expedición en trineo fueron el teniente Sobral y el marinero Jonhasen. Tomamos dos trineos, uno tirado por perros y el otro por dos de nosotros. Aunque fué posible cargar el segundo trineo menos que si tuviéramos que arrastrar todo el equipaje por nosotros mismos, de todos modos el avance de nuestra marcha, dividiendo el trabajo con los perros, fué bastante rápido. Llevamos con nosotros provisiones para cuarenta y cinco días; pero calculando que tendríamos que avanzar sobre el mar helado, y que la carga era ya bastante pesada, tomé para los perros solamente raciones para veinte días. En aquel período del año consideré casi seguro que encontraríamos en nuestro camino focas y pingüinos con los que nos podríamos abastecer.

Después de un largo retraso, causado por las tormentas, partimos al fin de la estación invernal el día 30 de septiembre. Durante los primeros diez días fuímos favorecidos por un tiempo magnífico; pero pasado el día 10 de octubre, las ventiscas comenzaron de nuevo tan violentas como antes, y combinadas con un frío que se hacía sentir más después del período de temperatura relativamente suave que habíamos disfrutado. Antes de esta última fecha, sin embargo, habíamos pasado ya el Estrecho del Almirantazgo (Admiralty Sound) y descubrimos un gran golfo que se extendía hacia el Norte desde el cabo Fuster. Parecióme ser un gran canal que se abría entre el golfo del Erebus y el Terror, y que separa todo el archipiélago de la tierra continental. Esta última, que forma la unión, antes desconocida, entre las tierras de Luis Felipe y del rey Oscar, está constituída por una alta fila de montañas separadas por grandes ventisqueros y mesetas cubiertas de hielo. Pasando á lo largo de la costa, aunque á alguna

Ministerio de Cultura 2010

distancia, llegamos á la isla Christemsen que puede considerarse como un volcán extinguido.

Mi propósito era, en una excursión posterior, caminar hacia el Sur lo más cerca posible de la costa, y, según he dicho antes, hacer el viaje sobre el mar helado. Me hallé, pues, grandemente sorprendido al encontrar en la isla Christemsen una alta barrera de hielo extendiéndose hacia el Oeste hasta donde la vista podía alcanzar. Como nuestro intento no era dar la vuelta al exterior de todo el archipiélago, camino que ya habíamos recorrido con el «Antártico», donde nada había ya que ver ni observar, no teníamos más remedio que traspasar esta barrera. Decidimos afrontar esta empresa, y durante todo el período transcurrido, hasta que volvimos pies atrás, pasamos sobre el nivel del hielo, que era bajo y sin quebraduras, á alguna distancia de la tierra, pero que se alzaba rápidamente y mostraba hendiduras y grietas infranqueables en las proximidades de la costa. Estas extensas formaciones de hielo, muy diferentes en su aspecto y formación de todas las que hasta el presente habíamos visto, excepto acaso en la región anterior á la gran barrera helada de Ross donde el «Discovery» hizo invernada, eran un gran obstáculo á nuestro avance, y al mismo tiempo nos hicieron perder toda esperanza de encontrar focas para alimentar á los perros, de suerte que decidí la vuelta el 21 de octubre, mucho más pronto que lo que habíamos calculado. Pero aún entonces nos encontramos muchas veces cortados por círculos de enormes quebraduras de hielo formando barrancos ó precipicios que sólo pudimos atravesar haciendo como Dios nos dió á entender angostos puentes de nieve. Las dificultades y fatigas fueron tantas, que muchas veces nos sentimos casi descorazonados y pensamos que nos sería imposible continuar nuestro camino. En la última semana tuvimos una continua serie de ventiscas con el viento de cara, lo cual hacía en extremo difícil nuestra marcha. La tienda de que nos servíamos para pernoctar fué casi destrozada por el viento, y para alimentar los perros tuvimos necesidad de echar mano del mismo pemmican que llevábamos para nosotros. No hubiera sido solución el matar los

Ministerio de Cultura 2010

perros para no tener que alimentarlos, porque esto hubiera imposibilitado en lo futuro toda excursión en trineo.

Por este tiempo habíamos llegado á la latitud 66° Sur y longitud 62 Oeste, lo cual nos daba una posición como á unos 300 km. de la estación de donde habíamos partido. En el punto más meridional alcanzado en nuestro esfuerzo, señalamos una cúspide de bastante altura, á la cual ascendí y desde la que obtuve una vista panorámica espléndida de las montañas de alrededor y de toda la llanura helada. Mi intención era en contrar un camino para volver á nuestro punto de partida lo más cerca posible de la costa; pero, como he dicho, de esta manera teníamos que encontrar las grandes quebraduras de hielo casi inaccesibles, que de todos modos nos habían de re. trasar en nuestro viaje de retorno mucho más tiempo del que podíamos disponer, y más en un período de ventiscas alter. nando con nieblas producidas por la nieve. Esto nos obligó á separarnos de la costa y perder toda probabilidad de levan tar el mapa del litoral. El 7 de noviembre estábamos de vuel. ta en nuestra estación de partida, habiendo durado nuestra ausencia treinta y cuatro días, de los cuales veintidós ó veintitres habíamos estado caminando.

Aun cuando no se percibía ningún cambio notable en el hielo por aquella fecha, empezamos ya á esperar la vuelta de[1] «Antártico». Durante todo el mes de noviembre estuve muy ocupado reconociendo por completo toda la comarca y terminando nuestras observaciones científicas que deseaba completar antes de embarcarnos otra vez. A primeros de diciembre hice otra excursión en trineo á la isla de Seymur, principalmente para hacer estudios geológicos, y también para recoger huevos de pingüinos que nos sirvieran de suplemento alimenticio durante el verano. En esta excursión hacia la parte más septentrional de la mencionada isla, hice en un día dos importantes descubrimientos. En las faldas de los cerros recogí muchos huesos de animales vertebrados, algunos de gran tamaño, y un poco más al Sur hallé un lecho ó capa sedimentaria sumamente abundante en plantas pertenecientes á numerosas especies. Por lo tanto, parece indudable que en estas

Ministerio de Cultura 2010

remotas regiones, donde ahora la vegetación es muy inferior á la de la Groenlandia y á la del Spitzberg, el clima, en otro tiempo, fué suave y benigno, existiendo grandes bosques con árboles copudos donde las aves cantaban y grandes animales encontraban alimento. Esto hace mucho tiempo que se ha reconocido en el Polo Norte, pero es la primera vez que se ha demostrado para el Sur.

Por este tiempo, el hielo de las costas orientales de la tierra donde habíamos invernado se había ido derritiendo, cubriéndose de una capa bastante profunda de agua procedente del deshielo, lo cual hacía muy difícil la locomoción y nos dió motivos para creer que pronto empezaría el rompimiento de las grandes masas y el deshielo general. Desgraciadamente durante el verano las fuertes tormentas que con tanta abundancia habíamos sufrido en las anteriores estaciones, faltaron por completo, y el año terminó sin percibir cambio apreciable en el hielo. Entonces fué por primera vez cuando empezamos á experimentar alguna intranquilidad acerca de ser socorridos y comenzamos, en su consecuencia, á hacer provisiones de aves y focas, con objeto de estar preparados en caso de vernos forzados á pasar allí otro invierno. A todo esto, la temperatura era, contra lo que esperábamos, extraordinariamente baja, reinando vientos del Este con nieblas y nieves muy frecuentes.

Para nuestro alimento principal durante el invierno intentamos matar el mayor número posible de pingüinos; pero calculando que, de todos modos, no dejaría de llegar el «Antártico» en nuestro auxilio, y por no destruir más aves que las absolutamente necesarias, dilatamos la caza cuanto nos fué posible.

El hielo entonces empezaba á abrirse bastante hacia la costa oriental, y el 6 de febrero ya estábamos en disposición de marchar por mar hacia la porción rocosa de la isla Seymur, donde hicimos una excursión en bote, matando unos 400 pingüinos, con los que calculamos tener suficiente provisión para el invierno. Sin embargo, para nuestro gusto, la carne de foca es mucho mejor que la de pingüino, y es digno de notarse que

Ministerio de Cultura 2010

es imposible obtener de estos pingüinos, por muchos que se maten, grasa suficiente para que sirva de combustible durante el invierno.

Por aquellos días fué cuando las condiciones del hielo se presentaron mejores en todo el verano. Se veía bastante mar abierto en todas direcciones á partir de nuestra costa, y algunas veces nos figuramos ver el «Antártico» que avanzaba entre los hielos.

Pero el invierno empezó á anunciarse de nuevo; fuertes ventiscas soplaban en todas direcciones, algunas veces con temperaturas de 10° bajo cero, y algunos días más tarde sólo hielos volvimos á ver por todo el horizonte. De este modo quedamos convencidos de que estábamos obligados á pasar otro largo invierno en aquellas soledades. Ninguno de nosotros se imaginaba que durante aquellos días el «Antártico» libraba su última batalla contra los témpanos.

El segundo invierno había, pues, comenzado. Teníamos buenas provisiones de las procedentes de Europa, excepto carne, que, como ya he dicho, fué la que nos procuramos en aquellas mismas regiones. Tuvimos necesidad de cambiar nuestro *menú* en atención á las materias de que podíamos disponer; pero la única dificultad que teníamos que combatir era el aislamiento, que nos parecía entonces mucho más grande y más triste que cuando creíamos tener el socorro cerca. Con algunas cartas y periódicos ó libros nuevos, ó mejor aún, con algunos cuantos nuevos compañeros, creo que hubiéramos estado relativamente satisfechos. De cuando en cuando sentíamos alguna intranquilidad acerca del porvenir. Si el hielo había impedido llegar el socorro el año último, la misma dificultad podría presentarse por dos ó tres años. Además, ¿podría llegar alguna expedición de auxilio si al «Antártico» le había ocurrido algún desastre? Y lo peor de todo era que sabíamos que nosotros mismos no podíamos hacer nada para salvarnos.

Nunca oí, sin embargo, la menor queja de mis compañeros, y ciertamente, nuestro gran consuelo fué que este segundo invierno nos dió amplia ocupación para nuestros

Ministerio de Cultura 2010

trabajos científicos que pudieron así progresar mucho más de lo que me había imaginado. Especialmente como nuestras observaciones meteorológicas habían dado en el primer año resultados tan nuevos y tan inesperados, un segundo año había de ser de gran importancia, particularmente si las otras expediciones que formaban parte en la empresa internacional continuaban su trabajo, como sucedió con la expedición británica y la estación argentina.

Todos mis compañeros hicieron cuanto les fué posible por encontrar nuevos medios de completar y afirmar sus investigaciones.

Afortunadamente, el segundo invierno fué mucho mejor que el primero, especialmente por lo que respecta á las ventiscas, que no fueron tan fuertes ni tan persistentes como antes. La temperatura, en cambio, fué sumamente baja.

Durante este segundo invierno hice algunas cortas excursiones en trineo; pero como mi intención era emprender varias espediciones largas en la primavera, ahorré cuanto pude las provisiones y el esfuerzo de mis compañeros. El principal objeto de nuestro estudio fueron las observaciones meteorológicas y magnéticas. Acerca de las primeras no puedo ahora indicar nada porque no tengo completos los cálculos. Un resultado interesante, aunque negativo, fué que durante estos dos años no hemos observado ni una sola aurora polar.

De los resultados meteorológicos, el más interesante es haber encontrado un clima tan excepcionalmente frío en una región que, relativamente, no es de una extraordinaria latitud. La temperatura media durante el primer año fué de 12° bajo cero, es decir, próximamente la misma que en el Estrecho de Hudson ó en Yakutsk, que son los lugares más fríos en el Norte, situados próximamente á la misma latitud en el hemisferio septentrional que nuestra estación en la meridional, y al mismo tiempo algunos grados más baja que la temperatura observada por la expedición belga 6° más al Sur en la región antártica. Es posible que este año fuese más frío que lo ordinario; pero, como he mencionado, el segundo invierno fué tan frío como el primero. Lo que sí parece cierto es que el

Ministerio de Cultura 2010

verano fué excepcionalmente frío, con una temperatura media de 2°,2 bajo cero, que es la temperatura de verano más baja hasta ahora conocida en la superficie de la tierra. En relación con esto, deben tenerse en cuenta las pésimas condiciones del hielo, que fueron tan desastrosas para nosotros. Es interesante también notar la gran velocidad media de los vientos, que el primer año fué de 30 km. por hora y su dirección más general el S. O., y la fuerza de las ventiscas en el invierno comparadas con las del verano.

Como resultados paleontológicos de interés he mencionado ya el descubrimiento de plantas y vertebrados fósiles; pero además la isla donde nuestra estación estaba situada y todas las islas próximas son muy ricas en fósiles, todos pertenecientes á las formaciones mesozóicas ó terciarias. También nuestras investigaciones en el hielo han dado algunos resultados importantes acerca de las causas de la estratificación, temperatura y el movimiento del hielo, etc. Fué una sorpresa encontrar que, durante el invierno, toda la nieve era barrida por el huracán y la superficie del hielo permanecía constantemente limpia, y que sólo durante el verano, en los hielos formados al nivel del mar, era donde había gran acumulación de nieve.

Los estudios bacteriológicos han dado también algunos resultados nuevos.

Se han hecho asimismo algunas observaciones importantes sobre las mareas y otros estudios oceanográficos.

(Acerca de nuestro trabajo de cartografía hablaré más adelante).

Para las excursiones en trineo durante el segundo año, disponía de seis perros de Groenlandia, dos de los cuales habían nacido en la estación. Por este tiempo era mi propósito estudiar la región Norte, desde nuestra estación hasta el Estrecho de Bransfield, y conociendo que es mucho más fácil caminar cuando toda la carga es arrastrada por los perros, decidí que me acompañase solamente otro miembro de la expedición para dividir el trabajo en dos excursiones diferentes. Tomando provisiones para nosotros y para los perros para

Ministerio de Cultura 2010

treinta días, emprendí el viaje con el marinero Jonhasen el día 29 de septiembre.

Por esta época el tiempo era completamente distinto del de igual fecha del año anterior. Al segundo día de la excursión saltó una fuerte ventisca que destrozó nuestra tienda y nos obligó á volver atrás con objeto de recomponerla. En ruta de nuevo, seguimos al principio el mismo rumbo que el año anterior; pero al llegar al extremo occidental del Estrecho del Almirantazgo, torcimos hacia el Norte, caminando por el gran Estrecho descubierto en la primera expedición. Aun cuando por algunos días nos vimos obligados á permanecer en la tienda á causa de que el viento y las densas brumas hacían el trabajo cartográfico imposible, el tiempo era relativamente favorable y fué mejorando cada día. Pronto encontramos que nos hallábamos en un ancho canal. A un lado se dibujaba con toda su magnificencia la tierra del rey Oscar; al otro distinguíamos un gran archipiélago, formando un notable contraste con la tierra del otro lado y constituído por rocas volcánicas con ventisqueros y promontorios, todo dominado por la altísima cumbre del monte Haddington, probablemente formado por un enorme volcán, y que ahora muestra á lo lejos su vértice de color blanco azulado. Atravesamos este canal hacia el 12 de octubre. Por este tiempo habíamos llegado cerca del cabo Gordon y teníamos ante nosotros el golfo Erebus y una banda azul en el cielo mostrándonos que cerca había mar abierto. Nos hallábamos entonces rodeados de islas que juzgo nunca habían sido vistas antes por hombre alguno, y el último lugar donde acampamos fué al pie de una de estas islas, que presentaban una costa escarpada y llena de grandes precipicios volcánicos. Marchamos lo más rápidamente que pudimos hacia un obscuro promontorio, acaso el cabo Corry de los mapas. Por un momento fijé mi atención en unos objetos obscuros cerca de la orilla, creyendo al principio que eran probablemente grandes focas. En esto Jonhason me gritó si podía ver lo que eran. Detúveme y examinando con más atención, dije: «Parece gente, pero no creo que sean seres humanos; acaso son grandes pingüinos.» Am-

Ministerio de Cultura 2010

bos, sin embargo, fuimos presa de una emoción particular, y por algunos segundos permanecí con los anteojos fijos y ví que realmente parecía que dos hombres caminaban hacia nosotros. ¿Quiénes podrían ser? Numerosas conjeturas cruzaron por mi mente, pero todas las rechazaba unas tras otras. No era probable que fuesen compañeros de nuestra estación de invierno ni gentes del «Antártico» que hubiesen vuelto y destacado partidas para buscarnos y socorrernos. Entretanto, nosotros avanzábamos en aquella dirección, de suerte que los dos grupos nos íbamos aproximando uno á otro. Ví entonces dos hombres con las caras negras como el carbón y los ojos protegidos por piezas de madera. Su cabellera larga y abundante flotaba sobre sus hombros, y sus vestidos eran negros y de una forma ó corte completamente desconocido. Hasta el momento de llegar y ponerse al habla, no tenía idea de quiénes pudieran ser, mas su primer pregunta me dió la clave de la situación:—¿Saben ustedes algo del «Antártico»?

Averiguamos entonces que el que me hablaba era el doctor Andersson, jefe de nuestra expedición durante mi ausencia, y su compañero el teniente Duse, los cuales, con un marinero, estaban preparando su comida muy cerca de la costa. Estos tres individuos habían dejado el «Antártico» á fin de diciembre, el año anterior, cuando ya era muy dudoso si el barco podría avanzar á través de los hielos durante el verano.

Su intención fué llegar á nuestra estación de invierno en trineo arrastrado por ellos mismos, sobre el hielo. El lugar de donde partieron fué una bahía cerca del monte Bransfield, y nos aconsejaron que nos retirásemos hacia allí con ellos, caso de que las condiciones del hielo no fuesen mejores.

Para el caso de que nos encontrasen, habían desembarcado, cuando dejaron el buque, un pequeño depósito de vituallas y otros elementos; pero como el «Antártico» había de volver de todos modos, no pensaron en proveerse más que de artículos necesarios para el verano. Sin embargo, pronto comprendieron que era imposible en aquel tiempo llegar á nuestra estación á causa del estado del hielo, roto en muchos

Ministerio de Cultura 2010

sitios, y en otros cubiertos por profundas capas de agua. Por este motivo se volvieron hacia el punto de partida, y allí pasaron el tiempo esperando la vuelta del vapor.

Pero como los meses transcurrían sin tener ninguna noticia, empezaron á estar intranquilos y á prepararse para el invierno. A principios de marzo se albergaron en una choza de reducidas dimensiones hecha con piedras, y allí pasaron los siete largos meses de invierno.

La construcción de esta choza fué una empresa bastante difícil, porque el suelo estaba completamente helado y no tenían instrumentos de ninguna clase.

Mataron unos 500 pingüinos para alimentarse durante el invierno, y como combustible sólo pudieron disponer de grasa de focas, de las que se procuraron solamente la cantidad precisa.

No tenían libros, y aunque los hubieran tenido, no hubieran podido leerlos á la débil luz de una lámpara de grasa. La temperatura dentro de la choza fué constantemente inferior á cero grados, y á causa de las ventiscas estuvieron obligados á permanecer, por largos períodos, acostados en lechos que se prepararon con los mismos fardos y con los vestidos que habían llevado para pasar el verano.

A pesar de estas calamidades, su estancia durante el largo invierno en aquella región no dejó de dar resultados. Mr. Düse levantó el mapa de los alrededores, de suerte que con él, lo hecho por el «Antártico» en el Canal Orleans, mi propio trabajo y el posterior de Mr. Duse, se ha conseguido un mapa completo de toda la costa del Estrecho Sur del canal de Gerlache y de la costa occidental, hasta el punto adonde avanzamos en nuestra primera expedición con trineo á la latitud de 66° por el Este. Además, el Dr. Andersson ha encontrado pruebas interesantes de que los glaciares han tenido en otras épocas aún mayor extensión, y lo que es más importante, ha hallado un flora fósil muy rica y de un tipo muy diferente de la correspondiente á la isla de Seymur, y que pertenece, sin duda, á una época geológica más antigua.

Cuando encontramos al Dr. Andersson y á Mr. Duse se

Ministerio de Cultura 2010

dirigían á su albergue invernal, de donde habían salido casi al mismo tiempo que nosotros de nuestra estación, sin perros, y con un equipaje bastante reducido para tres hombres. Avanzaban muy poco, tanto más cuanto que dos de los tres individuos tenían los pies congelados. Es, pues, muy difícil decir cuál de los dos grupos de expedicionarios se alegró más del encuentro. Para nosotros, el Dr. Andersson y sus compañeros eran portadores de noticias del resto del mundo con el que hacía tanto tiempo estábamos incomunicados. Para ellos representábamos nosotros cierto grado de civilización, y tanto unos como otros, nos alegrábamos de encontrarnos con capacidad suficiente y fuerza de ánimo para seguir trabajando.

Este encuentro cambió todos mis planes, aun cuando por el momento, hubiera tenido de todos modos que volver á nuestra estación de invierno.

Como según las observaciones del Dr. Andersson, el mar abierto llegaba hasta muy cerca de cabo Gordon, reunidos todos caminamos á través de un pequeño Estrecho que une el Canal con la bahía Sidney Herbert. Este Estrecho había sido descubierto por Andersson y Duse durante su primera excursión. En aquellos lugares encontramos nieve en abundancia, y á causa de nuestro mucho equipaje—pues la mayor parte de los objetos pertenecientes al Dr. Andersson y sus compañeros habían sido colocados en nuestro trineo—el avance era bastante lento. De todos modos, el 16 de octubre, exactamente al cumplir los dos años de nuestra salida de Suecia, nos encontramos de nuevo en nuestra estación invernal. Regresamos en muy buena época, pues de habernos retrasado unos días más, hubiéramos encontrado dificultades inmensas, si no imposibilidad absoluta, para volver, á causa del deshielo.

Naturalmente, nuestro principal interés entonces se concentraba en el «Antártico», y calculábamos las probabilidades de su vuelta para socorrernos. Por el pronto pudimos apreciar que en este segundo verano no habría las dificultades que se presentaron en el anterior. Antes de terminar el mes de octubre, el hielo se presentaba mucho más fundido,

Ministerio de Cultura 2010

y, por lo tanto, el mar más abierto que por la misma época del año anterior, y como prueba de la diferencia entre los dos años, basta mencionar que mientras en 1902 la temperatura media en la segunda quincena de octubre fué de 18° bajo cero (0° F.), en 1903 fué de 1° bajo cero (30° F. sobre cero). A causa de las condiciones del hielo no pudimos volver á pensar por entonces en más expediciones en trineo, pero hicimos algunas cortas excursiones é interesantes estudios en las islas que rodeaban nuestra estación. Por esta época, muy rara vez nos encontrábamos todos reunidos al mismo tiempo en lo que constituía nuestro cuartel general, pues siempre andábamos esparcidos unos en una dirección, otros en otra, haciendo estudios y observaciones para aprovechar la estación de verano y el poco tiempo que calculábamos nos quedaba de permanencia en aquel destierro, pues de un momento á otro esperábamos ver aparecer el «Antártico».

Sucedió de este modo que en el memorable día 8 de noviembre, dos de nosotros se encontraban de expedición en la isla de Seymur con objeto de procurar algunos huevos de pingüino. Esperábamos que los expedicionarios volviesen en el mismo día, y al ver á lo lejos ciertos bultos moviéndose sobre el hielo, creímos que eran ellos. Pero algunos minutos después una segunda inspección nos mostró que los bultos eran cuatro personas, con lo cual, sin perder tiempo en arreglarnos los vestidos, salimos corriendo sobre el hielo á encontrar á los cuatro individuos que se acercaban, siendo así que nosotros no esperábamos más que dos. Indudablemente era el socorro que hacía tanto tiempo esperábamos y que no creímos podría provenir más que del «Antártico». Nos preparábamos á saludar á los recién venidos con grandes vítores; pero al acercarnos pudimos notar con gran sorpresa, que dos de los que llegaban nos eran desconocidos, y esto contrariaba un poco nuestro naciente entusiasmo. Sin embargo, tan pronto como estuvimos en presencia unos de otros, no pudimos menos de saludar con grandísimo afecto á nuestros visitantes, que eran el comandante Irizar del vapor argentino el «Uruguay» y otro oficial, acompañados de los dos individuos

Ministerio de Cultura 2010

que habíamos enviado á la isla de Seymur. Nuestra primer pregunta fué entonces qué sabían del «Antártico», y todo el mundo podrá apreciar nuestra emoción cuando nos dijeron que no tenían noticia alguna de aquel barco ni nadie había vuelto á saber más de él. Nuestra consternación fué general, pues á todos se nos ocurrió que lo más probable era que el buque, con la tripulación entera, se habría perdido. No obstante esta penosa impresión, no pudimos menos de aceptar con reconocimiento y alegría la invitación del comandante argentino de embarcarnos en su buque que inmediatamente procedería á seguir en sus pesquisas hasta encontrar los demás miembros de la expedición, es decir, los que habían quedado á bordo del «Antártico».

Procedimos, pues, á preparar nuestros equipajes para abandonar aquellas regiones donde habíamos pasado dos terribles inviernos; pero al mismo tiempo, no cesamos de importunar á nuestros salvadores con preguntas de todo género. Entonces supimos que una nueva expedición de socorro había sido organizada en Suecia, aún cuando Irizar y sus compañeros no sabían hasta qué punto estaban adelantados los trabajos de esta nueva expedición. Por la noche el comandante y el oficial del «Uruguay» volvieron á su barco en nuestro trineo tirado por perros y acompañados por algunos de los nuestros. Era muy tarde, pero nadie pensó en acostarse. Teníamos que efectuar muchos preparativos para la marcha, y yo principalmente me dediqué á escribir una especie de breve relación para dejarla en lo que nos había servido de albergue en aquellas heladas regiones. Al día siguiente, naturalmente pensamos que el comandante Irizar enviaría algunos hombres de su tripulación para ayudarnos en los preparativos.

Pero advirtiendo que pasaba el tiempo y no había señales de que volviesen, el Dr. Bodman salió de nuestro albergue para inspeccionar el terreno, y al cabo de unos momentos le oí gritar en medio de grandes aplausos: «Es Larsen, es Larsen». En un segundo todo lo dejé y corrí también á ver de qué se trataba. Lo que ví me pareció maravilloso, y por al-

Ministerio de Cultura 2010

gún tiempo no me atreví á dar crédito á mis ojos. Sin embargo, era cierto. El capitán Larsen, Mr. Andersson y cuatro tripulantes del «Antártico», aparecían ante nosotros, precisamente al día siguiente de haberlos dado por absolutamente perdidos.

Voy á hacer ahora una ligera relación del viaje del «Antártico», desde el 9 de noviembre de 1902 cuando marchó de Ushuaía por última vez.

Navegando á gran distancia al Oeste de las islas Shetland del Sur, encontráronse con grandes masas de hielo, con las cuales tuvieron que luchar algunos días. Después de haber pasado este peligro, encontráronse en el Estrecho de Bransfield, hallando que tanto éste como sus alrededores se hallaban libres de hielo. Dedicáronse entonces por algún tiempo á hacer sondeos, de los cuales practicaron varios en diferentes direcciones, obteniendo resultados muy interesantes y reuniendo colecciones de animales y plantas en cantidad mucho más grande de lo que podían calcular, teniendo en cuenta lo que se había logrado en este sentido en el verano anterior. Al mismo tiempo levantaron un mapa del Canal de Orleans hasta el punto en que éste afluye al Canal de Gerlache.

Terminados estos trabajos, su intención fué dirigirse hacia la estación de invierno, pero entonces tuvieron que luchar con grandes dificultades. Hallaron que todo el Golfo de Erebus estaba lleno de *icebergs*, y cuando intentaban pasar al Este de la isla de Joinville, fueron apresados por el hielo y arrastrados hasta el Norte de la isla del Elefante. Tras duro é incesante trabajo que duró varios días con sus noches, consiguieron verse libres del hielo y trataron nuevamente de abrirse camino á través del Estrecho al Oeste de la isla de Joinville, donde pasaron las navidades á la vista de tierra, pero á una distancia de unos 90 km. Entonces fué cuando el Dr. Andersson y Mr. Duse decidieron abandonar el barco y dirigirse en trineo por tierra y sobre los hielos hacia donde nosotros habíamos quedado. Durante este tiempo, el «Antártico» trató nuevamente de probar fortuna marchando en otra dirección hacia el Este de la costa. Hallábase entonces muy

Ministerio de Cultura 2010

adelantado el verano, y aunque las condiciones del hielo eran verdaderamente deplorables, no había otro camino sino el de tratar de seguir adelante. Con muchísimo esfuerzo lograron pasar alrededor de la isla de Joinville en los primeros días del año nuevo, y á través de un estrecho abierto en el hielo, llegaron á avanzar algunas millas hacia el Sur. Pero de nuevo se vieron entonces apresados por los témpanos y arrastrados hacia el Norte, hasta que el día 10 de enero, una gran tormenta que soplaba al Sur, congeló por completo la gran bahía, amontonando los *icebergs* rápidamente contra la costa septentrional. El buque se hallaba entonces rodeado de hielo y á unos 30 km. de la isla de Dundee. Persistiendo la ventisca, el hielo fué aumentando y comprimiendo el buque que se elevó sobre su línea de flotación más de cuatro pies. La situación era peligrosa en extremo, y el desastre vino cuando un enorme témpano, ejerciendo extraordinarias presiones en todos sentidos, surgió de las aguas muy cerca del buque. De esta masa de hielo emergía una prolongación que, cogiendo al barco por la quilla, rompió ésta, encorvó el eje de la hélice y chascó el fondo de la embarcación, al mismo tiempo que dejaba á ésta rígidamente aprisionada entre los témpanos. Sólo al cabo de tres semanas de un trabajo rudísimo fué posible librar al barco de las garras del hielo. Las bombas trabajaron incesantemente durante este tiempo, y cuando el buque llegó á verse libre, se encontró que la avería era tan grande que era imposible maniobrar con los recursos á bordo. Durante una semana el barco continuó siendo arrastrado por el hielo sin encontrar medio de seguir navegando. Lo único posible, mientras todavía se mantenía el casco á flote, fué desembarcar y depositar sobre los témpanos todas las provisiones, objetos de valor y colecciones hechas. Pero aun esto no fué posible realizarlo en toda su extensión, porque al mismo tiempo tremendas ventiscas que empezaron á soplar en los primeros días de febrero, entorpecieron el trabajo y destruyeron las últimas esperanzas de conservar el barco. El día 12 de febrero el «Antártico» fué abandonado por su tripulación, y una hora después se hundía en el abismo. La cues-

Ministerio de Cultura 2010

tión entonces fué trasladar toda la tripulación y la mayor parte posible del cargamento desde el témpano donde se hallaba á la tierra elegida para pasar el invierno y que era la isla volcánica de Poulet, muy reducida en dimensiones, pero abundante en focas y en pingüinos. Para esto había que trasponer la barrera de hielos, operación dificultosísima, pero que se llevó á cabo bajo la dirección del capitán Larsen, durando dieciséis días. Empleáronse tres botes á modo de trineo, empujados por la tripulación. El avance fué muy difícil y muchas veces la masa de hielo, con toda la comitiva, era arrastrada por las corrientes mucho más allá del sitio adonde pretendían ir. Gradualmente fué perdiéndose parte de los objetos adquiridos, y cuando llegaron á poner el pie en la isla de Poulet, encontráronse con que sólo una corta porción del cargamento total había podido ser salvado. Los viajeros se encontraron en la orilla completamente á la intemperie, cuando una atroz ventisca se desencadenó llevándose consigo los témpanos sobre los cuales tenían aún gran parte de las vituallas y otros objetos, y haciendo así imposible el volver á recobrar todo ello.

Fué éste un gran desastre y para los comisionados científicos uno de los mayores sentimientos, pues perdieron magníficas colecciones, incluyendo casi todas las fotografías tomadas durante el verano. Afortunadamente, las colecciones hechas primitivamente habían sido cuidadosamente empaquetadas antes de que el buque zarpase y pudieron ser desembarcadas antes que nada y trasladadas á la isla en primer término. La pérdida de vestuarios, tiendas y demás elementos necesarios para resistir las estaciones frías en aquellas desoladas regiones, constituía un verdadero contratiempo, sobre todo si se tiene en cuenta que los expedicionarios no podían tener entonces la menor idea de cuándo serían socorridos. Construyeron del mejor modo que les fué posible una gran choza, empleando las rocas volcánicas que encontraron en la isla, y que cubrieron con pieles de lobos marinos, y en dicha choza 20 hombres pasaron el invierno, usando como alimento la carne de focas y de pingüinos que pudieron cazar

Ministerio de Cultura 2010

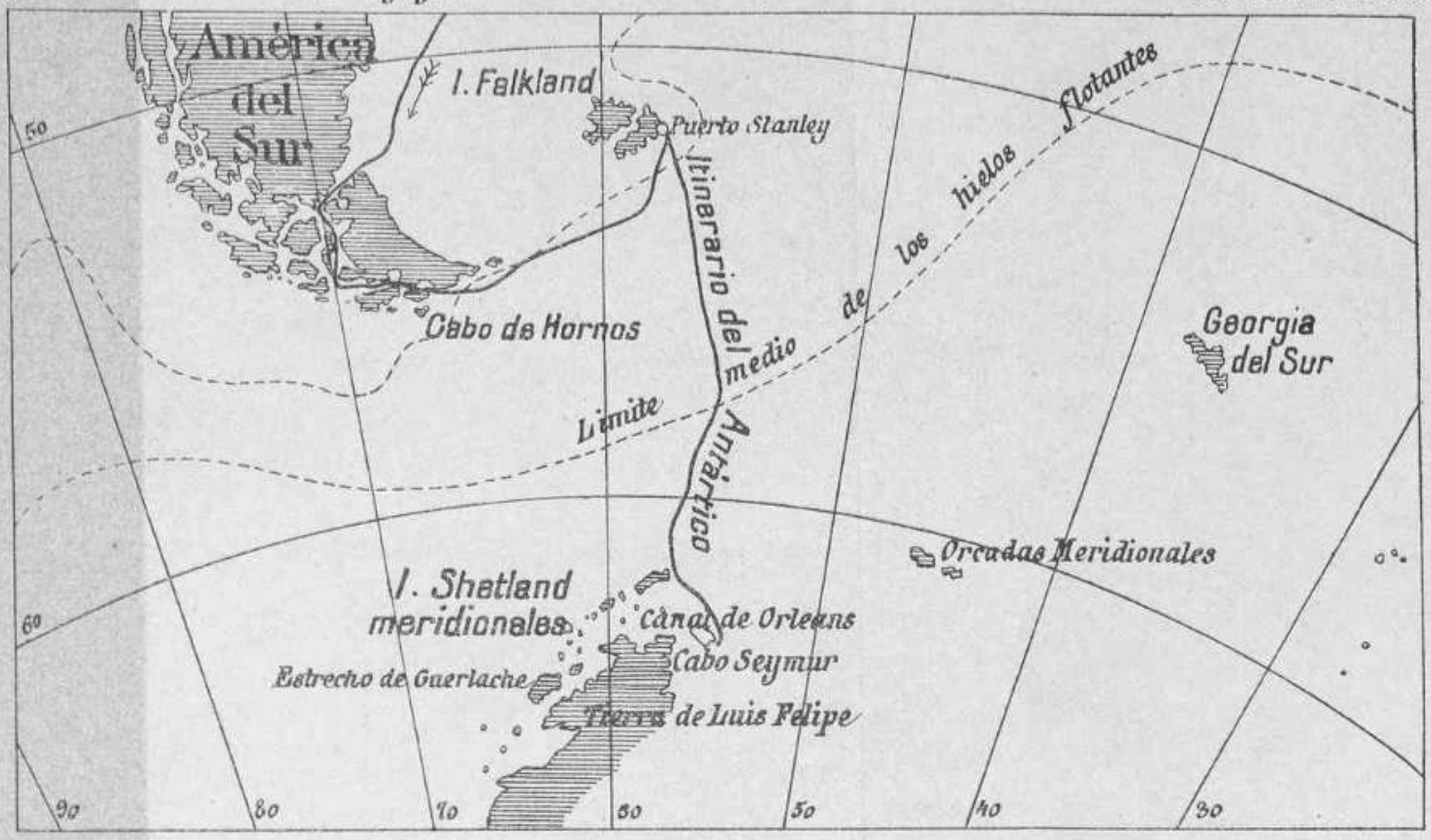
y también pesca en abundancia, que apreciaron muchísimo para cambiar de régimen alimenticio. Lo que escaseaba más era el combustible, porque las focas, cuya grasa era lo único que se podía emplear con tal objeto, fueron mucho menos abundantes durante el invierno. Fué una vida verdaderamente calamitosa la que experimentaron en la larga estación invernal aquellos expedicionarios; pero, afortunadamente, todos se mantuvieron en buena salud, excepto el joven marino Wenersgaard, que murió de una afección al corazón, en medio de la obscuridad de la noche polar y de las tormentas del invierno, el día 7 de junio. Su propósito, al verse así confinados en la región helada, fué organizar, tan pronto como el hielo lo permitiera, una expedición que marchase hacia la estación de invierno donde nosotros habíamos quedado, con objeto de llevarnos la noticia de la pérdida del «Antártico» y esperar reunidos socorros de Suecia. En 31 de octubre emprendió la marcha el capitán Larsen con cinco hombres y se dirigieron á la estación invernal del monte Bransfield, que hallaron abandonada, y caminando entonces hacia la isla Seymur llegaron á nuestra última estación, precisamente el día en que nos preparábamos á dejar definitivamente aquel sitio.

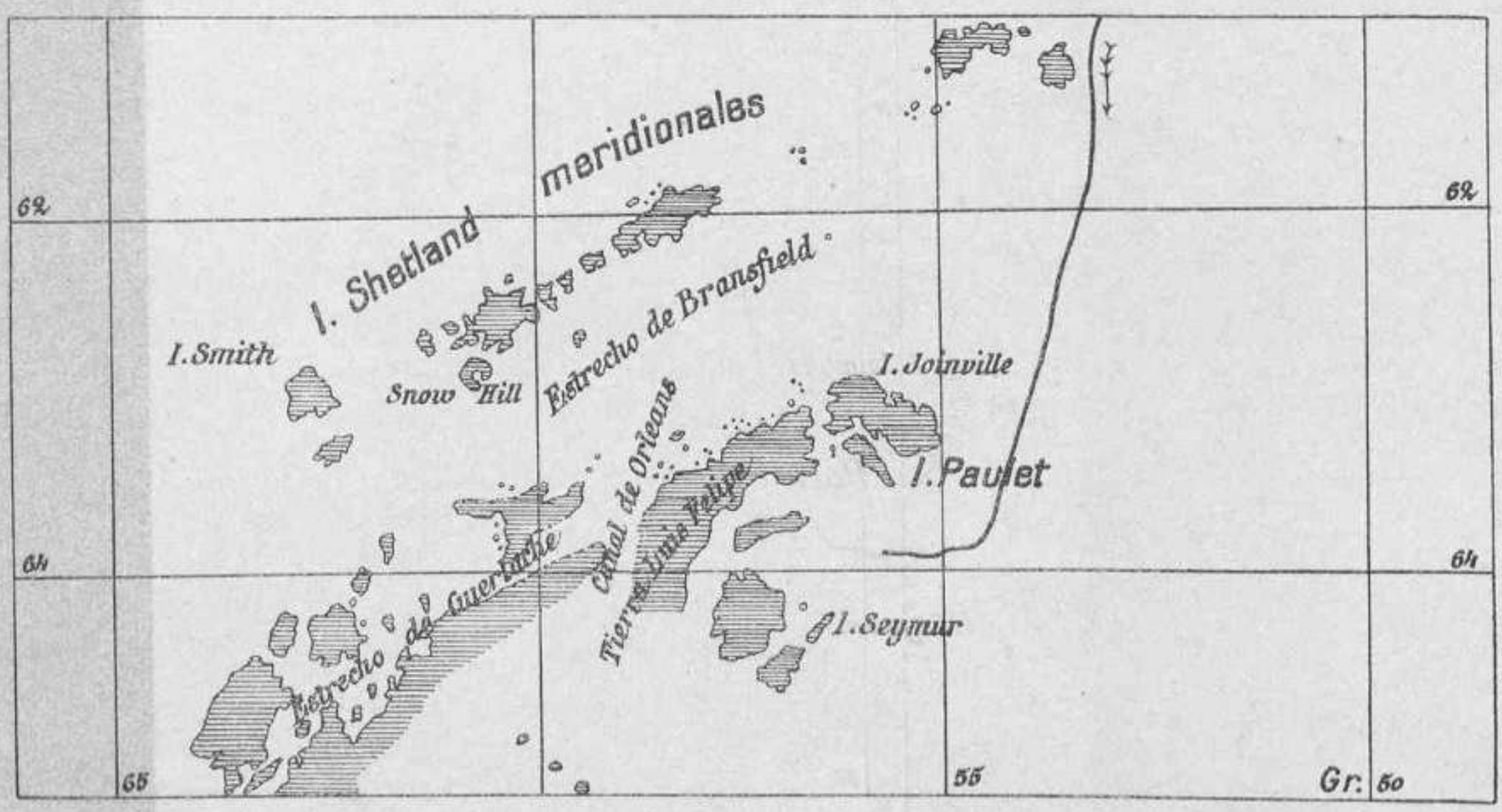
Después de haber embarcado todos en el «Uruguay» el día 10 de noviembre, pasamos al día siguiente los témpanos por la isla de Poulet, despertando á sus involuntarios moradores con el silbato de la máquina de vapor de nuestro buque. El efecto fué instantáneo, y en un segundo la costa se vió llena de hombres que parecían no dar crédito á su vista. El cambio, en efecto, era grandísimo. Después de todas sus privaciones y sin esperanza de que fueran socorridos, viéndose de repente despertados de su sueño y colocados enmedio de las corrientes de la civilización, al mismo tiempo que se encontraban con todos sus compañeros de las otras dos estaciones invernales, y todo esto al principio de la estación de primavera, cuando menos podían esperar ningún socorro. Era ésta una gran prueba del intenso interés de la nación argentina y de la capacidad de su marina. Sólo con estas dos condiciones era posible haber enviado en aquella época una

Ministerio de Cultura 2010

Expedición Nordenskiöld à la región antártica

Boletín de la Real Sociedad Geográfica — *Tomo XLVI - 1er trimestre*





Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

expedición para socorrernos y haber logrado encontrarnos tan oportunamente. Al pasar por la estación invernal del monte Bransfield recogimos las colecciones que allí habíamos dejado y arribamos al puerto de Santa Cruz el día 22 de noviembre, anunciando á las pocas horas por telégrafo, al mundo entero, la noticia de nuestra salvación y de nuestra vuelta.»

Hasta aquí la dramática relación hecha por el Dr. Otto Nordenskiöld. Los comentarios ante el prodigioso esfuerzo de los viajeros en beneficio de la ciencia los haréis vosotros mismos. Doy, pues, por terminada la conferencia.

1904

3

Ministerio de Cultura 2010

EL IMPERIO DEL JAPÓN

CONFERENCIA

DADA EN LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

el 9 de febrero de 1904, por el Socio corresponsal en China

DON JUAN MENCARINI

Oficial de Administración de las Aduanas marítimas del Imperio Chino.

SEÑOR PRESIDENTE, SEÑORAS, SEÑORES:

Mucho se ha escrito sobre este interesante imperio, y trabajo me costará entretener al auditorio, al que tengo el honor de dirigir la palabra, de cosas que no hayan sido ya mencionadas; pero contando con vuestra reconocida benevolencia, voy á empezar mi tarea, esperando que sirvan mis palabras, más que de entretenimiento, como preludio á estudios más serios de españoles que se dediquen, como en otras naciones, á estrechar más el lazo de amistad, cariño, y, naturalmente, relaciones comerciales con esos simpáticos habitantes que hoy día tanta atención atraen del mundo entero.

Españoles fueron los primeros europeos que pisaron ese suelo del Sol Naciente; pero hoy día, aparte de un par de comerciantes que se dedican á la compra de objetos japoneses para este mercado, y de la Compañía Trasatlántica que tiene representantes en Yokohama y Kobe para explotar el comercio entre Filipinas y ese imperio, no existen más lazos de unión entre estas dos naciones, que deberían y podrían ser cimentados por largos años de mutuos tratos.

Ministerio de Cultura 2010

Admirablemente situado geográficamente ese imperio para explotar los países que le rodean, con una tierra fertil y rica, con la exuberancia de una población trabajadora é inteligente, está llamado á tener cada año más importancia en esos mares, y sólo Dios y el tiempo pueden prever hasta dónde podrá llegar su preponderancia en los destinos futuros del mundo.

De un salto gigantesco, sin precedente en la historia, de la completa obscuridad en que hace cincuenta años estaba encerrada, hoy día llama la atención de todos por el lugar en que se ha colocado comercialmente, por su industria, por su adelanto político y militar; y por su ayuda á la raza blanca para desenvolver los misterios ocultos de las ciencias que nos van cada día asombrando.

Mucho, colosalmente mucho, han hecho los japoneses para ponerse en la misma línea de la civilización de Europa. El mundo, asombrado, reconoce este esfuerzo, y de allí la gran simpatía que sentimos por ese pueblo, que de la mayor obscuridad ha sabido en tan corto tiempo colocarse en tan alto prestigio en todos los ramos del saber humano.

Pero á mi parecer, esta civilización no ha podido aún penetrar en la gran masa de ese pueblo, porque no basta una generación para cambiar hábitos, costumbres y modo de pensar de una nación entera, especialmente tratándose de un pueblo arrogante é infatuado por fáciles victorias, inmoderadamente exageradas por los éuropeos que, atraídos por sus simpatías y las apariencias, han cooperado á ilusionar á ese pueblo haciéndole creer que está en la cúspide de la civilización y del poder, mientras que, me duele el decirlo, francamente declaro que la civilización de la mayoría de los japoneses es tan sutil como sus admiradas lacas, las que con la uña se pueden hacer saltar, tan poco espesor tienen, y hacen ver la base, que no es más que de pino común sin consistencia alguna.

Por eso digo en mi anterior párrafo que sólo Dios y el tiempo podrán descifrar lo que le depara el destino á ese naciente imperio, que en una sola generación ha podido hacer tan colosal esfuerzo: siendo razonable prever que con el

Ministerio de Cultura 2010

tiempo y la venida de otras generaciones, se extienda y profundice esa civilización que ha de colocar al imperio del Mikado por lo menos al frente de los países del Extremo Oriente.

Arrastrado por la sincera simpatía que siento por esos habitantes, y arraigados en mí sentimientos siempre pacíficos, duéleme ver á ese imperio caminar por una senda que no puede menos que atrasar considerablemente su desenvolvimiento y su fuerza moral. Su arrogancia, su desmesurada creencia en una fuerza que no posee, les arrastra hacia una política belicosa que es suicida para ellos. La fuerza del Japón está en su comercio, en su industria, en su inteligencia, pero no en sus ejércitos y armadas, que deberían comprender los hombres de Estado del Mikado que nunca llegarán á poder competir con las fuerzas y hacienda de cualquier nación europea.

La base principal de la prosperidad de una nación es su hacienda, y de todos es conocido el deplorable estado de la japonesa.

La deuda flotante del imperio era á principios del año pasado de 55.200.000 libras esterlinas oro, suma exorbitante cuando se estudia el estado económico de aquel país.

Sabido es el axioma que una nación no puede prosperar si sus gastos nacionales exceden de su producción y exportación, y las estadísticas comerciales demuestran que en el Japón no se ha tenido en cuenta esto para formar los presupuestos nacionales.

En 1892, el total valor de su exportación ascendía á yens (el yen equivale á unas 3,50 pesetas) 91.100.000; los gastos fueron 76.900.000 yens. En 1901 las exportaciones suman 252.000.000 de yens y los gastos 275.800.000.

¿Dónde, pues, está la ganancia de un pueblo cuando se gasta tanto en trabajos no remunerados?

Hace, por lo tanto, pensar que la política agresiva de los hombres de Estado japoneses, es el recurso tan conocido en Europa para desviar la atención pública, hallándose apurados por la situación financiera del Gobierno, por sus exagerados gastos militares y además por la crisis industrial que

Ministerio de Cultura 2010

agobia á esa nación, y sus industriales, desde que adoptando el patrón oro se han colocado ventajosamente *vis á vis* frente á sus competidores los industriales europeos y americanos, tanto más, cuanto conservan el patrón plata los países que la rodean y naturalmente tienen más relaciones con ella.

El Japón tiene en su industria y en su comercio un hermoso porvenir, como se verá por las estadísticas que doy, que demuestran que su comercio ha ido creciendo de una manera fenomenal.

Valor total del comercio extranjero durante los últimos veintiséis años:

	Importación. — *Yens.*	Exportación. — *Yens.*	TOTAL. — *Yens.*
1875	29.300.000	17.900.000	47.200.000
1880	36.100.000	27.400.000	63.500.000
1885	28.300.000	36.100.000	64.400.000
1890	81.700.000	56.600.000	138.300.000
1895	129.200.000	136.100.000	265.300.000
1896	171.600.000	117.800.000	289.400.000
1897	219.300.000	163.100.000	382.400.000
1898	277.500.000	165.700.000	443.200.000
1899	220.400.000	214.900.000	435.300.000
1900	287.200.000	204.400.000	491.600.000
1901	255.800.000	252.300.000	508.100.000

Estos son los resultados obtenidos, á pesar de que desde 1897 el Japón, contra su propio interés, ha adoptado el patrón oro, cuya unidad de valor es un dollar oro, pesando 83,33 gramos y conteniendo 75 g. de oro puro. La conversión del patrón plata al oro fué efectuada al cambio de 1 al 32,348.

Como he dicho antes, el principal mercado para los productos japoneses son los países vecinos de ese imperio, especialmente China, cuyo patrón es plata, y como los productos europeos llegan á esos países con el recargo del cambio, ya llevaban la desventaja en provecho del producto japonés; pero hoy esta ventaja ha desaparecido, pues obran bajo el mismo patrón.

Ministerio de Cultura 2010

Bien se resienten de este cambio las industrias inauguradas á raíz de la guerra chino-japonesa, las que han tenido que cerrar ó disminuir sus productos, pues no pueden competir con la industria europea y americana y resistir las enormes contribuciones impuestas para soportar tanto armamento como el Gobierno del Mikado ha emprendido.

La superficie total del imperio, con exclusión de la isla de Formosa, es de 163.042 millas cuadradas: y su población, según el último censo de diciembre de 1898, era de 44.733.379 almas.

Muchas disputas ha habido sobre el origen del pueblo japonés; pero, sobre todo, las autorizadas opiniones de Bach y Rein, han demostrado que los japoneses son mongoles.

Dada la posición geográfica del imperio, no es aventurada la hipótesis que de Corea vinieron á poblar esas islas; pero tengo una teoría mía, que he expuesto varias veces en conferencias y escritos, y que me voy á permitir el atrevimiento de exponer:

En mis ratos de ocio, me he dedicado con especialidad al estudio de asuntos de ese Extremo Oriente, y he visitado todos esos países desde el Japón á Sumatra.

Me ha llamado mucho la atención que en todos esos países la constitución geológica, la formación de sus costas y montañas, la vegetación, la mineralogía, son idénticas. Mas allá voy. El aborigen del Japón, según todas las autorizadas opiniones, es el «Aino», de los que aún quedan restos en Yeso, la isla situada más al Norte del imperio. En Formosa existen tribus de salvajes que se asemejan á los ainos, es decir, en ser excesivamente velludos, altos y bien formados y distinguiéndose sobre todo del tipo mongol en el aplastamiento de ciertos huesos en el brazo y pierna (el *húmerus* y *tibia*). En las islas Filipinas ciertas tribus de igorrotes tienen las mismas apariencias, y hasta en el dayak de Borneo y Sumatra se hallan idénticos tipos.

Ese ejemplar es más semejante al malayo puro, que tiene mucho del árabe.

Por la configuración geográfica de esas islas, por la de

Ministerio de Cultura 2010

sus montañas, y repito por su vegetación idéntica, ¿no podríase permitirme suponer una hipótesis que esas islas desde el Kamstkatka, incluyendo el archipiélago japonés, Formosa y Filipinas, Borneo, Java y Sumatra, hayan pertenecido á un continente despedazado en alguna convulsión terrestre, de las que científicamente se ha probado que ha experimentado nuestro globo para llegar á la presente formación?

Dejándome llevar de esa hipótesis, pienso no sería extraño que el día que hubo ese cataclismo en esos países, el mar inundó el terreno llano, dejando sin asolar lo que ahora vemos de esas islas.

Casi todas las costas de esos países están cortadas á pico, lo mismo que las costas de China; además, es cosa conocida que los mares del Japón y China son de poca profundidad, circunstancia que no pasa á pocas millas de la costa Este, en el Océano Pacífico, pues allí la profundidad es enorme.

Otro dato importante que he de hacer notar, es que al que se fije en un atlas de esos países, le llamará la atención una cordillera de montañas que desde el Kamstkatka recorre todas las islas que he mencionado, y que forma *pendant* con la cordillera de las montañas Rocky y Andes de los continentes americanos.

Hay otro dato no despreciable, y es que todas esas islas son de formación volcánica, y que menudean los movimientos sísmicos, existiendo en todas las islas volcanes que más ó menos á menudo llevan la alarma á los habitantes vecinos.

No hace veinte años el Krakatua, situado en el extremo de la isla de Sumatra, en una convulsión terrestre, que ocasionó la muerte á miles de seres, se sumergió del todo, reapareciendo del otro lado del Estrecho de Anger una islita que á su vez á los pocos meses se sumergió, transfigurando del todo la formación geográfica de esos lugares y teniendo necesidad de construirse nuevos planos para poder navegar en este Estrecho tan concurrido.

Como curiosidad mencionaré que nuestro crucero «Gravina», al visitar el sitio del desastre y hacer estudios de son-

Ministerio de Cultura 2010

deo, halló una profundidad de 1.000 m. en idéntico lugar donde existió el cráter del volcán desaparecido.

¿Por qué no pueden, á consecuencia de una de esas convulsiones, haberse refugiado los primitivos habitantes á las alturas y ser ellos los indígenas de esos países?

De ahí, á mi parecer, la semejanza de estos indígenas á los árabes, de donde yo los hago emigrantes, conocida la afición de navegar de los árabes, que recorrieron medio mundo antes de nuestra era.

No quiero decir con esto que de China, Corea, Archipiélago Malayo, de Oceanía y hasta de Africa, hayan llegado inmigrantes, unos por casualidad arrojados á esas playas por tifones y huracanes, otros en forma de piratas ó en aventuras guerreras. Al contrario, el estudio de la craneología de ese pueblo ha revelado que existen en esos países infinidad de tipos que no son indígenas y que de algún modo han llegado á esas playas, y de allí la gran diversidad del tipo nativo al presente.

Indudablemente que esa inmigración ha sido en su mayoría mongola, dada su posición geográfica, vecina á China, á la que ha estado unida desde tiempo inmemorial por su historia, literatura, religión y costumbres.

La historia del Japón no empieza á ser seria hasta fines del siglo V de nuestra era, en cuya época, importada la cultura china, se empezaron á escribir anales. Antes de esta época todo está envuelto en mitología, leyendas y aventuras más ó menos imposibles, y que no reproduzco aquí por falta de tiempo.

Por el año 552 de nuestra era ocurrió en la historia japonesa uno de sus más notables acontecimientos, como es la introducción del buddismo traído de Corea.

Los anales de esos tiempos relatan que el rey de Hyakusai, uno de los Estados coreanos en ese año, regaló al Mikado Kimmei una imagen de oro y un cuadro de Budda. Al principio los japoneses se resistieron á cambiar su religión que era la shintoista por la nueva, en 593 se convirtieron al buddismo, y desde entonces el país fué invadido por religio-

Ministerio de Cultura 2010

sos y monjas de esa religión, levantándose templos y conventos en todas partes.

Con la introducción del buddismo los bonzos, que así se llaman los religiosos de esa creencia, trajeron toda clase de instituciones chinas, instrumentos de matemáticas y calendarios, los que fueron popularizados. El libro más antiguo escrito en japonés que se conoce es el *Koji*, libro histórico publicado en 770, que relata otros adelantos importados de China, que era la que en aquel entonces dictaba los adelantos á sus vecinos.

Se adoptaron marcados cambios en la política del reino en el siglo VIII, implatándose un sistema arreglado de gobierno con ministros del reino responsables al Emperador, quien era teóricamente absoluto.

Pero pronto cambió este sistema, y Yoritomo, en 1185, se constituyó Shogun, ó sea generalísimo, siendo en realidad el gobernante; pues el Emperador, encerrado en su harén, no se ocupaba para nada de su Estado. Durante el siglo XIV dos ramas de la casa imperial, dividida en cortes del Norte y del Sur, se disputaron la corona, durando esta guerra fratricida sesenta años, terminando el año 1392 por la victoria de la dinastía del Norte.

Fué en esta época que en 1542 el aventurero portugués Méndez Pinto descubrió la isla de Tamgashima, trasladándose á Oita de Kyushu, aterrorizando al daimio ó gobernador local con los truenos de sus arcabuces y cañones, que aún no conocían los japoneses.

Méndez Pinto les enseñó también á construir castillos y fortalezas al estilo europeo, adoptándose rápidamente por todos los potentados feudales este sistema de construcción.

El 15 de agosto de 1549 desembarcó en Kagoshisma San Francisco Xavier, poniéndose inmediatamente á predicar el catolicismo, obteniendo un resultado asombroso, pues tuvo convertidos de todas las clases sociales, calculándose que los 138 misioneros jesuítas que por el año 1582 predicaban en el reino habían conquistado para el cristianismo más de 600.000 almas, llegando á un millón á fines del siglo siguiente.

Ministerio de Cultura 2010

Una prueba de la influencia que obtuvo esta religión fué las varias embajadas que enviaron los Mikados á Roma. La primera salió á principios de 1582 y llegó á Roma en 1585, siendo recibida con gran solemnidad por el Papa.

Pero por intervalos tuvieron estos nuevos neófitos que sufrir persecuciones, y hasta se llegó á la absoluta prohibición de que no residiera en el país ningún extranjero, tan recientemente como es en 1870: unos 400 católicos, que aún conservaban su religión, fueron apresados y distribuídos por el imperio por no querer renunciar á su vocación.

A mediados del siglo pasado, misioneros protestantes se presentaron á disputarles el campo de la conversión de los japoneses, y cuando se abrió definitivamente el país al europeo, la enseñanza religiosa fué declarada libre.

El primer Tratado que pactó el Japón fué con los Estados Unidos de América, que en 1854 envió una expedición al mando del Comodoro Perry, quien á cañonazos obligó á su firma. Siguieron otros con Rusia, Gran Bretaña, Francia y otras naciones europeas de 1858 al 1869.

De resultas de estos Tratados se abrieron para el comercio europeo los puertos de Yokohama, Kobe, Nagasaki, Osaka, Mugota y Hakodate, estableciendo la jurisdicción consular y determinando que los derechos de Aduanas serían del 5 por 100 *ad valorem*.

Varias tentativas hizo el Japón para deshacerse de estos Tratados humillantes para ella; pero sus esfuerzos fueron inútiles hasta el 16 de julio de 1894, en cuya fecha la Gran Bretaña firmó un Tratado concediendo al Japón jurisdicción sobre los súbditos británicos, su derecho para fijar ella misma el arancel de Aduanas, el monopolio del comercio costero por buques japoneses y la prohibición á súbditos británicos que adquiriesen tierras y hasta que alquilasen terrenos para dedicarlos á la agricultura así como á la explotación de minas.

Las otras naciones siguieron firmando idénticos Tratados, cediendo todos los derechos de que gozaban y admitiendo de este modo al imperio del Sol Naciente en el rango de nación civilizada.

Ministerio de Cultura 2010

La Gran Bretaña, enredada en la madeja del Transvaal, y no sabiendo cuándo había de salir de ella, temiendo al mismo tiempo una jugada de Rusia en Mandchuria y Persia, contra su norma de no unirse en alianza á otra nación, se alió con el Japón el año antepasado.

La fácil victoria sobre el imperio chino, la honrosa alianza con una gran potencia, los sucesivos aprestos militares y navales, los adelantos científicos y civilizadores, las desmesuradas alabanzas de la prensa europea, acabaron de trastornar al japonés, de por sí altanero, orgulloso y belicoso, creciendo el odio y la envidia hacia el europeo, que cree es su enemigo. De allí el pensamiento de una alianza amarilla contra la raza blanca para repeler la invasión del enemigo común que, con su fuerza moral y material, lo avasalla todo.

Que este pensamiento está arraigado en el corazón de todo japonés no cabe dudarlo; altos y bajos, viejos y jóvenes, todos sienten el mismo antagonismo hacia el extranjero, en el cual ven un enemigo para su patria, para su comercio é industria.

Por ello desde su última guerra con China han inundado ese imperio con toda clase de profesores y directores, los que tienen la misión de educar al chino en todos los ramos de la ciencia y de la guerra, para irle preparando á esa alianza amarilla que ya se vislumbra en el horizonte y que el General lord Wolseley, de Inglaterra, tan bien la ha calificado del «Peligro amarillo» en su notable libro.

Unidos por estrechos lazos de raza, religión, literatura, costumbres y hábitos con el chino, su historia y relación data de tiempos inmemoriales, siendo el Japón hasta hace poco considerado como tributario del trono del hijo del Cielo. Mucho ha cambiado todo esto el tiempo, pues el vasallo es hoy día el que aconseja y hasta casi manda en el imperio chino. Su influencia política y militar, se hace sentir en el Palacio Imperial, en los de los virreyes, en la prensa y en el comercio chino, y poco á poco, á paso lento, pero seguro, se va realizando esa alianza amarilla, que ha de ser para el europeo una preocupación en el porvenir.

Ministerio de Cultura 2010

En estos últimos años la atención pública de Europa ha sido atraída por el arte japonés, divulgado por abanicos, cuadros y mil objetos que de ese país se importan.

Por lo raro, grotesco y estrafalario de sus composiciones, concedo yo que tengan algún atractivo; pero que llegue á entusiasmar con delirio, que se le llame *arte* nuevo, hasta el punto de ser imitado por nuestros artistas, me parece ya exageración.

Recorriendo ese pintoresco país, visité sus palacios y templos, y creo haber visto todo lo más notable que tiene ese reino en cuanto se refiere al arte pictórico de que tanto se enorgullecen.

He tratado de ver en las producciones de sus grandes maestros los Hokusai, Cho Densu, Mitsunobu, Kano, Tan-Yu, Kiosai y otros ese arte tan preponderado. Confieso mi ignorancia, mi cortedad de vista. Esos rasgos grotescos sin perspectivas, ni redondeces, ni cielos, no me han podido inspirar el entusiasmo, la elevación del alma que siento al admirar nuestros cuadros del Museo del Prado.

Son miniaturas, muy detalladas, contienen mucho trabajo, pero mérito artístico no he podido hallarlo. Que sirva de decorado modernista lo concedo, pero llegar al punto, como he visto en trabajos serios, á querer poner esas producciones al par de nuestras obras maestras, no puedo menos de protestar contra esa errónea idea.

Es imposible en una sesión tan corta dar detalles sobre todos los ramos de ese interesante país; pero voy á vuela pluma á decir algo que, á mi parecer, interesará más.

El japonés escribe lo mismo que el chino, de quien ha adoptado la literatura; pero para hacer más difícil descifrar el sistema ideográfico chino, tiene el japonés su silabario aparte, que se llama Katakama. Contiene 47 sonidos, representados por otros tantos signos.

Intercalados en sus escritos hace imposible para un chino el entender un escrito japonés, mientras que un japonés puede leer correctamente cualquier obra china.

Ha habido hace años un movimiento en ese imperio para

Ministerio de Cultura 2010

suplantar á su escritura nacional la ortografía europea. Esa tentativa pronto ha sido derrotada por la gran masa de literatos japoneses, que han combatido ese intento de transformación, no viendo en ella más que un espíritu de imitación, como el que les hizo adoptar costumbres europeas, hasta en el vestir, usándose hoy día por todos los rangos sociales nuestros feos é incómodos trajes, en cambio de los pintorescos y holgados de ese país.

El traje nacional, tanto del hombre como de la mujer, no puede ser más pintoresco. Se llama el Kimono y se adapta á hermosas combinaciones de dibujos y coloridos.

Uno de los objetos casi imprescindibles del vestuario japonés es el abanico, y como este artículo es tan conocido en España, voy á dedicarle cuatro palabras especialmente, puesto que los japoneses pretenden ser los inventores del abanico que se cierra y que llaman «sensu».

Se menciona el abanico en los más viejos anales del imperio. En 763 de nuestra era, se lee que un emperador permite á un cortesano traer su abanico á palacio.

Dicen que el primer abanico plegable fué construído por una señora noble llamada Atsumori, la que, disfrazada de monja, asistió á un monje buddista enfermo en el templo de Micido en Kioto. Curó á su paciente de las calenturas que sufría refrescándole con un abanico plegable hecho de papel.

Puesto que menciono templos, voy á hablar de ellos.

Como todo oriental, el japonés es esencialmente supersticioso y acude á la religión para protegerse de sus preocupaciones, de su mala suerte. Por ello el país está inundado de templos que son principalmente de dos religiones.

Los templos Shinto, que es la religión más antigua del imperio, son *sui generis*. Están techados de paja, pocas veces de tejas, en el interior no contienen ninguna imagen ó ídolo, pero sí contienen, como se verá por las proyecciones que daré al final, ricas pinturas y objetos antiguos con que están magníficamente adornados.

Los templos buddistas, copia de los chinos é indianos, contienen ídolos colosales y adornos, la mayor parte exagerados

Ministerio de Cultura 2010

y grotescos, no pudiéndolos comparar con los hermosos de la India y China.

Probablemente, debido á los continuos y desastrosos movimientos sísmicos, no existen edificios antiguos de la grandiosidad y hermosura arquitectónica, á la que estamos acostumbrados en Europa.

Por lo general todas las casas y edificios del Japón son bajos y de madera, con la particularidad que para las ventanas se emplea aún hoy día papel en vez de cristales, siendo también de papel las paredes interiores de las habitaciones.

No se tiene en Europa idea de la infinidad de usos en que emplea el papel el japonés.

Además de usarlo en vez de cristales y como abanicos, lo emplean para hacer pantallas, linternas, trajes, pañuelos de bolsillo, servilletas y hasta cuerdas.

En ningún país la industria papelera ha tomado tanto vuelo, y hoy día, además de las antiguas fábricas de papel indígena, se han montado fábricas de consideración con maquinaria europea, que, no sólo fabrican para el país, sino que exportan en grandes cantidades al extranjero. En 1901 se exportaron por valor de 1.600.000 yens de papel y objetos construídos con ese material.

La industria papelera está íntimamente ligada con la de impresión y publicación.

Introducido de China, vino el arte de imprimir, y el ejemplar más antiguo de impresión japonesa con bloques grabados data del año 770 de nuestra era, siendo ésta una plegaria buddista, mandada imprimir por la emperatríz Shotoku. En el siglo X aprendieron los japoneses de los coreanos á imprimir con tipos movibles de madera, reemplazados á mediados del pasado siglo por tipos de plomo á la europea, que hoy construyen ellos mismos en ese país.

Una imprenta japonesa no puede menos que sorprender á un europeo, pues en vez de nuestros 26 caracteres, contiene más de 6.000 tipos que son los ideográficos chinos más comúnmente usados.

Ministerio de Cultura 2010

Como en todos los ramos de la vida japonesa, la literatura ha sufrido una gran transformación modernista, y el país está inundado de publicaciones, queriendo imitar á la europea en novelitas, folletos, revistas ilustradas, científicas y recreativas, y un sinnúmero de periódicos, existiendo hoy día más de 800, que son leídos con avidez por todo el imperio.

El japonés es excesivamente aficionado al teatro y no hay ciudad de importancia que no contenga uno por lo menos.

Sus representaciones consisten en dramas religiosos é históricos intercalados con canciones cómicas, batallas y bailes, que son verdaderos lugares para aprender costumbres antiguas y modernas de los habitantes de ese interesante país.

Curioso é interesante es visitar un teatro japonés.

El parterre, ó lugar de nuestras butacas, está construído con cajoncitos abiertos, sin sillas, ni bancos, donde se acomodan cuatro ó más personas sentadas en cuclillas que es la habitual manera de sentarse del japonés, no existiendo sillas en el Japón antiguo. Allí son servidos los espectadores con té, tabaco y dulces, y hasta si lo desean con comidas, mientras en el escenario continúa la representación.

Hasta 1868 el vehículo adoptado para trasladarse los viajeros, tanto dentro de las ciudades como de un punto á otro del reino, era el palanquín, llevado á hombros; método incómodo y lento, pero en ese año se inventaron los jinrikiska ó kurumans, como generalmente se llaman, y que son carritos muy ligeros de dos ruedas y tirados por un hombre.

Con estos vehículos se atraviesan larguísimas distancias y los hombres del jinrikiska tal costumbre han tomado á este brutal trabajo, que los he visto arrastrar el carrito con tanta rapidez y seguridad por cuestas y veredas, como lo podría hacer un caballo de buen andar.

Este sistema de locomoción se ha generalizado tanto, que está adoptado en Ceylán, Singapur, Saigón, Hong-Kong y en todos los puertos abiertos en China al comercio europeo.

Cabe la gloria de haber salvado la vida al presente Zar dos hombres de jinrikiska. En mayo de 1891 visitaba el Japón el

Ministerio de Cultura 2010

Zar (entonces Zarewich). Un fanático policía japonés arremetió sable en mano é hirió levemente al príncipe, pero sus dos hombres de jinrikiska se abalanzaron sobre el asesino y lo desarmaron. Los Gobiernos japonés y ruso los cubrieron de honores y recompensas por su lealtad.

Una particularidad notable del japonés es la asombrosa rapidez como se ha europeizado y metamorfoseado.

Apaciguado el país en 1869, el presente Mikado, aconsejado por sus cortesanos, francamente dió un completo *volte face* y se declaró, no sólo partidario de relaciones con los extranjeros, sino que puso verdadero empeño en pretender europeizar el país.

Una verdadera fiebre se apoderó de las clases altas y se entregaron en cuerpo y alma á la nueva civilización.

Aparte del adelanto notable que en su ejército y armada han conseguido, llamaré también la atención sobre los adelantos en otros ramos más pacíficos.

En obras públicas el país está adelantando de una manera rápida. El primer ferrocarril construído fué el entre Tokio y Yokohama en 1870. Después rápidamente se ha ido extendiendo por el país, tanto por el Gobierno como por empresas particulares, contando hoy día con una red de ferrocarriles bastante extensa, rápida y económica, habiéndose adaptado los japoneses desde el primer momento á este nuevo sistema de transporte.

Por las estadísticas veo que el año económico que finalizó el 31 de marzo de 1900, hubo un movimiento de 101.945.000 pasajeros y 11.971.000 toneladas de carga.

Como detalle curioso diré que el Gobierno japonés ha gastado para la construcción de las líneas férreas que le pertenecen 88.000.000 de yens, y que por el año económico mencionado obtuvo una ganancia líquida de 7.122.000 yens, dando un beneficio líquido proporcional los siguientes conceptos: Por viajeros el 71,77 por 100, el de mercancías 26,10 por 100 y varios 7,13 por 100.

Asombra ver con qué entusiasmo se ha adaptado el japonás á este método moderno de viajar, á popularizar el cual

Ministerio de Cultura 2010

ha contribuído grandemente el Gobierno, poniendo tarifas muy módicas y estudiando la comodidad del viajero.

En comunicaciones postales notamos el mismo asombroso adelanto. Bien que desde 1603 tenía el Gobierno un sistema de correos, hasta 1871 no se montó este servicio á la moderna, el cual ha ido progresando, hallándose admirablemente servido con departamentos de cajas de ahorros, giros y paquetes postales, y todos estos servicios son vastamente utilizados por los súbditos del Mikado.

Las estadísticas oficiales de 1899 de comunicaciones arrojan las siguientes cifras: Cartas franqueadas, 148.530.721; tarjetas postales, 333.988.921, y con otros objetos pasados por correo, arroja un total de 629.893.811.

En telégrafos encontramos los mismos asombrosos resultados. El primer hilo telegráfico fué tendido entre Tokio y Yokohama, y Osaka y Kobe en 1869-70, extendiéndose rápidamente por todo el imperio, llegando á tener una extensión en 1899 de 59.413 millas con 1.235 estaciones telegráficas, pasando por sus hilos catorce y medio millones de telegramas, debiendo hacer notar que este adelanto se ha obtenido en cincuenta años, pues antes de esta época fué difícil reconciliar la aversión del japonés á los hilos y postes telegráficos, teniendo los empleados ocupado la mayor parte de su tiempo en la reposición de los hilos y postes, destruídos por los fanáticos, los que cuando debían pasar por debajo de un hilo telegráfico se cubrían la cabeza con las manos ó con sus abanicos, para que las influencias diabólicas no les alcanzasen.

En educación universitaria también debo hacer constar prodigiosos adelantos.

Con la revolución de 1868 el sistema antiguo de educación desapareció, entrando en una verdadera manía de la clase alta el estudio de las ciencias é idiomas europeos.

Se fundaron colegios importantes y la Universidad de Tokio que contiene seis facultades, que son: Leyes, Medicina, Ingeniería, Literatura, Ciencias y Agricultura. Los profesores son principalmente japoneses, que han estudiado en Europa y América, pero hay también profesores ingleses,

Ministerio de Cultura 2010

franceses, alemanes, y para idiomas los hay de todas las naciones, pudiendo decir con orgullo que hasta un profesor español tenemos en esa Universidad, el que tenía, cuando visité esa capital el año antepasado, 16 discípulos.

En 1897 se inauguró una segunda Universidad en Kioto, con enseñanza de Leyes, Medicina y Ciencias.

Hay además otros centros de educación costeados por el Gobierno, que son dos Escuelas normales, una para niños y otra para niñas, Escuelas de Comercio, Colegios de Artes y Oficios, Academias militares y navales y de navegación, Academias de Bellas Artes y Música, Escuela de Sordomudos y Colegios de Agricultura.

Y como las cifras dan mejor idea que las descripciones, diré que el Gobierno japonés mantiene 26.000 escuelas primarias con 88.660 profesores y maestros, quienes enseñan á 4.602.300 estudiantes, además 190 escuelas de segunda enseñanza con 2.419 profesores y 69.000 estudiantes.

Y para concluir daré un resumen del japonés.

Es sobre todo muy patriótico, individualmente y como raza; altos y bajos, grandes y chicos, todo lo sacrifican por su patria, y con el indudable valor personal y la bélica historia con que cuenta, es una raza temible. Su ansia de extranjerizarse, de civilizarse á la moderna, de imitar todo lo europeo, tiene por principio el poder competir con su rival el europeo en su propio terreno. Como he dicho antes, aunque aparentemente el japonés, por lo general, tiene una cortesía excesiva para con el europeo, se transparenta su antagonismo, que raya en odio, en muchos casos hacia el extranjero, á quien mira como á un rival para la grandeza de su patria, para su industria, para su comercio, para su ideal la alianza amarilla.

El comerciante japonés tiene una fama poco envidiable. Sus más entusiastas admiradores reconocen en la mayoría de ellos la mala fe, y la poca confianza que inspiran una gran parte de sus contratos.

Fácilmente impresionables, no es difícil comprender el estado de exaltación en que individualmente y como nación

Ministerio de Cultura 2010

se han puesto en su querella con Rusia, y que amenaza de un momento para otro convertirse en sangrienta lucha. Personalmente no puede menos de dolerme el ver que una nación tan simpática y que tiene tantos medios pacíficos de engrandecerse y hacerse respetar, apele á medios suicidas, y sobre todo contra un coloso, contra el que nada puede, y ha de estrellarse, aunque salgan ganando sus ejércitos y armada en la contienda.

Dolorosamente abrumado el contribuyente japonés, no puede soportar más cargas, y una guerra, por victoriosa que sea, ha de desbaratar aún más de lo que está la Hacienda japonesa, hoy día en completa ruina.

La mujer japonesa atrae la simpatía de todo el que visita el país del Sol Naciente; amable, cariñosa, fiel, diminuta y graciosa, son sus más salientes características. Su vistoso y elegante traje contribuyen mucho á admirarla.

En ningún país es la mujer tratada tan extraordinariamente como en el Japón. Educada desde tiempos inmemoriales en la obediencia ciega al hombre, se la ve, aun hoy día, postrarse ante él, aunque no sea su amo y señor, pronta á obedecer sus menores caprichos. Es tratada más bien como un niño, un juguete, no se ve en ella esa independencia de pensamiento, de carácter, á que hoy día estamos acostumbrados, ó el romanticismo é idolatrismo con el cual la rodeamos en Europa.

Para terminar diré que las proyecciones que ahora os serán presentadas no se refieren á cuanto he tenido el honor de exponeros, y me propongo irlas describiendo á medida que vayan saliendo.

De nuevo reitero mis más sinceras gracias, tanto á esta docta Sociedad, como al ilustrado público, por la amabilidad con que me han honrado escuchándome.

HE DICHO.

Ministerio de Cultura 2010

EMBAJADA AL REY XA ABAS DE PERSIA

COMENTARIOS DE D. GARCÍA DE SILVA Y FIGUEROA DE LA EMBAJADA QUE DE PARTE DEL REY DE ESPAÑA D. FELIPE III HIZO AL REY XA ABAS DE PERSIA (1)

La Sociedad de Bibliófilos españoles, con buen acuerdo, ha sacado á luz en toda su integridad, por vez primera, la relación de viajes que, manuscrita y en dos códices distintos, se guarda en la Biblioteca Nacional; y en su integridad digo, porque traducida al francés y falta de los dos primeros capítulos, la imprimió en París Mr. de Wicqfort en 1667, y en fragmento la dió á conocer también en Madrid D. Eugenio de Llaguno en 1782, por apéndice á la *Crónica de D. Pedro Niño, Conde de Buelna.*

El primero de estos escritores, Mr. de Wicqfort, incurrió en error al dar noticias de D. García de Silva, y al presumir que la relación fuera escrita por alguno de los que componían el personal de la Embajada; redactóla el mismo D. García, sentando en el papel, día por día, sus observaciones, en el transcurso de ocho años que duró la expedición, según enuncia D. Manuel Serrano y Sanz, encargado por la Sociedad de Bibliófilos de la confrontación de los originales y preparación de la copia, y autor de la *Advertencia* preliminar en la que ha reunido los antecedentes del personaje.

(1) Los publica la Sociedad de Bibliófilos españoles. Madrid. Establecimiento tipográfico de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1903. En 4.º, 397 páginas.

Ministerio de Cultura 2010

Nació en Zafra en Diciembre de 1550; estudió Leyes en Salamanca; fué gobernador de Badajoz; prestó después sus servicios en la Secretaría de Estado, y, por último, desempeñó la embajada de Persia, embarcando en Lisboa en abril de 1614 á bordo de la «Capitana», de la Armada de la India, que le transportó á Goa. Era hombre de autoridad y de vasto saber, acreditado por sus informes y observaciones en Geografía, en Historia natural, en Arqueología y en la generalidad de los conocimientos humanos. Cuéntase que al regresar á España traía consigo rica colección de objetos antiguos de gran valor, recogidos en los pueblos más importantes del Asia, colección de ignorado paradero por haber muerto durante este viaje en la mar, cuyas aguas le dieron sepultura á 22 de julio de 1624.

Pietro della Valle, viajero italiano, que se hallaba en Persia al tiempo de la llegada del embajador, dice de su persona:

«E vecchio assai; non solo con barba bianca, ma anco senza denti; e robusto con tutto ciò, e nella città entrò à cavallo, quantunque per viaggio soglia andare in lettiga. Venne molto ven vestito, con tutti i suoi, alla spagnuola.»

¡Y qué séquito el suyo! Eran 100 los criados y otros 100 los camelleros encargados de la conducción de equipajes y de regalos destinados al Shah, llevando nada menos de 300 de estos animales con carga especial de pimienta.

La narración mereció elogio al citado Mr. de Wicqfort, juzgándola cuadro admirable de la nación persa en los principios del siglo XVI; descripción exacta de costumbres, trajes, armas, alojamientos, mereciéndolo no menos á D. Adolfo Rivadeneyra, después de comprobar la exactitud, pues dice (1):

«Recorrió Figueroa casi toda la Persia, parte de la Mesopotamia y del Asia menor; demuestra un tacto especial en sus relaciones con los orientales, gran juicio y mayor talento de observación, como lo prueba el haber adivinado que

---

(1) *Viaje al interior de Persia*. Madrid, 1880, tomo I, pág. 13, y tomo III, página 223.

Ministerio de Cultura 2010

los escritos cuneiformes [de Persépolis] constituían caracteres de un idioma, y no dibujos, como hasta entonces creyeron los demás.»

Compone el primer libro de esta edición moderna la parte hasta ahora desconocida de la narración; el diario náutico de la Armada portuguesa á cargo del capitán mayor Manuel Coutiño, reservadamente escrito por el embajador, á juzgar por las reflexiones críticas que le sugieren, la escasa instrucción científica de los pilotos y la imperfección de los instrumentos de que se valían para las observaciones astronómicas, puestas en parangón con la vanidad y suficiencia de que alardeaban descompasadamente. Y sube de punto el interés de esa crítica ilustrada, desde el momento en que, doblado el Cabo de Buena Esperanza, tienen los tales pilotos que atenerse á la estimación de la distancia recorrida.

Don García explica las dificultades de navegación tan prolongada de Oeste á Este, no habiéndose discurrido por entonces los medios para determinar prácticamente en la mar la longitud geográfica, que es una de las coordenadas de situación del navío. Reseña históricamente el fracaso de los que, rodeados de misterio, se afanaban en descubrir *el punto fijo*, arbitristas de que donosamente se burló Cervantes en el *Coloquio de los perros de Mahudes*, agregando á la lista de los conocidos un Antonio Maris, embarcado con recomendación en la misma nave «Capitana».

«Era este nuevo Arquímedes, cuenta (1), de color melancólico, pequeño de cuerpo y de pocas palabras, y á quien comunmente, no sabiendole los más su propio nombre, llamaban *Aguja fija*, respondiendo él á tal apellido muy satisfecho y siguro. Anduvo, segun él decía, algunos meses antes de la embarcacion, en Madrid, resucitando y volviendo á sacar á luz la oferta en que parece había faltado Luis de Fonseca, no faltando tambien quien favoreciese á este segundo inventor, de manera que á costa de S. M. y con gajes suyos, vino embarcado en la dicha nao para hacer prueba y

(1) Páginas 94-95.

Ministerio de Cultura 2010

cierta experiencia de su aguja, ansi para saber precisamente los grados de longitud, como de no variar á una y otra parte del polo..... Admiró mucho en Madrid, adonde facilmente se pudiera haber sabido, si él ó algun otro hubiera tratado de esta materia, mas debió de tratar esta su pretension tan encubierto y debajo del agua, que no hubo quien echase de ver ni parase en él, y á la verdad, la obscuridad y poca aparente forma de su persona era muy apropósito para no parecer ni poder ser notado aun en partes muy públicas. Faltábale, para no ser tan bien admitido como Fonseca, el no tener tan autorizada presencia, y demás de no publicar revelaciones carescia ansi mesmo de aquellos instrumentos tan bien labrados que el otro mostraba, con que á los que ignoraban del todo aun los muy comunes principios de matematicas ponia admiracion, paresciendoles que en ellos estuviese encerrado algun gran misterio. Estotro de que agora se va tratando solo traia dos ó tres agujas con los vientos y cuartas ordinarias, pero de tan pequeña circunferencia que no seria mayor que la de un real ó escudo sencillo.....»

Resultó ser el Antonio Maris tan farsante como necio, y no hay para qué hablar más de él, aunque el embajador lo hizo, poniendo en claro su nulidad.

Hacíalo de muchas otras cosas, prestando rara amenidad á la relación de ocurrencias á bordo. La proximidad de tierra ó islas le ofrecía ocasión para resumir las circunstancias del descubrimiento, empezando por los debidos á Vasco de Gama, Tristán de Acuña y Alfonso de Alburquerque; la cercanía de escollos peligrosos, para recordar los naufragios de Jorge de Aguiar, Manuel de Sousa Coutiño y del famoso piloto Vicente Rodríguez, autor de los derroteros que por muchos años sirvieron de norma á la navegación indiana, y sin tamaños motivos, cualquier acaecimiento daba asunto al lucir de su ilustración, ya enumerando las constelaciones del hemisferio austral, novedad para los mareantes al perder de vista bajo el horizonte las familiares estrellas del Carro ú Osa mayor, ya describiendo con minuciosidad las aves, cetáceos, peces, moluscos y algas, así como los entretenidos procedi-

Ministerio de Cultura 2010

mientos de pesca ó colección, que revelan las aficiones del naturalista.

Llamaron poderosamente su atención las dolencias desarrolladas entre las tripulaciones con aterradora mortalidad en los más de los casos, porque (1), «demas de muchas calenturas malignas corrian dos suertes de enfermedades particulares en este clima, ansi por fuera como por dentro, aunque por fuera mas generalmente y con mayor peligro y esto sin accidente de calentura; el uno es incharseles y corromperse las encias á los enfermos, con malisimo olor, de que algunos mueren y otros pierden los dientes. Pero aunque este mal es tan molesto y enfadoso, se libran los mas dél cortandoles la carne dañada y corrompida que crece sobre las encias y poniendole defensivos de vinagre para lo que resta. La segunda enfermedad por la mayor parte es peligrosisima y terrible, á que comunmente llaman mal de Loanda, hinchandose las piernas y muslos, con unas manchas negras ó moradas de malisima y oculta calidad, subiendose desde alli poco á poco al vientre y luego al pecho, adonde luego mata, sin otro dolor ó calentura, sino son aquellos que por tener robusta complexion escapan. A otros no les pasa este mal de los muslos arriba, y estos sanan sin remedio alguno, porque el mal no lo admite, ignorandose hasta agora medicina alguna que aproveche, en mas de cien años que este viaje con tanto daño se conoce. En este presente de agora, Geronimo Gomez, cirujano de nuestra nao, dió en sajar la parte afecta de las piernas y muslos, echandoles ventosas despues sobre ellas, y aunque en muchos experimentó felizmente, salvandose con él parte de los enfermos, fueron mas los que se le murieron sin pasarles el mal arriba, y ansi no solo no lo tengo por acertado, ni tampoco por indiferente, sino tambien por dañoso, irritandose con él la malicia del mal. Pero notose en él con particular cuidado, que tocaba mucho menos á los marineros que á los demás, aunque fuese gente regalada y bien mantenida, lo cual se puede atribuir á tener

(1) Pág. 85.

Ministerio de Cultura 2010

los cuerpos tan ejercitados en el continuo trabajo de la nao, y ansi vienen por la mayor parte recios en toda la navegación; á los pobres y mal mantenidos, ansi esta enfermedad como la primera, da mas comun y ordinariamente.»

Por los síntomas indicados no parece difícil identificar las dolencias con el *escorbuto* y *beriberi*, la segunda de las cuales estímase aún en la India oriental incurable, mas no mortal; de modo que el autor la juzgó bien, como si presintiera que había de acabar su vida en el Océano.

Basta lo insinuado para la clasificación de la obra en la *biblioteca marítima*, y con toda seguridad le diera cabida en la suya D. Martín Fernández de Navarrete si alcanzara noticia del manuscrito; pero con no menos razón pertenece á la *geográfica* en puesto eminente. Desde el momento del desembarco en Goa empieza, con la descripción de la isla y de la ciudad, la de todo el terreno que va visitando. De los ríos, montes y accidentes cualquiera que los diferencian; de los pueblos, fortalezas, templos edificados; de las gentes de raza distinta, sus creencias, costumbres é indumentaria; de la ocupación en la agricultura y el comercio utilizando la fauna y la flora; de las vicisitudes ocurridas desde antigos tiempos, según noticia de los historiadores clásicos; de la conquista y ocupación de los portugueses; de cuanto un observador instruído y sagaz juzga digno de comunicación, y no es poco en Ormuz, en Baudel, punto del Golfo pérsico desde el que emprendió la ruta terrestre á través de la provincia, antes reino de Lara, con descanso en los *caravansares* ó en los campamentos improvisados al fin de la jornada, y con detención ceremoniosa y agasajada en la capital de la antigua Carmanía, en Hormu, Guin, Çathra, Xiras ó Cirópolis, ciudad de las famosas y nombradas de Oriente, ennoblecida con el sepulcro del gran rey de Persia; Chilminara *(Chehel minar)*, ó Persépolis, maravillosas y solitarias ruinas; al decir de Rivadeneyra, mansión un día de Jerges, de Darío, de Japor, poderosísimos monarcas que allí atesoraron inmensas riquezas y se rodearon de inaudito fausto; punto de partida de extravagantes conquistas, y en la paz de soberbias cacerías, á las

Ministerio de Cultura 2010

cuales iban rodeados de sacerdotes, médicos, astrólogos, eunucos familiares y precedidos de jefes de servicio quemando esencias ó tirando flores para embalsamar el aire, á más de regar el camino para que el polvo no molestara á *la Sombra de Dios*.

Don García de Silva mandó sacar dibujo de las más notables esculturas y aun de alguna de las inscripciones, sospechando desde luego serlo «las tablas de pulido mármol de cuatro pies de alto y poco menos de ancho, cuyas letras estaban cavadas y labradas muy hondas en la piedra, compuestas todas de pirámides pequeñas puestas en diferentes formas de manera que distintamente se diferenciaba el un carácter del otro», y en contemplación de estas ruinas de Persépolis quedaba, al finalizar el tomo primero de su viaje.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

Madrid, 26 de Febrero de 1904.

Ministerio de Cultura 2010

ESTUDIO

ACERCA DE

ALGUNAS VÍAS ROMANAS DE FRANCIA

POR A. BLÁZQUEZ (1)

El itinerario de Antonino, aquella obra que sólo conocemos por copias conservadas como preciadas joyas en los archivos europeos, es, desde luego, para el geógrafo y el historiador monumento de inestimable valía, puesto que nos marca las numerosas mansiones engarzándolas por el dato preciso y matemático de la distancia, y á pesar de la concisión que encierra, son sus indicaciones de tal interés que superan á las elegantes descripciones de Estrabón, á las exactas citas de Plinio y á los datos astronómicos de Tolomeo, porque estos últimos, efecto de la imperfección de las observaciones, sólo pueden tener un valor aproximado, y aquéllos otros, aunque adornados por descripciones topográficas é históricas, no son fáciles de encontrar en el terreno; en cambio, el itinerario, con sus distancias mansionarias, permite determinar el sitio que ocupó una población, porque esas distancias son los factores de un problema geométrico, de tal naturaleza, que de antemano y gráficamente puede resolverse. ¿Podrá dudarse acaso que Divodurum estuvo en Metz? Yo quiero suponer que, ocultos los cimientos de sus edificios,

(1) Este trabajo es traducción de la Memoria remitida por el autor al Congreso de las Sociedades francesas de Geografía, celebrado en Rouen en el año 1903.

Ministerio de Cultura 2010

perdidos y enterrados los objetos, no hubiera el más leve vestigio de su existencia antigua; que los agentes naturales y los trabajos de los hombres hubieran borrado toda huella; pues bien, en ese caso, el itinerario nos señalaría con toda precisión el lugar de su emplazamiento. Bastaría para ello que conociéramos el lugar que ocuparon Treveris, Tullum, Virodunum y Tabernis y que conociéramos con precisión la longitud exacta de la medida itineraria, pues dado el caso de que las vías romanas seguían en cortos trayectos direcciones rectas, prefiriendo la mayor inclinación á la desviación lateral, se trataría sólo de determinar la posición de un punto con relación á otros cuatro siendo conocidas las distancias respectivas, y esto es un problema geométrico, tan elemental y sencillo, que casi no merece el nombre de problema.

El itinerario nos muestra los nombres de los pueblos y el número de millas, pero nos hace falta, según se ha indicado, determinar el valor de la milla. ¿Fué éste uniforme en todo el mundo romano? ¿Varió según las épocas ó según las comarcas, como no hace muchos años variaba la longitud de las leguas de París de las de la Sologne y del Poitou, y las del siglo XIII de las del siglo XVIII?

Hasta hace poco tiempo la opinión se pronunciaba en favor de la unidad de longitud, sin tener en cuenta que el pueblo romano, eminentemente práctico, debió respetar las medidas locales que encontró en los países que conquistaba porque la medición de algunos trayectos, que no llegan al 1 por 1.000 de los que constan en el itinerario, sirvió para una generalización prematura y equivocada, por la cual se estimó en 1.481 m. la longitud de aquélla en todos los casos.

Y como los errores, más tarde ó más temprano, se comprueban, ha bastado la confrontación de trayectos y distancias para que aquella afirmación quede anulada y podamos convencernos de que hubo varias medidas itinerarias, aunque todas ellas recibieran las mismas denominaciones, y en prueba de ello se puede citar la vía romana de Tánger á Cartago, en la cual hay centenares de millas con longitud aproximada de 1.000 m., sin que pueda rechazarse la situación de las man-

Ministerio de Cultura 2010

siones por constar que iba el camino por la costa y conservarse sus ruinas y sus nombres escalonados sobre el litoral africano (1).

Es cierto que la falta de concordancia de los códices ó manuscritos, al asignar distinto número de millas para los mismos trayectos, parecía autorizar la libre elección de uno ú otro de los números que aparecían en aquéllos; pero la circunstancia de consignar también la longitud total del camino, que debe ser igual á la suma de las distancias de todos los trayectos, permite obtener por selección aritmética los números verdaderos, según he demostrado en otro trabajo publicado en 1893 (2).

Hechas estas consideraciones preliminares, pasaré á estudiar las vías de Durocortoro á Divodurum por Virodunum y por Tullum, la de Gessoriaco á Bagacum y la de Caracotino á Lutetia.

El camino de Reims á Metz por Verdun aparece así en el itinerario:

Item á Durocortoro Divorum usque m. p. m.	LXII	62
Basilia	X	10
Axuena	XII	12
Virodunum	XVII	17
Fines	VIIII	9
Ibliodurum	VI	6
Divodunum	VIII	8
		62

Desde luego son indiscutibles las correspondencias de Durocortoro (Reims), Axuena (Aisne), Verodunum (Verdun) y Divodurum (Metz).

Afirmado esto, y comprobando sobre el mapa las distan-

(1) *Via romana de Tánger á Cartago*, con un mapa, por Antonio Blázquez. Madrid 1902.

(2) Nuevo estudio del itinerario de Antonino, *Boletín de la Sociedad Geográfica*, Tomo XXXIII, pág. 201.

Ministerio de Cultura 2010

cias, resultan de Reims al Aisne, en la dirección de Verdun, 55 km.; desde aquí á Verdum, 42; de Verdum á Metz, recto, conociéndose bastantes trozos, 58.

Lo primero que ha de rectificarse, y ya lo hicieron así Parthey y Pinder es el m. p. m., substituyéndole por leucas, puesto que así lo exige la longitud de los trayectos, y lo segundo la longitud de la legua, pues vemos que tanto en los trayectos parciales citados, como en el total, el número de kilómetros que hay dividido por el de *leucas* da un cociente uniforme de 2.500 m.

El camino de Reims á Metz por Toul, da origen á idéntica afirmación. Situado Caturriges en Bar-le-duc, donde se encuentran vestigios de templos, edificios y camino; Nasium con Naix, donde también se conservan restos; Toul con Tullum, apenas alterado el nombre, y Scarpona en las ruinas de este nombre, situadas en la circunscripción *(arrondisement)* de Dieulemont, sólo quedan por identificar los lugares de Fano Minerva y Ariola, que figuran así en el itinerario:

Alio itinere á Durocortoro Divodurum usque m. p. m.....	LXXXVI	86
Fano Minervae.....	XIV	14
Ariola.....	XVI	16
Caturrigis.....	VIIII	9
Nasium.....	VIIII	9
Tullum.....	XVI	16
Scarponna.....	X	10
Divodurum.....	XII	12
		86

En mi opinión, Fano Minervae estuvo en un cerro que hay á dos kilómetros al Norte de Dampierre du Temple, y no lejos de Saint-Hilaire du Temple y de Saint-Etienne du Temple, pueblos todos adjetivados de este modo por el Templo de Minerva que allí había establecido y del que dista pocos kilómetros el campo de Atila, junto al campo militar

Ministerio de Cultura 2010

de Châlons y en las orillas del arroyo Noblette. En cuanto á Ariola se sitúa en Vroil, y en verdad que no debió estar lejos de este pueblo, pues ocupó las inmediaciones del río Viere (¿Ario?). Aunque la diferencia de posición es pequeña, no puede admitirse la correspondencia con Vroil, porque yendo recto el camino desde Reims á Bar-le-duc, su situación en Vroil daría una longitud excesiva (tres kilómetros) en dirección á Reims, y escasa (en esos tres kilómetros) en dirección á Bar-le-duc.

Aquí, como en el camino anterior, las millas del itinerario tienen 2.500 m., lo que obliga á substituir la palabra milla por la de leuca, y las distancias resultan siempre bien á los 2.500 metros, y serían imposibles á la de 2.222.

Aún pueden citarse otros dos caminos que se midieron con leucas de 2.500 m. y con millas de 1.666 m., y son los de Portu Gessoriaco á Bagacum y de Caracotino á Lutetia.

El primero de éstos se describe así en el itinerario:

Item á portu Gessoriacensi Bagacum usque m. p. m.....	LXXXIII	83
Tarvennas (leucas).....	XVIII	18
Castello, íd.....	VIII	8
Viroviacum, íd.....	XVI	16
Turnacum, íd.....	XIII	13
Ponte Saldis m. p. m.....	XVI	16
Bagacum íd.....	XII	12
		83

Desde luego se advierte, al comparar estos datos con los del terreno, el empleo de dos medidas itinerarias, la legua y la milla, pues siendo indiscutible la situación de todos estos pueblos en Boulogne, Therouanne, Cassel, Wervick, Tournay, Escaupont y Bavay, las distancias respectivas son en el terreno de 45, 21, 40, 32, 27 y 20 km. respectivamente, lo que nos da un cociente aproximado de 2.500 m. para la medida

Ministerio de Cultura 2010

itineraria de los cuatro primeros trayectos y de 1.666 para los dos últimos.

Haré notar, sin embargo, que para Castello algunos manuscritos asignan VIIII (leucas) en vez de VIII, y que esta distancia se aproxima más á la que actualmente hay entre Therouanne y Cassel, por lo cual quizá deba aceptarse, rectificando la longitud total que será 84, entre leguas y millas, en vez de 83 que asignan los *códices*.

El camino de Criquetot á París, aparece así en el itinerario:

Item á Caracotino Augustobonam usque m. p. m.....	CLIII	153
Iuliobona.....	X	10
Loium.....	VI	6
Ratomago.....	XIIII	14
Ritumago.....	VIIII	9
Petromantalum.....	XVI	16
Luticia.....	XVIIII	19
Mecleto.....	XVIII	18
Condate.....	XV	15
Agedincum.....	XIII	13
Clanum.....	XVII	17
Augustobona.....	XVI	16
		153

Las distancias que existen entre Criquetot, Lillebonne y Rouen, son de 22, 13 y 31 km. respectivamente, dando una longitud media de 2.222 m. para la unidad itineraria empleada, luego no pueden ser millas, sino leguas.

De Rouen á París, la línea recta mide cerca de 110 kilómetros, lo que hace imposible la aceptación de las distancias del itinerario en millas, pues las 44 millas sólo hubieran equivalido á 65 km. (siendo cada una de 1.481 m.), ó á 73 si eran de 1.666 m., pero también imposibilitan el empleo de la legua de 2.222 m., puesto que para esto era preciso que distara Rouen de París menos de 98 km. (44 leguas á 2.222 m. = 97.760 metros), y como los 110 km. representan exactamente la longi-

Ministerio de Cultura 2010

tud de 44 leguas de 2.500 m., es forzoso aceptar esta medida itineraria, así como la situación de Ritumago en el bosque de Bacqueville y la de Mantalum en Banthelu que están á las distancias correspondientes. Desde luego no hay dificultad en esta última correspondencia puesto que, no sólo coincide la distancia, sino el nombre; pero respecto de Ritumago pudiera creerse que estuvo en Radepont, que dista de Rouen sólo 19 kilómetros en vez de 22 $^1/_2$ que corresponden á las nueve leguas.

Conserva, en efecto, Radepont un nombre parecido á Ritumago, y aparece en la historia en época remota (siglo XI); mas ha podido conservarse el nombre allí, que era el punto más próximo al paso del río, y sin embargo, haber estado la población de Ritumago algo más lejana, pues, aunque la partícula *pont* parece indicar la inmediación del río, esta proximidad era relativa; así tenemos Bacqueville la *ville du bac* (pequeña barca de fondo casi plano), situada en las inmediaciones del sitio en que colocamos á Ritumago, y, á pesar de su significado, que exige el empleo de barcas, en Bacqueville no hay río, siendo el más próximo el de Radepont. No hay, pues, inconveniente en que Ritumago estuviera á 3 km. del río, pues á mayor distancia está Bacqueville, siendo oportuno indicar también que Bacqueville expresa el paso de un río por medio de barcas, procedimiento que debió anteceder ó preceder á la construcción del puente, y, por tanto, más en armonía con el procedimiento empleado por los de Ritumago, por ser este pueblo anterior á la dominación romana y quizá también á la construcción del puente.

Cita también el itinerario el camino de Andematunno á Tullo, y el de Andematunno á Cambate por Visontione.

Respecto de ellos, acompañamos los mapas correspondientes, en los cuales, como puede verse, hay también millas de 1.666 m. y leguas de 2.500.

Langres no corresponde á *Matunno* ó *Andematunno,* sino á *Maatz,* que conserva su sonido radical y en cuya localidad coinciden las distancias á Mosa (Meuse) y Visontione (Besançon).

1904

Ministerio de Cultura 2010

Los datos del itinerario son los siguientes:

Item ab Andematuno Tullo Leucorum usque m. p. m. (leucas).....	XLIII	43
		43
Mosa (Meuse).....	XII	12
Solimariaca (al S. de Neufchateau).....	XVI	16
Tullum.....	XV	15
		43
Item ab Andematunno Cambatem m. p. m.	CII	102
Varcia (sobre el río Arar hoy Saone)....	XVI	16
Vesontione (Besançon).....	XXIIII	24
Epamanduodoro.....	XXXI	31
Cambate.....	XXXI	31
		102

Por último, también debe estudiarse detenidamente, el camino de Susa á Arlés. En este hay trayectos como el de Susa á Notre Dame *D'Alaun,* antigua Alaunia, en que la milla parece haber medido unos 1.300 m., pero desde Alaun á Arelate (Arlés), los datos son muy inciertos, y toda afirmación, por mi parte, aventurada; por lo cual, y por exigir quizá alguna rectificación los datos, prescindo de todo detalle.

Quisiera que mis estudios fueran de alguna utilidad para los geógrafos franceses, cuya sabiduría reconozco y estimo, esperando reciban con agrado este trabajo que en nombre de la Real Sociedad Geográfica de Madrid presento á su aprobación, formulando las siguientes conclusiones:

1.ª Algunas vías romanas, de las que constan en el itinerario, tuvieron por medida itineraria una legua de 2.500 metros.

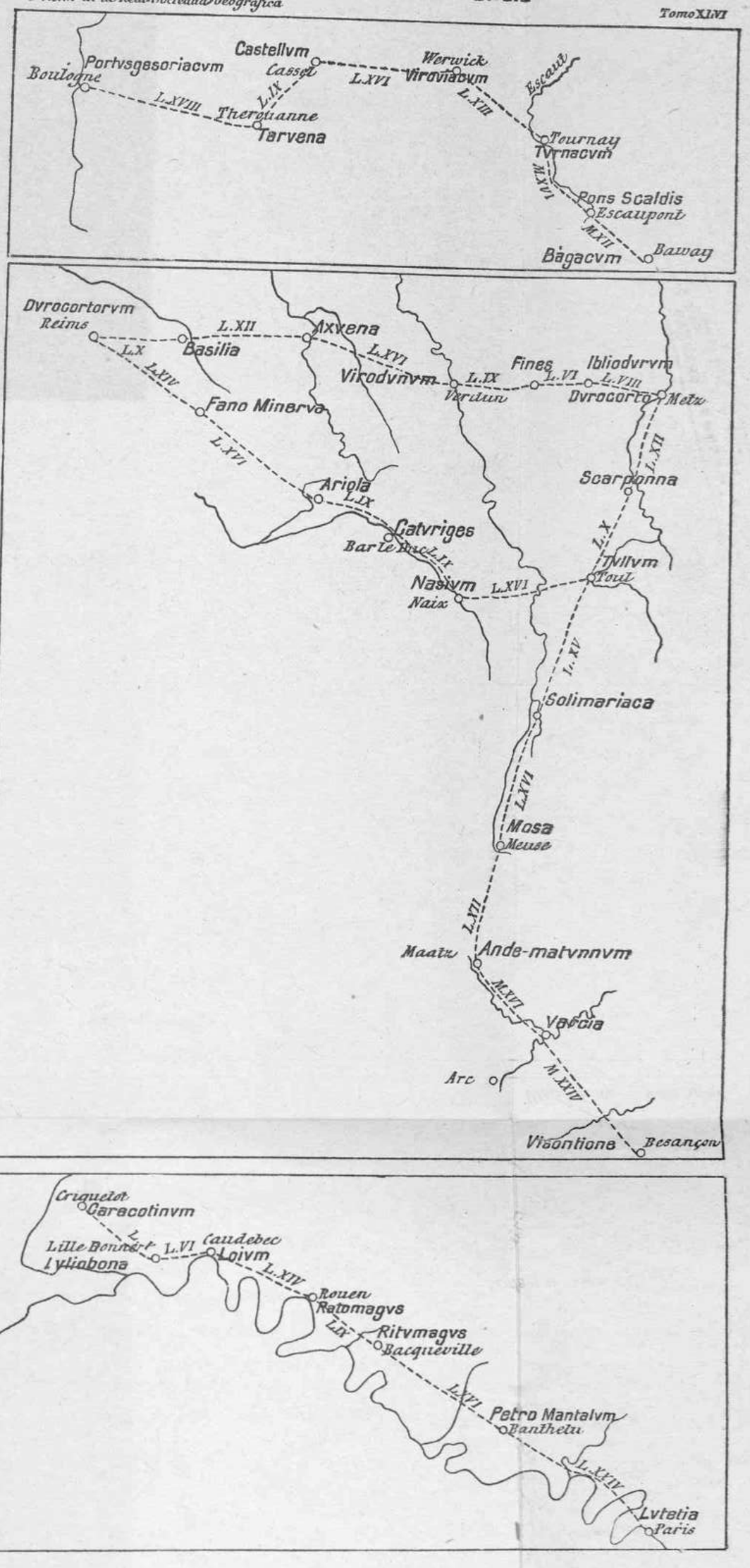
2.ª En otras, la distancia se expresa en millas de 1.666 metros, correspondiendo milla y media de estas á la legua anterior.

3.ª Hay caminos en que unos trayectos se expresan en millas y otros en leguas.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

Vias romanas de Francia



Errata: *Dvrocorto* METZ, debe ser *Divodvrvm* METZ.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
ATENEO BARCELONES

Ministerio de Cultura 2010

4.ª Hay caminos en que emplearon, en unos trayectos la legua de 2.222 m. (milla y media itálica) y en otros la legua de 2.500 m.

5.ª Conviene reconstruir el trazado de la vía de Susa á Arlés, en la cual algunos trayectos parecen estar medidos con millas de unos 1.300 m. aproximadamente.

Si vuestro voto fuese afirmativo, yo me consideraría muy honrado por haber contribuído, aunque en cantidad insignificante, á deshacer el error usual de que la milla tuvo en todos los países dominados por los romanos la misma longitud.

Madrid, 16 de Julio de 1903.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
ATENEO BARCELONES

Ministerio de Cultura 2010

MÁS NOTICIAS

DE LA

RELIGIOSA ESPAÑOLA VIAJERA POR ORIENTE EN EL SIGLO IV

El estudio publicado por el Rdo. P. Dom. Mario Ferotin en la *Revue des questions historiques*, estudio de que oportunamente dió cuenta nuestro BOLETÍN (1), sigue interesando la atención acerca de la personalidad y condiciones del autor de la *Peregrinatio ad loca sancta*.

Cuando el Sr. Gamurrini descubrió en Arezzo el fragmento del códice en que se contiene la relación del viaje, anotadas la consideración y respeto con que en todas partes y por toda clase de funcionarios civiles, religiosos y militares, era recibida y acompañada la expedicionaria, se conjeturó desde luego fuera una gran señora, relacionada ó emparentada con los principales dignatarios del imperio, y como concurrieran todas estas circunstancias, á más de la del tiempo, en Silvia de Aquitania, hermana de Rufino, el prestigioso ministro del Emperador, se admitió sin dificultad que á ella fuera debida la redacción del manuscrito.

Desvaneció la creencia el P. Ferotin al vulgarizar las declaraciones y elogios de S. Valerio conservadas en la Biblioteca de El Escorial, pareciendo probado y aún evidente entonces, ser una religiosa española la peregrina y autora del escrito. Su nombre escrito con variantes en diversas memorias de la época ó de las sucesivas, con repetición las de Etheria, Echeria, Eiheria y Egeria, pareció al investigador debía ser Etérea por estar bien latinizado, ser de significa-

(1) En el tomo XLV, *Viajes del Infante D. Pedro de Portugal.*

Ministerio de Cultura 2010

ción precisa y popular y acomodarse á las virtudes celestes de la religiosa.

Así adelantada la investigación, viene á ilustrarla con nuevos datos Mr. Edmundo Bouvy en la *Revue Augustinienne* de Lovaina (1). Conforman los suyos con que debe descartarse á Santa Silvia de toda participación en el referido viaje. ¿Hay dificultad en que existiera por entonces otra señora de condiciones, de posición social y de respetabilidad cual la suya?

Teníala, al parecer, la religiosa española, y á probarlo se encaminan sus observaciones, si bien no coinciden en lo que atañe al nombre Etérea por razones de peso. Es la primera, las variantes mismas con que se ve escrito, que no son presumibles tratándose de una denominación popular; es otra, la consideración de hechos históricos perfectamente establecidos.

Sabido es que en el tiempo en que el viaje se realizó era un español Emperador de Oriente, y que á españoles de distinción confiaba Teodosio, con preferencia, las primeras dignidades. Los dos Cónsules del año 381, según el testamento de San Gregorio Nacianceno, usaban el nombre de Flavio; *Flavius Evagrius* y *Flavius Eucherius*, quienes en la Crónica de Próspero, según orden jerárquico, son nombrados, Evagrio, el primero, para Roma, y Euquerio, el que sigue, para Constantinopla. Si admitimos que la monja se llamaba Euqueria, tendría pues el mismo nombre que el Cónsul.

Hacia el año 389 aparece en la familia imperial otro Euquerio, primogénito de Stilicon y de Serena y sobrino, por consiguiente, de Teodosio; así, pues, la hipótesis de ser el Cónsul y la peregrina cuñados, bien del propio Teodosio, bien de su hermano Honorio, no tiene nada de inverosímil y podría explicar perfectamente el enigma histórico de la *Peregrinatio*.

Únase á estas indicaciones la de que Nicolás Antonio ha citado, entre las obras inéditas del monje Valerio, la titulada *De vita et sancta peregrinatio Sanctæ Eucherie*, así como la

---

(1) Diciembre de 1903.

Ministerio de Cultura 2010

de ser esta una de las variantes que se hallan en los códices é índices conocidos, y parecerá la única forma auténtica.

Hechas las salvedades razonables, piensa el Sr. Bouvy que podrán establecerse los hechos anteriores á la peregrinación de este modo:

Elevado al imperio el español Teodosio en 379, lleva consigo á Constantinopla algunos de sus parientes y amigos íntimos, un Cynegius, un Elpidius, un Eucherius, por ejemplo. En 380, pacificado el Oriente, restituídas por el Emperador al Obispo las basílicas, la emigración de españoles á Constantinopla se extiende á las mujeres. La hija ó hermana del Cónsul Flavio Euquerio, allegada á la familia imperial, deseando visitar los lugares sagrados sale de su monasterio de Asturias ó Galicia, atraviesa las Galias, la Italia del Norte y las provincias danubianas; llega á Constantinopla, quizá durante la celebración del Concilio de 381, es recibida honrosamente por el Emperador y por la nobleza española transformada súbitamente en patriciado oriental; halla en la Corte á parte de su familia, se le dan para el viaje toda especie de facilidades, privilegios, cartas de recomendación; lo empieza por Egipto y escribe para sus hermanas, las monjas de España, una relación íntima.

El Sr. Gamurrini no encontró más que la segunda parte; al acabar Euqueria la narración estaba de vuelta en Constantinopla y preparaba otra romería al sepulcro de San Juan en Efeso: no se sabe si la realizó. Es probable que no retornara á Occidente porque en tal caso no hubiera dejado Valerio de decirlo, hablando del regreso, de la muerte y de la sepultura. La frase suya *quæ extremo occidui maris oceani littore exorta, orienti facta est cognita*, da á entender implícitamente que en Oriente se conocía tal vez lo que en España se ignora.

Otra deducción de Mr. Bouvy es que la data de la peregrinación no debe fijarse en el trienio 385-388, como el señor Gamurrini lo hizo. Mientras se creyó que la *Peregrinatio* fuera de Silvia, enhorabuena pues que era necesario aproximar la fecha á la época en que Rufino se hallaba en el apogeo de su fortuna, es decir, el período 392-395; pero al presente

Ministerio de Cultura 2010

hay sobrados motivos para retrasarlo con relación á Euqueria. El trienio 381-384 es el más conforme al sincronismo. En su relación de viaje, más allá del Eufrates, elogia la peregrina á tres Obispos que habían sufrido mucho durante la persecución de Valente, y cuanto más nos acerquemos al año 381 más fácil es la identificación de los tres Confesores de la fe; trataba evidentemente de Eulogio de Edesa, de Abraham, de Bathna, y de Vito de Carrhes, los cuales tres asistieron al Concilio ecuménico.

Silvia de Aquitania, hermana del famoso Rufino, era literata helenista que leía los comentarios de Orígenes, de Pierio, de Gregorio el Taumaturgo, de San Basilio, y de haberse propuesto escribir narración de viajes, es de presumir hubiera empleado latín distinto del de Euqueria, quizá no más expresivo pero si más clásico. El libro de la monja española no estaba destinado al público: fué sin duda enviado á Galicia sin que en Oriente quedara copia: más Silvia pudo conocer á la autora en Constantinopla y adquirir de viva voz algún detalle del itinerario.

Por último, resumiendo Mr. Bouvy sus indagaciones cronológicas, se confirma en que el viaje de la española Euqueria fué en 381-384, y el de Silvia diez años después, en 393 ó 394.

Es de consignar que en *La ciudad de Dios*, revista quincenal publicada por los PP. Agustinos de El Escorial (número de 20 de febrero de 1904), se contiene un escrito interesante del Rdo. P. Guillermo Antolín, bibliotecario del Monasterio, encomiando las investigaciones del P. Ferotin acerca de la religiosa y viajera española, agregando algunos datos relativos al manuscrito del monje Valerio que se conserva en dicha biblioteca, y recomendando la conveniencia, que como él estimarán los estudiosos, de que se haga y publique versión española del manuscrito descubierto en Arezzo por el Sr. Gamurrini y dado á la estampa en 1888 con el título de *Peregrinatio ad loca sancta*.

C. F. D.

Ministerio de Cultura 2010

UN LIBRO

SOBRE

CUESTIONES MEDITERRÁNEAS

Bajo el título de *El imperio del Mediterráneo*, ha reunido Mr. René Pinon varios estudios geográficos y políticos, publicados en su mayor parte en números de la *Revista de Ambos Mundos* correspondientes á los pasados años de 1902 y 1903. La competencia reconocida del autor y la materia objeto de sus trabajos, les conceden un interés incuestionable para cuantos se ocupen y preocupen del porvenir de las nacionalidades latinas, y transcendental y vivísimo para los españoles, á quienes por directo modo afectan las cuestiones importantes de que trata el libro.

Al reunir estos artículos, Mr. Pinon no se ha limitado á formar una recopilación que salve del olvido páginas esparcidas en números diversos de una revista y expuestas, por lo tanto, á no vivir otra vida que la efímera de las publicaciones periódicas; la relación de los asuntos, el criterio con que se exponen sus antecedentes y se analizan sus dificultades, las fórmulas casi uniformes que se aplican para solucionar los peligros, armónicas con un sentido determinado de la política exterior de su patria, enlazan tan estrechamente sus capítulos, que se alcanza á primera vista que todos ellos fueron redactados constituyendo fragmentos de una obra inspirada en ideas fijas y definidas.

En cuanto se relaciona con los intereses más directos de España, merecen especial mención los seis extensos artículos

Ministerio de Cultura 2010

dedicados á la *Cuestión marroquí* y los dos referentes al valor económico y estratégico de *Gibraltar* y *Malta*. Descender al análisis de cuantas observaciones, juicios y recuerdos componen el estudio de los asuntos, resultaría tarea enojosa y estéril; las notas bibliográficas, por minuciosa que sea su redacción, rara vez traducen el espíritu de las obras objeto de su examen, y es preferible á todas luces estimular su conocimiento inmediato, señalando sus aspectos geniales y característicos.

Mr. Pinon expone con fidelidad lo que ha representado en los últimos años del siglo XIX y lo que representa en los días actuales el denominado imperio de Marruecos, llegando á la conclusión de que el respeto más ó menos profundo que merece como nación constituída se estimará en épocas futuras como un absurdo histórico. La disgregación cada vez más rápida de la soberanía del Sultán, la imposibilidad de convertir en un Estado con medianos caracteres nacionales una masa social inorgánica constituída por tribus feroces, desconocedoras de todo rudimento de patriotismo y de todo freno moral, la decadencia del prestigio de que gozaban los emperadores anteriores á Abd-el-Azis como representantes indiscutibles de la ortodoxia mahometana, no se han considerado hasta ahora causas suficientes para borrar á Marruecos de la lista de los Estados constituídos, ni para abandonar el sostenimiento de relaciones diplomáticas con un monarca que, bien mirado, no puede señalar el territorio á que se extiende su soberanía efectiva ni decir que goza de influencia seria sobre la voluntad ni sobre la conciencia de sus supuestos súbditos.

Mas al investigar la razón del sostenimiento de una preponderancia política totalmente ficticia, del arraigo de la creencia de existir un Marruecos como verdadero Estado, acostumbrándonos á considerar realidad el fantasma del imperio mogrebino, se encontrará sencillamente en el criterio en que se han inspirado las relaciones sostenidas con el Sultán por todas las naciones europeas.

Por móviles de codicia, por empeño en debilitar lo que,

Ministerio de Cultura 2010

por recibir algún nombre, pueden llamarse las fuerzas nacionales, Europa ha protegido á toda hora á sus súbditos vejados ó maltratados por las tribus marroquíes, no parándose á examinar la condición y antecedentes de las víctimas, y sin conocer la extensión del agravio sufrido, ni atender á que los agresores sean residentes en Fez ó en Tafilete, ó formen parte de las hordas vagabundas que entre los riscos del Rif, ó en las orillas del Draá, disfrutan de independencia positiva y se ríen del efecto que en sus personas y bienes puedan causar las iras del Sultán, exige á éste reparaciones de honor y de dinero, le concede los honores de la responsabilidad por los desaguisados de gentes que le son desconocidas, y pretendiendo mermar sus prestigios ante el musulmán que le contempla pidiendo perdón á cristianos y pagando vidas y lesiones á precio alzado, consigue, en definitiva, fortalecer su menguada autoridad y convertir en reales las apariencias de mando y de dominio.

«Pago, luego reino»; esta es la reflexión que se han hecho en ocasiones múltiples Abd-el-Azis y sus antecesores inmediatos; la pobreza de su tesoro particular les ha obligado á exigir de las tribus menos respetuosas hacia sus personas los recursos precisos para pagar las indemnizaciones pedidas del otro lado del Estrecho bajo amenazas de desembarcos y bombardeos; la resistencia de los apremiados, que han visto en cada imposición un despojo y no más, ha justificado las expediciones militares terminadas con el regreso á Fez del Emperador y de sus tropas adictas, llevando como trofeos de sus fáciles victorias unas docenas de cabezas, y estos éxitos de efecto inmediato, simulaciones de la robustez del poder real, se han interpretado en Europa como signos de vitalidad de la nación marroquí, y los personajes mismos de la corte jerifiana los han considerado beneficiosos por dar apariencias de fuerte á su Gobierno y alejar el peligro de la temida intervención cristiana.

Que todo el artificio sólo sirve para producir ilusión en el ánimo de los que abrigan interés en sostenerle; que las inclinaciones tímidas y prudentes manifestadas por el Sultán

Ministerio de Cultura 2010

reinante á las costumbres y comodidades de la civilizada Europa, han servido para fomentar el desvío de las tribus hacia su autoridad personal, se demuestra examinando los antecedentes de la insurrección del Rogui. La secta religiosa de los *Derkaua* sostiene con sus propagandas y con el esfuerzo personal de sus adeptos la causa del rebelde, y tratándose de una disidencia de la ortodoxia musulmana, cuyo fondo consiste en el reconocimiento de Dios como único Soberano, es lógica su actitud de combate contra un Sultán, á cuya adhesión, como Monarca temporal, no les obligan sus creencias religiosas, y á quien personalmente no pueden perdonar sus olvidos de los preceptos del Corán y su despego de las costumbres tradicionales de Marruecos que merecen respeto de ritos.

La insurrección comenzada en la primavera de 1902 ni ha triunfado ni ha sido vencida; á pesar de las alarmas que alguno de sus incidentes produjo en Europa, de los vaticinios expuestos desde las columnas de bien informados órganos de la prensa, señalando inminente la catástrofe del imperio de Abd-el-Azis, impotente para resistir los embates de una anarquía sin rumbo y sin freno, de las intrigas misteriosas y románticas relacionadas con las apariciones y desapariciones en la corte del preterido Príncipe tuerto, la situación de Marruecos no ha sufrido cambios ostensibles, y la ficción de Estado continúa sostenida por las mismas causas de rivalidad de los extraños que vienen animándola hace tiempo, y sin que pueda, no obstante, afirmarse que en el momento menos esperado los síntomas de descomposición no se acentúen ó lleguen á último término de desgaste los débiles apoyos de la situación actual y acabe por penetrar en el sentido de los gobernantes europeos, que es preferible afrontar los riesgos de poner al descubierto sus recíprocas rencillas, á emplear desvelos y energías en sostener en pie el fantasma de una mentida soberanía.

Llevan por la mano estas consideraciones á establecer las hipótesis más verosímiles acerca de quién es el llamado á intervenir en nombre de Europa en las regiones conocidas bajo

Ministerio de Cultura 2010

la denominación inexacta del Imperio de Marruecos; la que Mr. Pinon acepta sin titubear, casi sin rebatir objeciones, pues sale al paso anticipadamente de cuantos pudieran oponérsele, es la de una intervención francesa. Razones de todo orden, precedentes traídos de opuestos orígenes, conveniencias comerciales, sentimientos de patriotismo idealista, cuanto sirva para demostrar la necesidad de que Francia es la nación que reune títulos y aptitudes superiores á los que pudieran presentar sus rivales, se exponen, clasifican y realzan con arte y método admirables en las numerosas páginas dedicadas á las diversas cuestiones marroquíes.

Que no á todas debe concedérsele valor positivo, que bastantes antecedentes históricos no encierran los gérmenes de derecho que se supone, que los intereses económicos y sociales que se consideran dignos de exquisita protección y salvaguardia son en gran parte insignificantes ó ficticios, está fuera de duda; el autor, sin embargo, sirviendo la causa de su nación con laudable celo, aprovecha cuantos materiales encuentra á mano y le es dable utilizar.

A la conclusión que sostiene llega por etapas de un procedimiento lógico; su aspiración de reducir á Marruecos á la influencia francesa, la justifica con proposiciones precisas para llegar á la conclusión sintética de que «Francia debe ser preponderante en un Marruecos independiente.»

Las relaciones de vecindad entre Argelia y Marruecos, se regularon primitivamente por la convención de Lalla-Marnia subscripta en 1845 con el objeto ulterior de ver reconocida la autoridad de Francia como sucesora de la de los Deys y con el inmediato de extinguir el incendio que á la sazón amenazaba propagarse á todos los países musulmanes que atizaba Abd-el-Kader, protegido por el Sultán, y que obligaba al ejército de Luis Felipe á rechazar ataques formidables como el de Isly y á responder á tales agresiones por tierra con los bombardeos de Tánger y Mogador.

El convenio, en cuanto puede interesar á las cuestiones actuales, era indeterminado y vago: reconocía para los límites occidentales de la Argelia francesa los mismos reconoci-

Ministerio de Cultura 2010

dos para la Argelia turca, y no precisaba los meridionales por entender que, tratándose ya de territorios saharianos sin valor agrícola y sin otra población que la de tribus pastoriles, que en ellos residían por accidente y en las épocas del año exigidas por sus costumbres de trashumancia, convenía sujetar al dominio de cada potencia las tribus mismas y no los lugares donde residían temporalmente. Sobre la base de este criterio se clasificaron las comunidades de súbditos que quedaban bajo el vasallaje del Emperador de Marruecos ó del Rey de los franceses, y quedaron entre las primeras las que habitaban de ordinario el oasis de Figuig, siendo esta denominación la que ha servido de pretexto ó motivo al cambio radical impreso á la política argelina por la República francesa en nuestros días.

La circunstancia de tenerse por característica de las nacionalidades reconocidas en el convenio la condición personal de sus individuos en relación con sus familias y tribus, prescindiendo de sus domicilios, imponía reglas jurídicas para cumplir sus preceptos diversas de las admitidas por costumbre en la mayor parte de los pactos internacionales. La acción de las autoridades de todo orden exigía para su desarrollo que pudiera ejercitarse sobre los súbditos, fuera cual quisiera su residencia; procediendo de otro modo las reclamaciones de extradición, hubieran sido constantes y complicadas. Así se convino, y desde 1845 las autoridades francesas de hecho y por derecho han perseguido y castigado directamente súbditos musulmanes suyos, buscándolos en sus refugios de tierras marroquíes; las autoridades marroquíes continúan en posesión de su derecho para ejercitar iguales pesquisas respecto de sus administrados huídos á territorios argelinos, mas en la práctica rara vez le han hecho efectivo.

Este derecho de *suite,* de persecución, ha servido á las mil maravillas para crear otro derecho, el de invasión, que se ha ejercitado con perseverancia, sin abandono. Las nebulosidades del convenio de Lalla-Marnia, originadas, como queda dicho, en conveniencias circunstanciales, y algo en la

Ministerio de Cultura 2010

ignorancia de la geografía africana, se han disipado paulatinamente y en provecho de Francia. A sus diplomáticos de 1845 sonaban como nombres correspondientes á cosas inciertas los de Figuig, Tuat y otros parecidos, y prefirieron dejar en estudiada penumbra los límites jurisdiccionales á que pudieran aplicarse; procedieron en ello con mayor discreción que los nuestros de 1860 al recabar el dominio de esa Santa Cruz de Mar Pequeña, fantástica colonia en la cual aún no hemos podido fijar la vista, posar la planta, ni aun determinar con certeza el punto del litoral que corresponde ser señalado con tan largo nombre.

Los hábitos rapaces de las inquietas tribus fronterizas han facilitado ocasiones repetidas, y rara vez desperdiciadas por las tropas francesas, para ejercer actos de autoridad represiva en territorios reconocidos como independientes de su nación.

Ha bastado á su objeto considerar cómplices de los atentados cometidos por marroquíes á individuos de tribus argelinas y adoptar precauciones de fuerte previsión contra las fechorías de unos y de otros. Estas medidas previsoras han consistido, principalmente, en el establecimiento de puestos permanentes, verdaderos campos de observación y operaciones, tanto en los confines meridionales, indeterminados y confusos, como en los occidentales perfectamente definidos desde 1845.

De las expediciones de Deligny y Wimpffen durante el reinado de Napoleón III, fué objetivo primordial la creación de un estado de hecho que sirviera de base á una rectificación del Tratado de Lalla-Marnia y ensanchara los límites de Argelia; mas el Emperador se preocupaba con las complicaciones de la política europea, cuidaba poco de que se arraigase y extendiese el dominio francés en Africa y no concedió gran importancia á los avisos de sus generales. La insurrección de Bu-Amara se aprovechó en 1882 para comenzar la ejecución de un plan meditado con el fin de conquistar Figuig, y si quedó paralizado después de las primeras escaramuzas, debióse á las reclamaciones de los embajadores de Inglaterra y

Ministerio de Cultura 2010

España en París. La empresa interrumpida á veces, realizada siempre con discreción y reserva extraordinarias, llegó á su término en 1903: la construcción del fuerte de Djenien-bu-Reszg, su unión por ferrocarril con Ain-Sefra, la concentración de guarniciones numerosas y bien equipadas en estos puntos y en Duveyrier á la vista misma de las palmeras de Figuig, la firma del protocolo franco-marroquí de 20 de julio de 1901, convención de términos hasta el presente desconocidos, pero que se dice completan más bien que derogan los del pacto de 1845, el bombardeo de los aduares de Zenaga, la tribu más díscola de Figuig, realizado el 8 de junio de 1903, han sido las etapas sucesivas que han elevado la influencia francesa sobre Marruecos.

Paralelamente á la política de penetración militar se ha desarrollado otra de fomento económico, la denominada *política de colaboración,* censurada por el partido belicoso argelino, cuyo único deseo es la conquista de Marruecos por las armas. El Tratado de 20 de julio de 1901 ordena la reunión de comisiones mixtas, llamadas á adoptar medidas de carácter local que permitan ejercer una eficaz policía de seguridad en las zonas fronterizas y faciliten la circulación por ellas de los productos comerciales de ambos países.

Los acuerdos de estas comisiones han sido provechosos para Francia; dada la diferencia de cultura de los Estados contratantes, es evidente que los beneficios del desarrollo mercantil serán recogidos por el más avisado en activar el tráfico. La desorganización de Marruecos, su desconocimiento de aquellas prácticas y procedimientos administrativos, propios de las naciones que funcionan dentro de un régimen definido, le impide cooperar á la obra que se ha comprometido á realizar y es manifiesta su inclinación á abandonar á su aliado la ejecución de actos de verdadera soberanía. Al lado del ejército argelino, y para emprender en combinación con sus fuerzas la tarea difícil de pacificar y someter los inquietos moradores de la extensa frontera que va desde Figuig al Mediterráneo, Marruecos no puede constituir guarniciones que merezcan el nombre de fuerzas regulares; de aquí su

Ministerio de Cultura 2010

aquiescencia á formar unidades de *askaris* con cuadros de oficiales y clases franceses. De Figuig á la desembocadura del Kis han de establecerse mercados permanentes, aún no fijados definitivamente, ni en número, ni en situación, y en los cuales los dos Gobiernos percibirán las contribuciones exigibles por las transacciones y por la introducción de mercancías; el nombre de aduana marroquí evoca la idea de irregularidad, de exacción arbitraria, y comprendiendo las autoridades francesas los conflictos á que se verían expuestas, teniendo á su lado semejantes oficinas, han brindado con sus servicios al Sultán, comprometiéndose á cobrar por sí solas los derechos arancelarios correspondientes á los dos países y á entregar la porción que pertenezca á Marruecos en el Tesoro imperial: el Sultán ha aceptado muy gustoso la proposición.

Serie tan brillante de triunfos envanece legítimamente al pueblo que los alcanza; si los compara con la labor estéril realizada por las demás naciones europeas, ha de servirle de vanagloria la inteligencia aguda ó la suerte decidida con que sus políticos llegaron á obtenerlos. Las misiones militares de España y de Italia nunca consiguieron que les fuera encomendada la instrucción de los soldados imperiales: la influencia directa ejercida sobre la corte por el escocés Mac-Clean, fué ineficaz para rendirla á la adopción de hábitos europeos y para inclinarla á que asunto tan delicado como la organización militar se entregara á jefes cristianos.

En cuanto al régimen aduanero, de todos es sabido que el Sultán ha resistido regularle sobre fundamentos que hicieran posible un cambio normal de importaciones y exportaciones, y que en apoyar el anacrónico sistema ha consistido una de las manifestaciones de esta política hispano-marroquí que ha permitido el aislamiento mercantil de Ceuta por tierra, la protección bajo los fuertes de Melilla de una aduana imperial y otras particularidades parecidas.

Nada hacía presentir hace muy pocos años ni que Marruecos se entregase abiertamente al influjo europeo, ni que Francia obtuviese la multitud de concesiones ventajosas que, bien

Ministerio de Cultura 2010

aprovechadas, la servirán para desempeñar cerca del Sultán papel análogo al desempeñado por Inglaterra cerca del Jedive, que ha elevado el poderío económico de Egipto substituyendo á las tropas indisciplinadas y turbulentas, siempre prontas al pronunciamiento, con un ejército perfectamente organizado de 16.000 indígenas mandados por oficiales británicos.

No puede extrañar, por tanto, que un escritor de ideas patrióticas, cual Mr. Pinon, rechace cuantas soluciones se mediten con el propósito de llevar la cultura europea á Marruecos y no descansen en la base obligada de que la tarea de su implantación incumbe, como obligación precisa y exclusiva, á Francia. Con tal criterio, algo estrecho y limitado, como lo son todos los criterios nacionalistas, resulta incompatible la idea de que participen otros pueblos y Estados en la labor civilizadora: sin atacar abiertamente á Inglaterra, no admite Mr. Pinon que sean sus intereses mediterráneos de importancia tan considerable que la concedan derecho á disponer activamente, y con esperanzas de engrandecimientos coloniales, de los destinos de Marruecos; en cuanto á España expone cruda, pero sinceramente, que el orgullo desmesurado, cualidad que ciertamente constituye, ó, mejor dicho, ha constituído hasta hace poco, el fondo de nuestro carácter nacional, y las ambiciones irreflexivas que nos hacen soñar con el imposible de la expansión en Africa, no guardan relación con nuestra situación política y económica, justificándose así la necesidad de que proclamemos como única medida salvadora de la anarquía mogrebina el sostenimiento indefinido del *statu quo* presente.

Tristes y exactas son estas observaciones; envuelven la acusación merecida que á nuestra política africana pueden dirigir los que fueron más diestros en adelantar nuestra tarda marcha; dedúcese, empero, de todas ellas, que la opinión francesa, que sigue con cuidado los progresos de su ejército en Argelia, que se impacienta ante la parsimonia con que sus fuerzas traspasan las fronteras marcadas en 1845, que entendería procedimiento de gobierno tímido el ejercicio sobre

Ministerio de Cultura 2010

Marruecos de una acción protectora y liberal parecida á la que los pueblos sajones ejercen sobre los países sujetos á su protectorado, no se conformará con el resultado final traducido por Mr. Pinon en la fórmula de *Una Francia preponderante en un Marruecos independiente*, y aspirará para satisfacción de su orgullo á *Una Francia victoriosa en un Marruecos sometido.*

*
* *

No menos interesantes que los capítulos referentes á los asuntos marroquíes son los dedicados á examinar el estado actual y el porvenir militar de las dos estaciones estratégicas de Inglaterra en el Mediterráneo: Gibraltar y Malta.

El Peñón no constituye, á juicio de Mr. Pinon, un peligro serio para la libertad de movimientos de las flotas militares que atraviesan el Estrecho. Sin otras posiciones en la costa africana que completen un plan de hostilidades que consista en aislar las escuadras enemigas que se propusieran cruzar del Atlántico al Mediterráneo ó viceversa, posiciones que serían necesariamente el monte Acho de Ceuta ó las eminencias de Sierra-Bullones, Inglaterra es impotente para dominar la unión de los dos mares.

Las opiniones del autor coinciden con las conocidísimas de Mr. Gibson Bowles; el valor de Gibraltar como fortaleza depende de las costosas obras que ya han comenzado en los acantilados del lado oriental; el antiguo puerto, los fuertes principales, los cuarteles, la población entera, no se hallan resguardados de los fuegos que pudieran serles lanzados desde Sierra Carbonera, desde Punta Carnero, desde otros lugares de la bahía de Algeciras, distantes de 5 á 9 km.; es decir, lo bastante cerca para que cañones modernos lograran hacer punterías eficaces y desastrosas.

Tales circunstancias imponen un dilema á Inglaterra: ó abandona su colonia ó cuenta con que no ha de ser atacada desde tierra española en caso de guerra. Para esto último

Ministerio de Cultura 2010

puede servirse de dos procedimientos: establecer una alianza estrecha con España que permita unificar la defensa de toda la bahía de Algeciras, ó disponerse á ocupar el vasto círculo de montañas que la circunda y la separa del resto de Andalucía.

En el sentir de Mr. Pinon, Inglaterra está completamente preparada para lo segundo: Gibraltar es hoy un inmenso depósito de hombres, de ganado, de recursos militares de todas clases; mulos, piezas de artillería de montaña, copiosos aprovisionamientos de artículos de pienso, no son elementos destinados á la defensa exclusiva del Peñón, considerado éste como una posición naval; demuestran, por el contrario, que sirven de base á fuerzas que se organizarán con el fin de operar en zonas montañosas, y fácil es suponer que no han de ser otras que las vertientes meridionales de la serranía de Ronda.

La hipótesis de una invasión de esta índole colocaría á España en la alternativa de sufrir complaciente cuanto exigiera la diplomacia inglesa, abdicando de su derecho de soberanía territorial, ó de lanzarse á una resistencia armada, de resultados funestos, ya que, á juicio del autor, perderíamos desde el primer momento Ceuta, incapaz de resistir, á pesar de sus baterías modernas, los efectos de un bombardeo prolongado, y después todos nuestros dominios africanos.

Aduce Mr. Pinon que es punto de honor y de conveniencia para España y para Francia no consentir «cambio alguno que afecte á la libertad necesaria del Estrecho», mas como la protesta habría de traducirse en lucha armada, es de suponer que una de sus primeras fases consistiría en la ocupación de la bahía misma por fuerzas francesas, si ganar podían por la mano á las inglesas, con lo cual vendría á establecerse un doble Gibraltar con el aumento consiguiente de peligros y rencores.

Al sintetizar la conclusión de que Gibraltar inglés es una amenaza permanente contra la tranquilidad de Europa y la libertad de navegación en el Mediterráneo, sin que por otro

Ministerio de Cultura 2010

lado constituya el baluarte inexpugnable porque se le ha tenido hasta hace poco tiempo, viene á indicarse el paralelo entre estas desventajas y la situación excepcional de Malta.

Con algún distingo, mas reconociendo en el fondo la excelencia de la posición, Mr. Pinon declara el estado inmejorable de las fortificaciones, de los acuartelamientos, de los diques, de los arsenales, de cuanto permite á Inglaterra rechazar cualquier tentativa de desembarco en Malta y de preparar un cuerpo de ejército expedicionario, dotado de todo elemento de combate y pronto á dirigirse sobre cualquier punto del Mediterráneo. Completando este juicio, ha podido añadirse que la supremacía inglesa en el Mediterráneo descansa no sólo en los apoyos de Malta y Gibraltar; también Chipre en el Extremo Oriental contribuye á equilibrar la fortaleza de las posiciones en términos de que, sea cual fuere la costa ó ciudad que se pretenda atacar ó defender, sea posible en pocas horas alcanzarla desde uno de los lugares estratégicos. Gibraltar amenazando el Estrecho, Malta próxima á las islas y continente italianos y á las costas tunecina y tripolitana, Chipre junto al litoral de Siria, y á pocas millas de Port-Said, son los respetables títulos poseídos por Inglaterra para entender en las cuestiones mediterráneas.

El valor positivo de Malta disminuye, no obstante, á juicio de Mr. Pinon por dos consideraciones. Arsenales, cuarteles y diques hállanse dentro de una isla cuyos recursos no bastan para alimentar y sostener fuerzas medianamente numerosas; Malta es pequeña, su suelo pedregoso y seco se cultiva con penosa perseverancia y escaso provecho por sus industriosos habitantes; no son éstos, por otra parte, de condición sumisa ni constituyen, por tanto, núcleo de súbditos fieles de la nación británica, y de aquí pudiera deducirse que empeñada Inglaterra en guerra continental, y rotas sus comunicaciones con los países de su aprovisionamiento, vería morir hambrientos y abandonados sus ejércitos en las rocas infecundas y ardorosas del minúsculo archipiélago maltés.

Consiste otra acusación de inferioridad en la de no constituir las posiciones de Malta y Gibraltar un circuíto cerrado

Ministerio de Cultura 2010

propio para el desarrollo de grandes operaciones marítimas, circuíto que se completaría si además de ambas fortalezas continuara Inglaterra en la posesión de Mahón, indicando Mr. Pinon con este motivo, siendo la noticia interesante y nueva, que en los días del conflicto de Fachoda se hallaba preparada una escuadra de la Gran Bretaña para apoderarse violentamente de la capital menorquina. Presenta en parangón de la debilidad inglesa la fortaleza francesa, con su triángulo Tolón, Bizerta y Orán, y deduce la consecuencia consoladora para su país de que debe confiar en los sólidos fundamentos de su preponderancia.

Ambas observaciones no son de gran alcance, si bien se examinan; las escuadras no se mueven con un desembarazo relacionado directamente, ni con los puertos de refugio de su nación, ni con puntos de aprovisionamiento previamente determinados; polígonos ideales de ángulos fuertes y definidos, pero de lados abstractos formados por la sucesión de cientos de millas, imposibles de ser defendidos, sostenidos ni aun indicados, carecen de realidad positiva en una guerra naval; cualquiera de las líneas del triángulo francés puede ser borrada y deshecha por la actividad de naves enemigas, quedando reducido el inexpugnable espacio á los tres ángulos donde, sin elementos que lleven á combatir mar afuera, se consumirán inactivos también para la lucha mediterránea ejércitos poderosos, sin otra diferencia respecto de la que hallarían en Malta que la de tener comunicaciones francas con territorios productores fáciles de proporcionarles medios para su subsistencia.

El dominio de los mares en toda ocasión depende accidental y parcialmente de la soberanía de sus litorales; los obstáculos que presente el camino de las aguas los destruirán los cañones de los acorazados y cruceros que las surquen, y aquéllos de quienes sea la victoria vendrán á ser, en último término, los dueños de puertos y de costas.

Desde este punto de vista ha de apreciarse la importancia de cada uno de los factores políticos que influyen en los destinos del Mediterráneo: el litoral francés en los continentes

Ministerio de Cultura 2010

europeo y africano, la importancia de Córcega, la posibilidad de una dominación total y próxima de las costas marroquíes, son por cierto bases de operaciones infinitamente superiores á las inglesas, y esto no obstante, no atribuyen ellas solas poderío absoluto é incontrastable; la potencia de las escuadras de Inglaterra, equivalente ó superior á la de las escuadras de las restantes naciones europeas, la permitirá, llegado el caso amenazar simultáneamente regiones distintas, apoderarse por atrevidos golpes de mano de los depósitos ó almacenes cuyos recursos necesite, distraer con el considerable número de sus barcos la atención de los adversarios y sobre todo hostilizar á cuantos se propongan atravesar el Estrecho ó el canal de Suez y dominar las comunicaciones entre Sicilia y Túnez, y estos actos de verdadera transcendencia habría de realizarlos á despecho de las deficiencias ciertas de Gibraltar y Malta y fiada, sobre todo, en el número y armamento de sus numerosas unidades de combate.

*
* *

Síntesis de las páginas escritas por Mr. Pinon es su afirmación de que la hegemonía del Mediterráneo occidental corresponde de derecho á Francia, con lo cual expresa, no sólo un deseo y una esperanza arraigada en la mayoría de sus conciudadanos, sino un estado de hecho actual é innegable.

La solución de las dificultades mediterráneas, es decir, el reparto entre las naciones europeas de los litorales del Norte de Africa, obedece á un acuerdo internacional que sólo se revocaría si cambiasen radicalmente las relaciones de concordia que las unen. Inglaterra arraigará su protectorado en Egipto, obtendrá la neutralización del Estrecho de Gibraltar, garantizará su comercio en los puertos marroquíes, y consecuente con sus métodos políticos se abstendrá de avasallar pueblos y razas bárbaras y levantiscas, renunciando muy gustosa á glorias puramente militares; Italia encontrará compensación á las pérdidas de influencia que se dejó arrebatar

Ministerio de Cultura 2010

en Túnez, con la que los Tratados la reconozcan puede ejercer en Trípoli; Alemania, curada de ciertas ambiciones, recabará *á la inglesa* puerta abierta ó entornada al menos en los puertos en que sucesivamente se desarrolle el comercio europeo; Rusia es notorio que no ha de interesarse durante mucho tiempo en otras empresas que en las del Extremo Oriente, y en tales condiciones, y contando con que Francia se ha constituído en un estado de opinión que reclama se unan sus dominios de Argelia y Senegal á toda costa y con la mayor premura, opinión definida y arraigada, que si de algo adolece es de *chauvine* y vehemente, es incuestionable que el porvenir se halla abierto á la realización de sus anhelos.

Entre los países que parecían llamados á participar de la expansión africana, he dejado sin mencionar á España por entender que es ilusorio suponerla en condiciones de coadyuvar á los propósitos de Francia ni de nación alguna puesta con ellas de acuerdo, ni menos de impedir sus planes oponiendo derechos á derechos.

No ha de afirmarse semejante pesimismo mirando á los días presentes; nuestro fracaso en Marruecos se deriva de una política ciega, errónea, transmitida de generación en generación de gobernantes, y cuyo resultado fatal no cabe fuera otro que el de encontrarnos desilusionados y vencidos frente á nuestros émulos y rivales.

Sin remontarnos á tiempos de Roma y de Cartago, olvidando los enlaces íntimos entre las nacionalidades musulmanas que de España y Marruecos se enseñorearon en los siglos medios, limitando el recuerdo al final de la Reconquista, al momento preciso de definirse la unidad ibérica, de precisarse los rumbos de la política de una potencia que surgía en Europa con pujanzas y alientos, sólo comparables á los que animaron al imperio romano, encuéntrase el pensamiento de la conquista marroquí en los actos y palabras de los sucesores de Isabel I, idealizados por el vulgo atribuyéndoles el concepto de ser disposiciones del propio testamento de la Reina.

A las conquistas de Orán por Cisneros y de Túnez por

Ministerio de Cultura 2010

Carlos I, no se dió la importancia que merecían; bases inapreciables de un imperio africano, se miraron con profundo desdén por reyes y ministros, que en siglos posteriores sólo atendieron á querellas religiosas y á rivalidades dinásticas, sangrías que debilitaron reduciéndole á extrema miseria el poderío español, tan lozano en los albores de la Edad Moderna, hasta llegar á un Floridablanca que, con torpeza indisculpable, abandonó por inútil la plaza que cuarenta años más tarde habían de codiciar los franceses, reputándola por una de las piedras angulares de su dominación mediterránea.

No fueron más avisados en fomentar los intereses españoles en Africa los políticos del siglo XIX; la guerra denominada con el hiperbólico título de guerra de Africa forma en el largo catálogo de contiendas estériles y sangrientas contenido en la historia de la España moderna; ocurrida en época en que las ambiciones imperialistas de las naciones europeas se hallaban más contenidas que al presente, no era presumible que hubiésemos encontrado obstáculos insuperables para establecer un protectorado en las regiones Norte y Noroeste del llamado imperio mogrebino como resultado de nuestras victorias. Fueron, no obstante, tan apagados nuestros alientos y tan floja nuestra perseverancia, que ni supimos, ni quisimos conservar Tetuán con las cercanías necesarias para la seguridad de la plaza.

Ceuta y Melilla continúan en un estado de atraso evidente, único compatible con su condición de residencias penitenciarias; sus excelentes posiciones de nada sirven; aun como estaciones estratégicas va disminuyendo su importancia: la primera la perderá del todo si Tánger cae en manos de otra nación enemiga ó neutral, si cualquier adversario se apodera de las eminencias de Sierra-Bullones, en las que tienen puesta la mirada los ingleses; Melilla poco significará como avanzada hacia la frontera argelina el día ya cercano en que ésta se traslade del Kis al Muluya, rectificación que obtendrá Francia sin gran esfuerzo. Y frente á esta línea conservaremos la ensenada de Chafarinas, no como abrigo de barcos, ni depósito de material de guerra, sino como albergue de la so

Ministerio de Cultura 2010

ciedad abigarrada descrita hace muy poco con ironías donosas y mortificantes en artículos de una revista extranjera, de no gran autoridad, pero sí de mucha circulación.

Para rectificar la sucesión de yerros, inseparable en el modo de apreciar las relaciones hispano-africanas, sólo se alzó una voz, la de la Sociedad de Africanistas y Colonistas, que en la propaganda difundida por medio de sus publicaciones y mensajes, y sobre todo, por la voz de sus individuos más caracterizados en la reunión del teatro de la Alhambra en 1884, marcó las tendencias que habían de dirigir nuestra acción en el porvenir. Su esencia consistía en respetar el *statu quo* de Marruecos, pero aprovechándole para substituir á su régimen bárbaro y anárquico con un estado de cultura social é intelectual semejante al creado en Egipto por Inglaterra, y para cuya evolución nos capacitaban nuestras relaciones de vecindad, nuestras semejanzas de costumbres y hasta la inclinación simpática que nuestro pueblo siente hacia el marroquí por motivos de atavismo, fácilmente explicables para los creyentes convencidos en las afinidades étnicas.

Esta era sencillamente *la política de colaboración*, la desarrollada por Francia, la descrita por Mr. Pinon, la que ha venido á sujetar prácticamente á Marruecos á la influencia argelina. Que los métodos indicados no eran malos, lo demuestra su aprovechamiento por otra nación, más como Marruecos es único, y las circunstancias de oportunidad son fugaces y de nada sirven para el que desdeña el aprovecharlas, nuestros propósitos de ejercer la acción protectora y tutelar á que debimos consagrar buena parte de nuestras energías, malgastadas en otras temeridades, deben tenerse por muertos y sin esperanzas de resurrección.

Ni siquiera puede alentarlas el concurso prestado al empréstito emitido por el Sultán: ni la cuantía de la participación permite maquinar reclamaciones airadas á la usanza de las que han servido á otros Estados para extender su prestigio, ni el hecho de ser acreedores en participación igual á la nuestra, Inglaterra y Francia, nos coloca en situación más favorable para intervenir en la Hacienda imperial.

Ministerio de Cultura 2010

Cerrado el porvenir de la expansión de la nacionalidad española en Marruecos, abandonada por quimérica la aspiración jactanciosa de «El Atlas por frontera», sólo nos resta examinar las conveniencias que á nuestro comercio y á la vida de relación de nuestras costas meridionales reportará un Marruecos sometido al protectorado de Francia.

Cuestión complejísima, imposible de tratar á fondo sin divagar, cual lo son todas aquellas que se desarrollan á la vez entre antecedentes probados y positivos y consideraciones hipotéticas, no cabe discutir sus términos en el espacio limitado de este artículo ya extenso en demasía.

Las transformaciones impresas por el transcurso del tiempo á la política de las naciones trueca en conveniente lo que antes era perjudicial, ó descubre peligros allí donde se esperaban bienandanzas. La preponderancia francesa, arrogante frente á nuestras costas, y al lado de Ceuta y de Melilla, agitando con su actividad las poblaciones musulmanas contra los intereses de las colonias de españoles y contra las escasas manifestaciones de nuestro velado prestigio, ha de servir por el momento para zaherir el amor propio, distintivo de nuestro carácter, para que amargue el recuerdo de nuestra historia pasada el espectáculo de nuestra impotencia presente.

Más tarde, cuando el transcurso de los acontecimientos haya entibiado rencores y alentado concordias, cuando la humanidad haya dado unos pasos hacia la reconciliación internacional que se vislumbra como un estado civilizador más perfecto que el fundado en egoísmos particularistas de los pueblos, el problema marroquí presentará nuevas fases menos inquietantes, sin duda, que las actuales, por no relacionarse con amenazas de lucha ni con depresiones de ánimo en los pueblos llamados á intervenir en su resolución.

Y entonces podrá ser apreciada en su importancia verdadera y definitiva la acción de Francia, trayendo á la comunidad civilizadora la aglomeración de gentes tenidas por súbditos del imperio mogrebino, merced á los medios referidos por Mr. Pinon, y quizás se reconocerá la influencia benéfica que para España habrá reportado el tener por vecina en

Ministerio de Cultura 2010

Africa una nación europea y culta, substituyendo á hordas fanáticas y rebeldes, resultado que por sí solo es digno de ser considerado como una solución provechosa de las intrincadas dificultades marroquíes, si se aceptan las ideas sostenidas por algunos escritores de pensamiento independiente, entre ellos por D. Jenaro Alas.

MANUEL CONROTTE.

Febrero de 1904.

Ministerio de Cultura 2010

ESTUDIOS GEOGRÁFICO-POLÍTICOS

I.

HEGEMONÍA EN EL PACÍFICO

La política proteccionista de los Estados-Unidos, política escrita en los aranceles *Dingley,* puso muralla infranqueable á su cambio comercial con Europa.

Encajada entre dos Océanos la inmensa República americana, con vista por el Atlántico al caduco y viejo continente, y por el Pacífico al naciente pueblo amarillo, porque viejo en el terreno comercial es el primero y nuevo el segundo, hacia éste dirigió sus miras mercantiles por ser campo donde su exuberante producción encontraría cauces más expeditos para esparcirse.

No hace muchos años que los cañones de la marina americana se descargaban sobre los puertos del Japón y Corea para pedir *puerta abierta* al comercio, y esos cañonazos del almirante Perry fueron preludios de los que más tarde habían de disparar las naciones europeas en las aguas del Extremo Oriente; que también Europa, en la política mercantil iniciada por el Gabinete de Wáshington, quería la *puerta abierta.*

La competencia comercial entre Europa y América estaba entablada. Inglaterra, Alemania, Francia y Rusia, se lanzan á esas lejanas playas, no sólo para imponer sus productos, sino también sus soberanías, izando sus banderas respectivas en pedazos de territorios que arrancaran al Hijo del Sol,

Ministerio de Cultura 2010

ó por la fuerza ó por la astucia, que ambos procedimientos encajan en el Derecho internacional: de la acción de esas naciones resultó la filtración de un espíritu europeo en China que va poco á poco invadiendo todos sus rincones, no sólo con las ideas del Occidente, sino con los productos elaborados por su industria.

Ninguna de las citadas naciones de Europa ha ejercido ni ejerce tanta influencia en China como Rusia; influencia que le da la historia y su expansión asiática por la Siberia, cuyas dilatadas fronteras se apoyan en Mongolia y Mandchuria: tres puertas tienen los rusos, por donde van penetrando comercial y militarmente en lo que fueron Estados de *Gengis y Tamerlán,* puertas situadas en Turkestán, Chiata y Amur, que pone en comunicación dos civilizaciones, una superior, la europea, con otra inferior, la asiática; y de la misma manera que en los vasos comunicantes pasa el líquido de nivel superior al vaso del de nivel inferior, en los vasos comunicantes de dos civilizaciones pasa la del más alto nivel al del más bajo.

Comprende bien esta ventajosa situación de Rusia en Asia, Inglaterra, cuya ambición y codicia comercial le hace ver con temor la preponderancia moscovita en el imperio amarillo, preponderancia aumentada considerablemente con la línea férrea siberiana y con el proyecto de ramal que partirá del lago Baikal y seguirá por Chiata, Urga, á Pekín. Alemania, en su nuevo territorio de *Kiao-Chau,* busca mejor suerte á su colonización que la encontrada en el continente africano, y aspira á ensanchar el *hinterland* de su colonia asiática, á pesar de la proximidad de Wei-hai-Wei, que los ingleses han incorporado á sus dominios para contrarrestar el poder ruso que en la boca del golfo de Petchili tienen en Puerto Arturo.

Francia aspira á ensanchar hacia el Norte sus dependencias de Indo-China para alejarse algo del mal clima de esta colonia. Como consecuencia de esta política de reparto de la costa de China por los pueblos europeos, puede resultar, y seguramente resultará, un peligro económico para el pueblo americano, y es que le cierren en el Celeste Imperio la puer-

Ministerio de Cultura 2010

ta que con tanto interés pidió que se abriese, y encontrarse sin campo donde colocar los productos de su industria y explotar con la baratura de la mano de obra china las manufacturas que está estableciendo é implantando en el país de los amarillos.

Los sentimientos filantrópicos de los antiesclavistas americanos no hubieran tenido fuerza bastante para libertar á los negros de los Estados-Unidos, si los industriales del Norte no hubiesen visto en esa idea humanitaria el negocio de vender la maquinaria agrícola que producían á los hacendados del Sur, que forzosamente habían de comprarla al encontrarse sin la máquiua barata del brazo. negro. Ni Panamá hubiese encontrado apoyo en la República americana para constituirse en *pueblo libre*, si los intereses económicos del canal interoceánico de los capitalistas yanquis no valiesen la pena de una revolución; y esto es porque las leyes económicas que rigen los destinos de la humanidad van por derroteros muy diferentes que no alcanza á ver los jalones del sentimentalismo, y si en el camino que sigue un pueblo encuentra uno de esos jalones, lo utiliza como medio para la realización de su objetivo práctico de la vida, colocándolo como coeficiente en la fórmula económica que se propone resolver.

Coeficiente sentimental que se explota en Europa es la independencia de los macedonios para debilitar la acción de Turquía y tomarle las playas mediterráneas; inspiran lástima los maltratados armenios, y no falta nación que los aliente á la rebelión para utilizarlos después como instrumento de penetración en Asia Menor, y suelen explotar estos *ideales* los pueblos fuertes, los que por exuberancia de vida necesitan territorios para su espansibilidad. Por esto, la República que fundara Wáshington acoge en su seno toda causa, y bajo el manto de su protección va envuelta también la utilidad del servicio que le presta. Conocemos en Europa el pangermanismo y el panslavismo, no sólo por la idea que encierra, sino por el fin que persigue; y á imitación de este movimiento político de pueblos europeos, partió no hace muchos años de Londres el panafricanismo con la bandera de Africa para los

Ministerio de Cultura 2010

africanos, é Inglaterra con su legendaria filantropía lo alentaba, aliento que se traducía en revueltas negras de algunas colonias europeas que la Gran Bretaña no veía con disgusto, mientras que ella podía ensanchar su imperio africano desde el Cairo al Cabo.

Después de la guerra chino-japonesa, se dió el grito en el Japón de: «Asia para los asiáticos», y este grito, que es muy sentimental, muy humanitario, lo acoge los Estados-Unidos y le da vida con su propaganda del panmongolismo. Ninguna nación de Asia se encuentra en condiciones de sostener tal idea con más derecho que el Japón, no sólo por la civilización que ha alcanzado, sino por los elementos de fuerza con que cuenta para poderse imponer á las exageradas exigencias de los europeos en el continente asiático, sean esos europeos hoy rusos y mañana ingleses ó alemanes.

A los Estados-Unidos lo que le interesa es que Asia sea para los *asiáticos*, porque con éstos tiene ese pueblo, no sólo la *puerta comercial abierta*, sino territorios libres para dilatar más su imperio en el Extremo Oriente, cuya base fundamental está ya en Filipinas, recompensa económica á su filantrópica política, pues algo había de costar á los tagalos su liberación del yugo español.

El Japón, con la arrogancia del que se siente fuerte por mar y por tierra, pone su veto con las armas á la nación europea que se asienta con más firmeza en las aguas del Pacífico, y le pone su veto en evitación de que tienda hacer este Océano un Océano eslavo; y esta actitud del imperio del Sol Naciente nos lleva á reflexionar sobre las consecuencias de esta guerra, que no es más que un accidente de la gran campaña que empieza á desarrollarse en ese lago que debiera llamarse de Magallanes, y que se disputan los dos continentes que encierran la civilización humana: Europa y América; el primero, con toda la fuerza intelectual almacenada durante siglos en sus múltiples inventos y adelantos, pero algo envejecido también por el peso de esos siglos que le han ido dejando en su cuerpo trabas tradicionales que no le permiten caminar tan de prisa como al segundo que, joven, fuerte y

Ministerio de Cultura 2010

desprovisto de esas trabas que dejó en el viejo mundo, camina con más velocidad.

Los cañonazos que hoy se disparan en Corea y mañana tal vez en Mandchuria, no son para resolver un conflicto entre rusos y japoneses; los cañonazos esos tendrán más resonancia, y sus ecos llegarán á Behring, al Cabo de Hornos, á Australia y á todos los ámbitos de ese mar Pacífico cuya hegemonía tratan de tener los pueblos blancos. No es el conflicto del Extremo Oriente consecuencia del peligro amarillo para los blancos; es consecuencia del peligro blanco para los amarillos.

18 Febrero 1904.

II.

ESTADOS-UNIDOS Y PANAMÁ

La apertura del canal interoceánico en el continente americano, proyectada por Francia en el istmo de Panamá y por los Estados-Unidos en Nicaragua, ha influído grandemente en la derivación que la política de la República del Norte de América ha tomado hacia las regiones de la América Central.

La conveniencia de ese paso que acerca las costas orientales á las occidentales del continente que descubrió Colón, ha sido siempre reconocida por los hombres de Estado y peritos navales de la gran República, que ven separadas las playas atlánticas de las del Pacífico, por la inmensa distancia que le trazan los únicos caminos que tienen abiertos sus buques por el canal de Suez, cabo de Buena Esperanza ó Estrecho de Magallanes.

No podía continuar más tiempo el pueblo yankee con las derrotas tan largas para en sus necesidades mercantiles y navales como únicos medios de ligar estratégica y tácticamente las costas que en ambos Océanos posee, y se imponía

Ministerio de Cultura 2010

la reducción de esa distancia cortando de una vez el istmo que tan célebre hizo á Vasco Núñez de Balboa.

Los esfuerzos financieros y políticos se unieron para realizar obra tan magna y hacia ese fin ha convergido todo el trabajo de su política, alcanzando un resultado satisfactorio con la creación de la nueva República de Panamá. Desprendida esta antigua provincia de Colombia, erígese en estado autónomo é independiente y échase en brazos de la República de Wáshington para ayudar á ésta en su empresa de realizar lo que la voluntad de Leseps no pudo llevar á cabo por errores financieros.

Panamá se ha desprendido de Colombia, y su desprendimiento viene á dar la razón al Tammany-Hall, cuando en sus salas se decía por los políticos de New-York, que la República americana tenía una política exterior que desarrollar, cual era la de hacer la confederación de la América del Norte, desde el Canadá hasta Panamá y desde Cuba á Honolulu.

Lo va realizando, y si Panamá no entra dentro de la esfera constitucional y política de la República que fundó Wáshington, moralmente está convertida en planeta, de tan escasa velocidad de traslación, que le hará caer en la masa del Sol yankee.

Véase el tratado firmado entre esa pequeña República y la inmensa de los Estados-Unidos, y se podrá juzgar hasta dónde llega la autonomía que como estado soberano acaba de realizar:

«Artículo 1.º Los Estados-Unidos garantizan el mantenimiento de la independencia de la República de Panamá.

Art. 2.º Panamá concede á los Estados-Unidos el alquiler á perpetuidad, ocupación y dominio de la faja de tierra donde se ha de construir el canal Interoceánico. De cada lado del centro de la línea ha de haber una extensión de cinco millas.

El canal será construído en la zona que comienza en el Mar Caribe, extendiéndose tres millas marinas y cruzando el istmo del Panamá hasta entrar en el Océano Pacífico, con-

Ministerio de Cultura 2010

tando provisionalmente con las bahías de los puertos de Panamá y de Colón y las adyacentes á dichas ciudades, las cuales están incluídas dentro de los límites de la zona arriba descripta.

Panamá concede además á los Estados-Unidos á perpetuidad, el uso, ocupación y dominio de otros terrenos y aguas fuera de la zona ya citada y que puedan ser necesarias y convenientes para el sostenimiento, operación, salubridad y protección de dicho canal ó de algunos otros canales auxiliares ú otras obras necesarias á las exigencias de esta empresa.

Panamá concede igualmente á los Estados-Unidos, á perpetuidad, el uso, ocupación y dominio de todas las islas situadas dentro de los límites de la zona arriba descrita. (Hay un grupo de pequeñas islas, como Perico, Nao, Culebra, etc.)

Art. 3.° Panamá concede á los Estados-Unidos todos los derechos, poder y autoridad dentro de la zona mencionada descrita en el art. 2.°

Panamá habrá de abstenerse de todo ejercicio de autoridad en esta faja, dejando, como se dijo, toda ella á los Estados-Unidos.

Art. 4.° Como derechos subsidiarios á los ya citados, Panamá concede á perpetuidad á los Estados-Unidos el derecho de usar de ríos, corrientes, lagos y presas dentro de los límites de la nueva República, para la navegación, para tomas de agua ó para otros fines necesarios y convenientes á la construcción, fomento, operación y protección del canal.

Art. 5.° Panamá concede á los Estados-Unidos, á perpetuidad, el monopolio para la construcción y operación de todo sistema de comunicación por el canal ó por ferrocarril á través del territorio entre el Mar Caribe y el Océano Pacífico.

Art. 6.° Panamá se compromete á no anular de ninguna manera los títulos y derechos de propietarios particulares de terrenos situados dentro de dicha zona ó dentro de los límites de los canales alquilados ó concedidos á los Estados-Unidos en virtud de las prescripciones de este tratado, ni intervendrá con ningún derecho en los caminos públicos que pasen por el precitado territorio, á no ser que surgiera alguna di-

Ministerio de Cultura 2010

ficultad entre algunos propietarios y el Gobierno de Panamá. En este caso habrá de nombrarse una Comisión mixta, integrada por representantes de los Estados-Unidos y de Panamá, los cuales se encargarán de resolver la dificultad.

Art. 7.° Panamá concede á los Estados-Unidos, dentro de los límites de las ciudades de Panamá y Colón y de sus bahías adyacentes, el derecho de adquirir por compra, ó por ejercicio del derecho de dominio, terrenos, edificios, manantiales y otras propiedades necesarias y convenientes á la construcción, fomento y protección del canal. Las caídas y distribución del agua en Panamá y Colón serán hechas por cuenta de los Estados-Unidos, cuyos agentes ó nombrados serán autorizados para recaudar contribuciones por el líquido. Al cabo de cincuenta años, esas caídas de agua pasarán á la propiedad de Panamá y de Colón, respectivamente. El uso del agua será libre para los habitantes de estas ciudades.

Art. 8.° El Gobierno de Panamá conviene en que cumplirá á perpetuidad con los reglamentos sanitarios que prescriban los Estados-Unidos, y en caso de que el Gobierno de Panamá no pudiese ó dejase de cumplir con lo pactado, los Estados-Unidos se harán cargo de ello.

Panamá concede á los Estados-Unidos el derecho y autoridad de mantener el orden público, caso de que Panamá no pudiera hacerlo, en Panamá y Colón.

Art. 9.° Panamá otorga á los Estados-Unidos todos los derechos para negociar el traspaso de las concesiones de la Compañía del canal de Panamá y de la Compañía del ferrocarril de Panamá, como resultado de la traslación de soberanía de Colombia á Panamá sobre el istmo, y autoriza á la nueva Compañía del canal de Panamá á vender sus derechos á los Estados-Unidos, así como á la Compañía del ferrocarril de Panamá.

Art. 10. Panamá declara libres en todo tiempo los puertos conectados con el canal, incluso Panamá y Colón, para los buques de los Estados-Unidos.

Art. 11. Ninguna clase de contribución será impuesta para los barcos que presten sus servicios en los trabajos del

Ministerio de Cultura 2010

canal, ferrocarriles y obras auxiliares necesarias para la construcción del canal.

Art. 12. Queda convenido que las líneas del telégrafo y del teléfono cuando sean establecidas podrán estar conectadas con el sistema de Panamá y habrán de servir, tanto para asuntos del público como privados.

Art. 13. Panamá permitirá la inmigración y libre acceso á las tierras de su dependencia á los obreros y empleados en las obras del canal, cualquiera que fuere su nacionalidad.

Art. 14. Los Estados-Unidos podrán importar en cualquier tiempo en dicha zona, libre de impuestos y contribuciones, maquinaria, materiales y todo lo necesario para la construcción del canal.

Art. 15. Los dos Gobiernos interesados se comprometen á perseguir, capturar y aprisionar dentro de dicha zona á la gente criminal.

Art. 16. Panamá concede á los Estados-Unidos el uso de todos los puertos de la República, abiertos al comercio, como sitios de refugio para alguno de los buques empleados en las obras del canal, y, en general, para toda embarcación que se encuentre en peligro, sin cobrar derechos de tonelaje.

Art. 17. Cuando el canal esté construído, la entrada á él será neutral á perpetuidad.

Art. 18. El Gobierno de Panamá tiene el derecho de transportar por el canal tropas y municiones de guerra en todos tiempos sin pagar ningún impuesto.

Art. 19. Si en virtud de algún tratado existente entre Panamá y una tercera nación pudiera haber algún privilegio ó concesión relativa á los medios de comunicación interoceánicos, Panamá, en caso de que sus términos sean incompatibles con la presente convención, dará por cumplido dicho tratado.

Art. 20. Toda clase de derechos y privilegios serán concedidos á los Estados-Unidos para entrar en negociaciones con el representante de la nueva Compañía del canal de Panamá á fin de arreglar algunas demandas de naturaleza pecuniaria que se entablasen á causa de la adquisición de las concesiones del canal por los Estados-Unidos.

Ministerio de Cultura 2010

Art. 21. Panamá renuncia á conceder á los Estados-Unidos participación en las obras del camino de hierro del canal, á causa de existir aún ciertas dificultades con la Compañía.

Art. 22. Llegará á ser necesario en alguna vez emplear fuerza armada para la seguridad y protección del canal, y los Estados-Unidos tendrán derecho para usar de su policía, desembarcar fuerzas navales ó establecer fortificaciones.

Art. 23. Como precio por el derecho de usar de la zona concedida en esta convención por Panamá á los Estados-Unidos, esta República acepta pagar á Panamá la suma de 10 millones de pesos en oro y una anualidad de 250.000 pesos mientras dure esta convención.

Art. 24. Ningún cambio de Gobierno, leyes ó tratados podrá hacer Panamá sin consentimiento de los Estados-Unidos.

La presente convención ha sido firmada por duplicado y se le han puesto los sellos respectivos. Dada en la ciudad de Wáshington el día 18 de noviembre del año de Nuestro Señor 1903.—(Firmado) *Jhon Hay.—P. Bunau Varilla.*»

Salta á la vista de este tratado lo mermada que queda la soberanía de la nueva República de Panamá, convirtiéndose en feudo de la norteamericana.

Pudiera haber evitado Colombia esta desmembración de su territorio, si sus naturales hubieran dedicado sus esfuerzos al levantamiento económico del país y no al sostenimiento de luchas intestinas, cuyas causas han sido los enconos personales de sus jefes políticos, que traducidos en guerras civiles han debilitado la cohesión interna del Estado en beneficio de los intereses de un pueblo fuerte que lleva por lema en su política la espansibilidad comercial.

Realizadas las obras del canal, será éste arteria por donde circulará la vida mercantil yanqui, y su influencia se sentirá dentro del circuíto cuyos polos están en las aguas que bañan las dos importantes poblaciones: New-York y San Francisco.

Algunos espíritus sensibles verán en este acto realizado por la República yanqui, un abuso del derecho de la fuerza; pero dejando á un lado sensiblerías y admitiendo los hechos

Ministerio de Cultura 2010

como consecuencias de las necesidades de los pueblos, fatalmente, y por ley de necesidad, no podía permanecer por más tiempo cerrado al paso de la navegación por el istmo, cuya apertura exige el interés comercial y económico de un continente.

Cuando los pueblos quieren vivir creyendo que no hay intereses más allá de sus fronteras y que su vida política no afecta á las de otras naciones, suele verse en el caso de la República de Colombia, que ha perdido un pedazo de su territorio que aprovechan, no los que han realizado una ficticia independencia, sino los que realmente pueden y tienen medios de convertirlo en instrumento útil para el trabajo humano.

G. SOBRAL.

Marzo, 1904.

Ministerio de Cultura 2010

EL ITINERARIO

DE

DON FERNANDO COLÓN

Y LAS RELACIONES TOPOGRÁFICAS (1)

Mr. Marcel, docto geógrafo, en un folleto publicado en 1899, trató con el acierto que logra en todos sus trabajos del origen del mapa de España (2); y el Sr. Fernández Duro, en un artículo publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, de la cual es meritísimo Secretario perpétuo, amplió y esclareció la cuestión aportando datos curiosos y antecedentes nuevos ó poco conocidos (3).

Con estos dos trabajos puede considerarse aclarado el asunto; mas como quiera que aún quedan en pie alguna de las afirmaciones hechas por D. Fermín Caballero (4), tanto respecto al punto concreto de las relaciones topográficas mandadas formar por Felipe II, asunto que, si no idéntico al primero, guarda en él íntima relación; y como, por otra parte, conviene hacer constar que los trabajos iniciados por Ambrosio Morales en el siglo XVI fueron continuados en el siglo XVII, me he decidido á escribir estas líneas, porque mostrarán cuando menos la perseverancia de España en las nobles empresas de la ciencia; mostrarán también que no fué relámpago

---

(1) Este artículo se ha publicado en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Al reproducirlo, por juzgarle de interés para los lectores del BOLETÍN, su autor le ha ampliado con nuevas investigaciones.

(2) *Les origenes de la carte d'Espagne*. París, 1899.

(3) *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomos XXXV y XXXVI.

(4) *Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1866.

Ministerio de Cultura 2010

fugaz, esplendor de un momento y gloria efímera la que corresponde á los españoles de aquella época, sino empeño firme y decidido, conocimiento profundo, cultura de un país que reemplazaba un sabio que moría, con otro sabio, porque los tenía á centenares; y mostrará también que si se perdieron con los apuntamientos de Esquivel las notas y detalles de su trabajo, se conservan en cambio otras, la de Labaña, y que este mismo geógrafo, gloria española, porque España es por la raza y por el afecto de sus habitantes toda la tierra que circundan el Atlántico, el Mediterráneo y los Pirineos, varió de aparatos y de procedimientos sin intransigencias, sin terquedades y sin amor propio exagerado, antes bien con un espíritu de cultura y con un sentido práctico que puede servir de modelo.

*
* *

Una relación topográfica es sólo, en la más estricta acepción, una descripción del terreno, y si se refieren á pueblos ó á localidades, una descripción del pueblo y de su término. Podrán ser más ó menos detalladas, llegar á describir uno por uno todos los llamados accidentes del terreno ó limitarse á los más importantes, que esto es cuestión de intensidad y no de esencia; pero es, á mi modo de ver, indiscutible que en este concepto no cabe incluir con propiedad ni la historia ni las costumbres de los habitantes.

Cierto es que una descripción escueta y sobria de un término municipal ó de una comarca no ofrece atractivo é interés para el lector, al modo que no lo ofrece una descripción geológica sino para los versados en esta ciencia; y por esto, y por la relación íntima que tiene la geografía física con la geografía humana y con la historia, no ya en las relaciones particulares, sino hasta en los tratados geográficos se han incluído en todo tiempo datos, antecedentes y noticias que salen propiamente del orden de la geografía física para entrar de lleno en el de otras ciencias.

Ministerio de Cultura 2010

De otro lado, las relaciones topográficas aisladas, aunque de interés y utilidad notorias en sí, tienen un valor colectivo muy superior, porque cada una aislada y separada de las demás carece de interés para los vecinos de la propia localidad que no han menester relaciones para conocer lo que están viendo diariamente, y sólo los extraños que por el pueblo pasen ó que por alguna circunstancia tengan que interesarse en él, sacarán de ellas algún fruto: en tanto que formando un todo, ordenándose y coleccionándose los de una comarca, territorio, provincia ó nación, son materia utilizable para el hombre de ciencia, y sobre todo para el geógrafo, que con estos datos se forma idea y conoce ese territorio sin haberle visto, que le permite el estudio del país y que le consiente hacer aplicaciones á la administración. Pero es á ésta á quien principalmente importa; es á los poderes públicos á los que ha interesado conocer el número é importancia de las poblaciones, sus medios de comunicación, las condiciones de su tierra y su producción y riqueza; y así no es extraño que, no ya en el siglo XVI, sino antes, y más propiamente en todos los tiempos, la administración pública haya procurado adquirir esos datos.

Sin remontar la investigación á otros tiempos y sin retroceder mucho en la Historia de España, los principios de las relaciones topográficas deben fijarse, por lo menos, en el siglo XV, no en el XVI, y prescindo de épocas anteriores, porque á la falta de datos precisos, en este momento, se une la circunstancia de que antes, y dada la distribución de nuestra península en diversos estados y dentro de ellos, en territorios de la iglesia, de los magnates, de las órdenes militares, de la nobleza, de los municipios y de la realeza, funcionando casi con completa independencia unos de otros, no era fácil ni hacedero que del centro de la monarquía irradiaran órdenes para un trabajo general.

Pero en el siglo XV ya se habían formado las grandes nacionalidades españolas agrupando los Estados anteriores más pequeños. Los pueblos y las órdenes militares; los nobles y el clero, sentían el peso del poder real, y por esto no es ex-

Ministerio de Cultura 2010

traño que se intentara un trabajo de conjunto, ya en Castilla, ya en Aragón, y menos si se tienen en cuenta las tendencias cada vez más absorbentes de la monarquía.

¿Se hizo? Creo que sí: y lo creo porque, como indica con mucho acierto el Sr. Fernández Duro, existe en la Biblioteca Nacional un códice de letra del siglo XV, que contiene el gérmen de un trabajo completo y extenso de relaciones topográficas (1).

Difícil es precisar á primera vista el año ó años en que el trabajo se hizo, pues el manuscrito carece de esta indicación y el carácter de letra no es bastante para deducirlo con precisión; pero es lo cierto que en dicho códice aparece buen número de pueblos (unos 390) en 64 hojas en 4.°, escritas por las dos caras, excepción hecha de dos que por un lado tienen descripciones de pueblos y en el otro una relación de nombres de localidades á modo de itinerario, el cual se hizo en época distinta (2).

Pero las hojas que constituyen el códice de la Biblioteca Nacional acusan la existencia de un Registro que comprendía más de 6.000 pueblos, puesto que en dicho manuscrito figuran, entre otros, los números del 6.477 al 6.635, debiendo notarse al propio tiempo que en realidad consta de dos partes que se distinguen y caracterizan:

1.° Por el tipo de letra, que en las 36 primeras hojas es del siglo XV y en las 27 restantes corresponde quizás al siglo XVI.

2.° Porque en la primera parte los artículos relativos á los pueblos llevan numeración romana, y en la segunda arábiga.

3.° Porque en aquélla la descripción es más sobria.

Y 4.° Por el tamaño y clase del papel de cada una.

Tratando de averiguar la fecha aproximada de la redac-

---

(1) Lleva el núm. 7.855 del Catálogo.

(2) El orden en que aparecen algunos de los pueblos del hipotético itinerario es el siguiente: Madrid, Torrejón, Alcalá de Henares, Guadalajara, Henares río, Hita, Jadraque, Medinaceli, Arcos, Calatayud, Almunia, Muela, Toledo, Escalona, Alberche, Cadahalso, Zebreros, Avila, Cardeñosa, etc.

Ministerio de Cultura 2010

ción de estos trabajos, he leído con detención la primera parte del manuscrito, que comprende desde el número 1.007 al 1.247, y en el artículo núm. 1.023 se dice «Hontidueña es villa de c. veçinos....., *es de D. Alvaro de Luna*», y lo mismo se repite en otros pueblos, siendo, por tanto, anterior al año 1453, fecha en que murió el famoso Condestable de Castilla y privado del Rey.

Respecto del segundo cuaderno del códice, también viene su lectura á confirmar que es por lo menos del final del siglo XV, puesto que cita á Santafé que «es ciudad de 200 vecinos y está en la vega de Granada, y está en llano y bien cercada....., y esta cibdad hizo el Rey Don Fernando.....»

Por último, he de advertir que cada artículo se encierra por la margen izquierda en una llave ó corchete, y que en esa margen tiene el número de orden en letras romanas ó en cifras arábigas según he indicado.

Dado que el libro ó libros de que formaron parte los citados cuadernos contenía un número crecido de ciudades, villas y aldeas (1), no cabe pensar que fuera un trabajo hecho por otra autoridad y otro mandato que por los de los monarcas, y si alguna duda hubiera, por lo menos en lo que á las órdenes militares se refiere, la desvanecerá el hecho de que aparecen descritos y registrados é incluídos en la numeración, los pueblos de Membrilla, Solana, Alhambra, Villanueva de los Infantes, Villarrubia, Daimiel, Consuegra, Alcázar y otros que pertenecían á las Ordenes de Calatrava, Santiago y San Juan, con otros muchos que eran de la Corona.

No es esto negar que estas Ordenes tuvieran hecho un trabajo análogo ó idéntico á éste: es decir que ese trabajo parcial pudo refundirse en el total del reino. ¿Cómo podría yo negar la existencia de datos y noticias semejantes cuando constan en la «Relación que Francisco de Leon, Comendador de bastimentos del campo de Montiel en la Orden de Santiago, hizo al Maestre D. Alonso de Cárdenas, del estado

---

(1) Estas últimas no llevan número de orden, figurando á continuación de los pueblos de quienes dependían.

Ministerio de Cultura 2010

de los conventos, pueblos y encomiendas de la Orden, según la visita que por mandado del Maestre D. Juan Pacheco hizo el año de 1468» (1), y en la «Declaracion de D. Juan Díaz Coronado, Prior de Uclés, en que constan los Subprioratos, Abadías, Vicarías, Curatos, Beneficios y Capellanías, etcétera, cuya provision tocaba á la Dignidad Prioral de Uclés?» (2)

En el primero de estos códices aparecen los pueblos en forma de artículos, cuya cabeza es el nombre del pueblo, y después de describirle y de hacer mención de algunos datos interesantes para la historia del mismo, se ocupa en el detalle de otras localidades que del mismo dependían.

En vista de esto y de los datos del Códice número 7.855 de la Biblioteca Nacional, resulta demostrado á mi entender que en el siglo XV, además de las relaciones y noticias geográficas y estadísticas formadas por los prelados, órdenes militares, etc., se formó un Resumen general por la monarquía castellana, y que este Resumen, aun cuando no era idéntico á los *Recuentos de vecinos* ordenados por los reyes, ni á los *Repartimientos de servicios*, ni á las *igualas de vecinos, según la suma de los que hubiere en las ciudades, villas y lugares,* guardaba con ellos íntima relación, porque claro es que ese número de vecinos no podía deducirse á capricho, necesitaba testimonios en que apoyarse, y como igualmente se necesitaban para otros fines, nada más natural que hacer el trabajo completo y de una vez; porque el Monarca interesaba también el desarrollo y fomento de las obras públicas, y sin citar otros casos, cabe hacer aquí mención en prueba de ello de las disposiciones adoptadas por los Reyes Católicos acerca de las sangrías y acequias en Guadagenil (3), y la Pragmática, ordenando que se habilitaran las calzadas de Andalucía (año

---

(1) Ms. en 4.° de 117 folios, sin firma ni fecha, pero de letra del siglo XV, existente en el Archivo Histórico Nacional. (Visitas de Santiago. Caxón 7, número 2.)

(2) Ms. original, fecha 24 de agosto de 1441, que existía en el convento de Uclés.

(3) Año 1485. Lafuente. *Historia de España,* tomo II, pág. 326.

Ministerio de Cultura 2010

1485, 27 febrero), y en cuanto á las fortalezas, dato que consignan siempre los manuscritos, sabido es que fueron objeto de predilecta atención por parte de los soberanos.

* * *

Pasando ahora á estudiar el llamado *Itinerario de Fernando de Colón*, conservado en la Biblioteca que fundó en Sevilla, resulta, según el Sr. Rosell, que constaba de cinco volúmenes: uno en que se hace la descripción de los pueblos, expresando el número de vecinos, las distancias relativas de los lugares y algunos de los accidentes del terreno (1).

De esto deduce el Sr. Rosell que «el autor no tanto se propuso dar una relación exacta y cabal del territorio que recorría, considerándolo en todos sus aspectos, cuanto redactar un mapa geográfico fijando con precisión el punto ocupado por cada pueblo, y llamando la atención sobre algunas circunstancias interesantes ó peculiares de cada localidad, memorias que por lo frívolas ó por lo poco veraces debieron parecer de escaso valor cuando tan menospreciadas quedaron al poco tiempo.

En cuanto á los otros cuatro volúmenes, se refieren á las cosas más notables que iba observando al paso, y que pueden suministrar tal cual dato importante para la historia de estas poblaciones (2).

No tuvo razón, en mi entender, D. Cayetano Rosell al sospechar que el olvido en que cayó el trabajo del hijo del descubridor de América se debiera á la frivolidad que ence-

---

(1) Rosell. Contestación al discurso de D. Fermín Caballero, ya citado. En el índice antiguo de la mencionada Biblioteca figuraba en esta forma: *Extat etiam alterum volumen in 4.° suo et aliorum calamo exaratum, iter ejus per Hispania continens, cui operam dedit tertia die Augusti, anno 1517, ut notula quæ in initio codicis de manu ejus extat ostendit: incipit et itineris ejus descriptio á Cæsar augusta civitate.*—B. B. 148-27.

(2) Su título: *Extant etiam de manu ejus quatuor volumina in folio in quibus curiositates notabiliores ex iis quas scivit, et itinere suo vidit, annotavit, omnis penitus eruditionis generis plenas et non parum ab historiam utiles.*—B. B. 150-22.

Ministerio de Cultura 2010

rraba ó á la poca veracidad que contenía, sino á la prohibición del Monarca, quien comunicó á Fernando Colón bajo penas severas á que *desistiera de hacer cierta descripción ó cosmografía de España, porque al servicio real cumplía no entender agora en lo susodicho* (1), y he aquí una nueva confirmación de la hipótesis por mí sentada anteriormente, de que los apuntes geográficos y estadísticos de los pueblos eran ó se consideraban como documentos administrativos, porque si se compara lo que escribió Colón de la Membrilla con los datos del códice de la Nacional, relativos al mismo pueblo, se observará completa identidad en el contenido, aun cuando difieran en la exactitud, y se comprenderá que el motivo de la prohibición no era una rivalidad ó envidia que moviera al Monarca á impedir el desarrollo de la cosmografía (que era el nombre bajo el cual se comprendían estos trabajos), sino el propósito de que nadie pudiera atribuirse el ejercicio de actos que á la Administración correspondían; siendo clara la manifestación del Monarca de que *al servicio* real cumplía *no entender agora* en lo susodicho, y deduciéndose lógicamente de estas frases, que reconocía afectaba al servicio público la investigación del número de habitantes, y estado de los caminos y fortalezas, y que como el censo de la población y los datos para los tributos sólo se modificaban en largos períodos de tiempo, no había llegado todavía el caso de rectificar ó ampliar los anteriores. Y vemos comprobada esta afirmación en el hecho de que hasta 1541 (y esto pasaba en 1523), no se hizo nueva *Relación de los vecinos que hay en las dieciocho provincias del reino, según la consignación que se hizo para el repartimiento del servicio* (2), cuando en Aragón el recuento de hogares anterior llevaba fecha 1495 (3).

---

(1) D. Rodolfo del Castillo dió á conocer esta provisión del año 1523, en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, año 1898, y en el de la *Sociedad Geográfica*, tomo XL, pág. 193.

(2) Aparece en la Colección de documentos inéditos para la *Historia de España*, tomo XIII.

(3) Copia de la relación existente en la Biblioteca Nacional.—Núm. 746, página 385.—D. Tomás González publicó en 1829 un libro rotulado: *Censo de la población de las provincias de Castilla en el siglo XVI;* impreso en folio.

Ministerio de Cultura 2010

En el supuesto de que en los datos recogidos por Fernando Colón, según opina el Sr. Rosell, hubiera una segunda parte, ésta sería la que ofreciera novedad, porque en la anterior, en el Itinerario, no entraba el conocimiento de la Historia y de las curiosidades; y esta segunda parte sería, no sólo el original, hasta cierto puuto, sino la que quizás pudo servir después de base á las Relaciones topográficas de Felipe II.

Conocer de historia, de arqueología, consignar los hechos gloriosos de los hijos insignes de los pueblos, era labor propia de los hombres dedicados al estudio de las cosas y apartados de las intrigas y mudanzas de la corte, y quizás si sólo por aquí hubiera enderezado sus esfuerzos no hubiese tenido ningún tropiezo; pero querer conocer todo esto en el ligero descanso de un itinerario, según le atribuyen, me parece poco práctico. En buena hora que se pretenda saber todo cuanto en las descripciones geográficas del siglo XV se consignaba: las distancias de pueblo á pueblo son cortas y raro sería el caso de que las desconociera el vecino más ignorante: el número de hogares, y más, si sólo se expresaba con aproximación, era fácil de obtener: si había ríos, si existían puentes, si un castillo ó fortaleza protegía la población, era cosa que no podía menos de saberse; pero penetrar en los arcanos de los siglos anteriores, saber los sucesos pasados....., esto, francamente, me parece un sueño para realizado en veinticuatro horas (1).

Consúltense las respuestas de los pueblos al interrogatorio de Felipe II, y á pesar de que tardaban meses en contestar, se verá que acusan en muchos casos un desconocimiento de algunas materias que no podía ocultarse á D. Fernando Colón, que tenía que existir, á menos que juzgara á los aldeanos con una cultura impropia de aquel tiempo y de..... todos los tiempos: fiarse de lo que en ciertas materias le pudieran contestar, me parece una gran candidez, y pensar en ver los ar-

---

(1) El supuesto Itinerario contiene unos 6.500 pueblos, y como lo formó, según dicen, de 1517 á 23, ó sea en seis años, tuvo que visitar tres pueblos cada día, sin contar con las aldeas.

Ministerio de Cultura 2010

chivos de las iglesias y consultar obras de historia en las casas de los particulares, era no contar con el tiempo ni con las circunstancias: porque entonces la imprenta, apenas nacida, sólo había lanzado á la cultura patria unos cuantos libros en latín en su mayor parte, referentes á materias teológicas ó puramente literarias, y en éstas nada se contenía para su objeto: los archivos parroquiales sólo encerraban tal cual otro documento sin gran valor para la historia profana (1), y los pergaminos de los nobles y de los hidalgos, aun cuando de valor para las biografías, carecían de importancia para la historia local, pues los hechos heroicos á que pudieran referirse, en la inmensa mayoría de los casos se realizaron lejos de las casas en que habían nacido, y los que habían probado su esfuerzo y su valor, lo probaron en las fronteras peleando con los moros en tiempos lejanos en Castilla, y en tiempos recientes en Granada; de etimologías y de otros puntos no he de ocuparme, ¿para qué? ¿acaso no está en el ánimo de todos que esta era materia imposible de averiguar de boca de las gentes?

Pero el hecho es que Fernando Colón no marcó ese rumbo, porque de haberlo marcado, aun cuando hubiera error en el procedimiento y deficiencia en el resultado, hubiera existido acierto en la idea, y digo acierto, porque así podrían recogerse algunos datos de utilidad: porque podía despertarse en el pueblo el sentimiento de sus virtudes y de sus acciones; porque vendrían mediante él á saber que la aldea miserable que oculta entre las quebradas de la sierra, ve deslizarse su historia como se deslizan las gotas de agua que forman la corriente del río que se dirige á la llanura, sin que cada una de ellas represente nada, ni valga nada al parecer, ni se sepa de la fuente de que procede cada cual, ni de la peña que brota, teniendo sólo nombre y fama la tal corriente; así ellos, átomos perdidos ú olvidados en la inmensidad de su territorio,

---

(1) Véase la relación del itinerario del cronista Ambrosio Morales, donde detalla los libros existentes en iglesias de Castilla, Asturias y Galicia y se encontrará la confirmación de mi aserto.

Ministerio de Cultura 2010

tendrían un lugar en la historia de la patria, y alguien lejano de ellos, quizás muy lejano, á centenares de leguas de distancia, admiraría las proezas de sus padres ó de sus abuelos y sabría que existía un pueblo que les dió ser, y que ese pueblo era el suyo.

Pero dejando este orden de consideraciones, que avaloran la importancia y transcendencia social y moral del interrogatorio de Morales, pasaré á ocuparme concretamente de si Fernando Colón acometió esta empresa. El índice citado y las palabras de Rosell así lo indican, pero un investigador diligente de la Biblioteca colombina, escribe textualmente (1): «La descripción de las obras históricas atribuídas á D. Fernando, tampoco parece ser de títulos exactos..... y cuando vemos que *Galvez* y *Tavares*, que pasaron toda su vida en la colombina, confunden en sus catálogos un Diccionario geográfico (los cuatro tomos á que se refiere el Sr. Rosell), con un volumen de referencias á poetas y á teólogos, y hacen una sola obra de los fragmentos de tres enteramente distintos, bien puede suponerse que el que suministró á Argote las noticias lo hace *grosso modo.*»

Los cuatro tomos en folio de *Variae eruditae anotationes,* según Tavares, no forman una misma obra. Los que corresponden á la rúbrica Est. B. B., tabla 150, números 22 y 23, son un verdadero *Index rerum,* es decir, un registro en que todo está anotado alfabéticamente. Se descubre en él el dilatado campo de las lecturas de D. Fernando Colón, siendo las preferencias para Aristóteles y sus comentadores, los poetas latinos y los padres de la iglesia, y se nota asimismo que, aun citando á Martín Enciso, Mateo Ruigman y Waltzmuller, sus principales autoridades sobre puntos geográficos eran Ptolomeo, Pomponio Mela y el cardenal Pedro d'Ailly (Aliaco). El tercer volumen es la primera parte de un diccionario de definiciones en latín, y el cuarto (B. B., 148, 27), es una «Descripción itineraria de todas las ciudades y lugares que anduvo

---

(1) *Don Fernando Colón, Historiador de su padre,* por el autor de la Bibliotheca Americana Vetustisima, Sevilla, 1871.

Ministerio de Cultura 2010

personalmente», tal vez por toda Europa. Este volumen abraza solamente España: es un bosquejo escrito por el secretario de D. Fernando, y lleva este encabezamiento: «Lunes III de Agosto de 1517 comencé el Itinerario».

Si se comparan estos datos con los del Sr. Rosell, se verá que las siglas son las mismas: B. B., 150, 22, pero que no coincide el número de volúmenes de las *varias anotaciones*, que sólo tienen dos (Harriss), y de las *curiosidades*, que estaban distribuídas en cuatro; pero esta discordancia se explica por el indudable extravío de dos tomos, pues, según Harrisse, hoy sólo existe uno, que comprende desde la letra A hasta Dux; y otro que contiene desde la Q hasta la *Z*: los dos volúmenes extraviados comprendían indudablemente desde Dux hasta Q, pues no es de presumir que se hiciera el principio y el fin del diccionario y se dejara sin redactar el centro.

Respecto del itinerario, dice el Sr. Gallardo (1) entre otras cosas lo siguiente: Es un grueso volumen en 4.°, manuscrito, de sobre 900 hojas no foliadas, pero numerados los cartapacios ó cuadernos hasta el 46, que consta de 27 hojas y empieza con el anterior núm. 6.310. El cuaderno anterior es el 41 y termina con el núm. 5.685; faltan, pues, los cuadernos 42, 43, 44 y 45. Los números de los primeros artículos están con cifras literales hasta el 3.315: desde el 3.316 se consignan con cifras índicas, y en las instrucciones que da para *poner en limpio esta obra*, expresa que se hará por orden alfabético, etc.

Si consideramos que en las 27 páginas del cuaderno 46 sólo hubiera 169 artículos, la coincidencia de un cuaderno del Ms. de la Biblioteca Nacional con el llamado Itinerario de Fernando Colón sería completa, pues aquel terminaría con el núm. 6.476, y este último, según he indicado, empieza por el núm. 6.477. Que este cálculo está muy cerca de la realidad, lo prueba el que también tiene 27 hojas como el núm. 46, y 150 pueblos numerados (el cuaderno de la Biblioteca Nacional); pero si se observa que una hoja tiene el dorso en blanco

(1) *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos.*

Ministerio de Cultura 2010

(la 56), que otra tiene también en blanco un trozo (la 63), y que otra hoja (la 57) contiene sólo nombres de pueblos sin ningún detalle, se comprenderá que, de haber estado ocupados estos espacios por artículos geográficos, el número total hubiera sido de 160 á 170. Es, pues, muy probable que la coincidencia exista.

Respecto del cuaderno de letra del siglo XV, sospecho igualmente que es parte de un todo, del cual, el libro de la colombina, representa un gran número de datos; pues como se comprueba por la descripción de ambos trabajos, hay completa coincidencia en la forma.

Si esto es así, desaparece, no ya la prioridad de Colón en cuanto á las relaciones geográficas (que esto ya está demostrado), sino la afirmación de que el itinerario es obra suya; pues á lo sumo le quedarían las 62 hojas que en el itinerario aparecen escritas por él, las cuales son bien poca cosa para fundar sobre ellas el colosal proyecto que le atribuyen; y hasta casi podría sospecharse que recogió todos estos datos y noticias de las oficinas del Estado, y trataba de hacerlos pasar por suyos, si no es que entendiendo algunos (después de muerto Fernando Colón), que *pretendía* hacer aquella obra del itinerario, le atribuyeron la paternidad de todas las relaciones geográficas que tenía en su biblioteca.

De todas suertes, ya quedan aclarados los precedentes del trabajo de Ambrosio Morales, que tienen un carácter genuinamente oficial, como aquéllos, y preceden á los de Colón en más de setenta años.

*
* *

El mérito de las relaciones geográficas ó topográficas del siglo XVI, es de los cronistas españoles: el propósito de conocer los pueblos vivos en todas sus manifestaciones, y los pueblos muertos en todas sus reliquias; de desarrollar la historia general como grandioso monumento cuyos robustos sillares fueran las historias particulares narradas por la tradi-

Ministerio de Cultura 2010

ción que forma el culto de las glorias, y por los monumentos que testifican de modo irrecusable los sucesos; de conocer los elementos de prosperidad y de riqueza del país, sus fuerzas vivas y manifiestas, sus elementos todos, factores importantísimos para trazar un cuadro general de lo que era el suelo de la patria y lo que valía aquella población de la España del siglo décimosexto, en que éramos grandes hasta en los errores, es exclusivamente suyo: y el famoso cuestionario modificado y retocado en el transcurso del tiempo, aun cuando sólo en algunos detalles, obra suya también, y muestra clara é indudable de su sabiduría.

La Real Academia de la Historia, al tomar el acuerdo que ya está ejecutando, de hacer su publicación, ha prestado un importante servicio á la Geografía, no entrando yo en detalles descriptivos ni en consideraciones de otra índole, pues huelgan desde el momento en que los trabajos á que se refieren han visto la luz pública. Encomendada la impresión de las relaciones correspondientes á la provincia de Guadalajara al Sr. Catalina (1), ha cumplido maravillosamente su encargo añadiendo noticias y datos interesantes.

Respecto de las relaciones geográficas de Indias, el señor Fernández Duro hace en su artículo, citado anteriormente, consideraciones claras y preciosas que escusan hablar de ellas (2).

Ahora pasaré á estudiar la continuación de estos trabajos no suspendidos, ni interrumpidos definitivamente en 1581, sino continuados, aunque bajo forma distinta, en los años sucesivos hasta 1624.

Desde luego haré constar que, según expresa el Sr. Caballero, «no falta quien piense que los ocho volúmenes de relaciones topográficas hechas en tiempo de Felipe II son parte de mayor número de volúmenes escondidos ó extraviados entre los

---

(1) *Relaciones topográficas de España*. Madrid, 1903. *Del Memorial histórico español*.

(2) *Relaciones geográficas de Indias*, publicadas por el Ministerio de Fomento, Madrid, 1881-87, cuatro tomos. Contienen curiosas noticias del Sr. D. M. Jiménez de la Espada.

Ministerio de Cultura 2010

muros de Simancas ó bajo el polvo de algún otro depósito.» Así corrió la especie tradicionalmente en el Escorial, así lo hemos leído en algún otro libro, así lo creimos algún tiempo y parecía corroborarlo la copia de la «Instrucción y memoria de 7 de Agosto de 1578» que existe entre los Ms. de la Biblioteca Nacional, Q. núm. 26, cuya cabeza dice: «Interrogatorio que en tiempo de los señores Reyes Felipe II y Felipe III, se hizo á todos los lugares de España para escribir la Historia universal de ella, el cual está en trece ó catorce tomos muy grandes, manuscritos, que se conservan en la librería del Escorial» y á pesar de que en opinión del docto geógrafo é ilustre patricio Sr. Caballero, ni hubo trece ó catorce volúmenes, sino ocho; ni se hicieron relaciones topográficas en época posterior al 1581, ni se pidieron á los reinos de Aragón, Navarra, etc. (1), séame permitido aportar nuevos datos para determinar si se continuó la empresa de reunir noticias de todos los pueblos de España.

Supongamos que carecen de valor estos datos, esas tradiciones, esos encabezamientos escritos hace ya muchos años y por quien quizás había visto en el Escorial un número de tomos mucho mayor que el se conoce en la actualidad, aun cuando luego al hacer la anotación no recordara bien si eran trece ó catorce los volúmenes; pero lo que no puede menos de afirmarse es que en 1623 y 1624 continuaba en otra forma la adquisición de datos, prueba palpable de que el propósito había persistido y continuado.

Hay en efecto en la Biblioteca Nacional un códice Ms. número 6.043, que contiene los dos trabajos siguientes:

«Noticia de algunos lugares de Andalucía, de relaciones de Gabriel de Satans, sacadas por comision de su Magestad» y «Noticias de algunas poblaciones de España sacadas de los papeles originales de Gabriel de Satans que con comisión de Su Magestad por el año pasado de 1624, anduvo por algunas partes de España recogiendo y observando lo más notable de

---

(1) Jiménez de la Espada hace constar en el Prólogo de las *Relaciones geográficas de Indias* que también se pidieron á Guipúzcoa en 1574.

Ministerio de Cultura 2010

algunos pueblos para la descripción general de España que se había encargado á Juan Bautista Labaña. »

Cómo y por qué se confió á Labaña este trabajo, es lo que voy á exponer aunque concisamente.

Los interrogatorios de Felipe II guardaban íntima relación con otro trabajo, con el de la redacción del mapa topográfico de España empezada por Esquivel en 1566. Muerto Esquivel, Felipe II dió encargo de continuar los trabajos á D. Diego de Guevara, y muerto también éste, en la temprana edad de 28 años, el Rey quiso que los continuara Herrera, el insigne arquitecto. Pero Herrera indujo á Felipe II á crear una academia de ciencias, y efectivamente se estableció en 1582, esto es, un año después de la fecha de las últimas relaciones topográficas que se conocen; y á esta academia, constituída por Herrera, Labaña, Onderiz, Firrufino, García Céspedes y otros ingenios, sabios matemáticos, cosmógrafos y geógrafos (institución notable, muerta á manos de los jesuitas en 1628), competía la enseñanza superior de dichas materias, siendo nombrado Labaña, en ese mismo año, vice-rector de la academia, y *cosmógrafo, geógrafo y topógrafo* del Rey, y más tarde *cronista mayor* (1), y he aquí por qué en él vienen á refundirse, por muerte de Herrera en 1597, los trabajos comenzados por Esquivel y por virtud de su nombramiento de cronista los que en concepto de tal había iniciado Morales, fallecido en 1591.

Desgraciadamente quedan escasos datos, para dar á conocer los trabajos realizados en esta época, pero sí he de afirmar que en 1591 se hizo por orden del Rey el mapa de una parte de los Pirineos, que Labaña consultó para sus trabajos del año 1610, bien que no le fuera de gran utilidad (2) y sabido es, por haber visto la luz pública hace poco tiempo parte de sus trabajos, que en dicho año y por cuenta de los diputa-

---

(1) En la partida de defunción de Labaña con fecha 2 de abril de 1624, existente en el libro parroquial de San Martín de esta corte, consta que ejercía este cargo.

(2) Fermín de Lezaun.—*Ilustración al mapa de Aragón*, 11 de diciembre de 1777.

Ministerio de Cultura 2010

dos de Aragón hizo el itinerario y mapa de este reino; y el citado itinerario es un resumen de las dos clases de estudios, los topográficos para construir el mapa y los descriptivos ó relaciones geográficas de los pueblos, primorosamente hechos y conteniendo todo género de noticias arqueológicas, históricas, biográficas, agrícolas, estadísticas, etc. (1). En vista de este itinerario y de los trabajos de Satans, es para mí indudable que se varió de procedimiento, y se prefirieron los datos adquiridos por persona revestida de gran autoridad y adornada de profunda y general cultura, á las relaciones redactadas á veces por personas de escasa ilustración; y como forzosamente habían de recorrer el territorio para hacer el mapa no se originaban nuevos gastos y se daba unidad al trabajo.

Hay, pues, datos concretos correspondientes á los años 1591 y 1610 en Aragón, y 1623 y 1624 en Córdoba y Huelva, correspondientes á los reinados de Felipe II, Felipe III y Felipe IV, y he aquí cómo aparecen comprobadas y aun ampliadas las afirmaciones á que hacía referencia el Sr. Caballero y de cuya exactitud dudaba: lo que ha debido suceder es que se han buscado seis tomos más de *Relaciones topográficas ó geográficas* y estos trabajos últimos puede que estén catalogados con otros títulos, por lo cual se hace precisa una revisión de todos los Ms. de Geografía que de aquella época existan en las bibliotecas Real y del Escorial y en el Archivo de Simancas, en la seguridad de que con el nombre de Labaña, Satans ó cualquier otro han de parecer, como han parecido los que he citado en los párrafos anteriores.

Mas no acaban aquí las informaciones topográficas: después de 1631 continúan formándose, como puede observarse leyendo otro manuscrito existente en la Biblioteca Nacional (T. 46) que se halla catalogado así: «Cervera.—Descripcion de su corregimiento en respuesta á los capítulos que contiene la Instruccion General»; pues entre las noticias que

---

(1) *Itinerario de Aragón*, por J. Bautista Labaña, Zaragoza, 1895, un volumen en folio.

Ministerio de Cultura 2010

contiene hay datos relativos al año 1631, siendo de notar que no es el pueblo descripto el que con este nombre existe en Cataluña, sino Cervera de Río Alhama, en la provincia de Logroño.

Hay un vacío desde esta fecha hasta el reinado de Felipe V; mas en tiempo de este monarca vuelve á darse impulso á los trabajos geográficos ó á continuar las informaciones, si es que no llegaron á suspenderse, y para afirmarlo recurriré, como lo he hecho en párrafos anteriores, á documentos de la Sección de Manuscritos de nuestra Biblioteca Nacional.

Existen, en efecto, las descripciones de los corregimientos de Tarragona, Tortosa, Gerona y Mataró, todas ellas en tomos separados con las signaturas T. 81, 83, V. 65 y T. 82.

Son anónimos y carecen de indicación de año, consistiendo en verdaderos diccionarios geográficos de cada corregimiento, teniendo á guisa de introducción una descripción sumaria en la que se alude á una instrucción ó circular, como puede apreciarse por la copia de las primeras líneas del de Tarragona, donde dice así:

«En el art. 39 manda Su Magestad que el corregimiento »de Tarragona comprenda las veguerías de Tarragona y de »Montblanch y que el Corregidor resida en Tarragona con un »Teniente y otro resida en Montblach. Ha este corregi»miento le an quitado Salmella y Pont de Armentera y »le an Añadido al corregimiento de Villafranca, mas al mis»mo tiempo le añadido los lugares siguientes que tocauan al »corregimiento de Villafranca: Altafulla, la torre dembarra, »Clará, Crexell, Calafell, Conit, Segur, Cubellas, Rocacres»pa, etc.»

En otra hoja y después del epígrafe «Descripcion del corregimiento de Tarragona», dice también: «Forma el corre»gimiento de Tarragona el campo de Tarragona, Conca de »Barberá, las montañas de Pradas, Falset y Cabasés. Báñale »el río Francolí, que tiene su origen en el mismo corregimien»to y se desagua al mar en el puerto de Tarragona, como asi »mesmo el rio Gaya que se desagua al mar serca de la To»rre den barra y Tamarit, tiene la ciudad de Tarragona, que

Ministerio de Cultura 2010

»es plaça de guerra y puerto, el fuerte del Coll de Balaguer, »el Puerto de Salou. Ay en dicho corregimiento una ciudad, »diez y seis villas, ciento sesenta y dos lugares, cuatro ve- »cindades, veinte y seis quadras, con 12.023 casas, 47.879 »abitantes y de estas solo ay de la jurisdiccion Realenga tres »villas, siete lugares, cuatro quadras y de la jurisdiccion mis- »ta ay solamente Tarragona, una villa y un lugar, siendo »todo lo demás de la jurisdiccion Baronal: linda á levante, et- »cétera.»

Por último, al final tiene un mapa iluminado, bastante bien hecho, donde aparece la orografía, muy mal sombreada, los caminos con líneas dobles, estando pintado con tinta encarnada el espacio intermedio. Los pueblos están representados por un círculo y una ó varias torres; las plazas fuertes por baluartes pentagonales; las tierras de labor por rectángulos con líneas pardas paralelas é interiores; los ríos por líneas azules sinuosas, y los bosques por árboles en perspectiva. La escala aproximada es de 1:170.000, estando dibujada en el mapa la longitud correspondiente á una ora (¡) de camino, á ora y cuarto, ora y media y dos oras, y conteniendo la advertencia de que «si el camino es montañoso se le aña- »dirá á la distancia la quarta parte más, y si es muy fragoso la »tercera y con esto se tendrá las oras de camino ay de una »parte á la otra».

He indicado que estos trabajos debieron hacerse en tiempo de Felipe V, y para ello he tenido en cuenta varias razones que he de exponer.

Es la primera que existe un manuscrito del conde de Darnius en la Biblioteca Nacional, G. 205, núm. 6.332, que está escrito al parecer por la misma mano y que el mapa que le acompaña presenta gran analogía con los de los citados corregimientos, bien que haya de tenerse en cuenta que siendo la escala muy diversa, la ejecución no puede ser enteramente igual; pero en la factura de uno y otro hay detalles que concuerdan con toda exactitud, como son el letrero del «Mar Mediterráneo», hecho en letra de adorno y la explicación de la escala.

Ministerio de Cultura 2010

Es la segunda que el conde de Darnius vivió en tiempo de Felipe V, como lo prueba el extracto de una carta que dirigió á aquel monarca, en la cual trata de los caminos de Cataluña y pasos del Pirineo para aquel principado existente en la Academia de la Historia (1). El manuscrito de la Nacional es una «Guía de los caminos de Cataluña»; el mapa parece obra suya, y, por tanto, obra de sus manos pueden ser los mapas de las descripciones, explicándose el hecho de que estén todos estos libros escritos con igual letra, no porque él redactara las descripciones, pues habiéndose dictado, como se manifiesta, en virtud de órdenes del monarca, los de cada corregimiento, debieron ser los redactores distintos; sino porque él, ya fuera por su competencia, ó por su cargo, estuviera encargado de refundir los trabajos y los copiara ó mandara copiar en limpio á sus auxiliares.

Siguiendo este orden de consideraciones y tratando de puntualizar con más precisión la fecha de estos trabajos, añadiré que son posteriores á 1712, pues habiéndose concedido en este año el título de ciudad á la villa de Mataró y apareciendo con este título en la descripción correspondiente T. 82), no es posible otra suposición.

Por otra parte, y teniendo en cuenta que en el mapa de Cataluña de D. Joseph Aparici, hecho en 1728, está el territorio distribuído simultáneamente en veguerías y corregimientos, y que según se desprende de los párrafos copiados la nueva división territorial parece haberse llevado á cabo en la fecha en que se hicieron las descripciones ó en otra muy próxima, pues se dice: «manda Su Magestad que el corregimiento de Tarragona comprenda las veguerías de Tarragona y de Monblanch, etc.», no resulta aventurado fijar como período de su formación el comprendido entre los años 1712 y 1728.

En época posterior, ó sea en 1770, el Consejo de Castilla, á imitación de lo hecho en tiempo de Felipe II, se dirigió una circular á los pueblos de España, quizás en vista de las insti-

---

(1) Véase también la Bibliografía del General Almirante.

Ministerio de Cultura 2010

gaciones de D. F. Mariano Nipho, hombre de grandes alientos y amigo del progreso, quien formuló un cuestionario, impreso en un periódico que publicaba con el título de *Correo General de España,* y del cual he podido ver un ejemplar que tiene mi distinguido amigo el Sr. D. Domingo Gascón, diputado por Boltaña, y otros dos que hay en la Biblioteca del Senado; ó siguiendo el impulso dado á los trabajos geográficos por Ensenada.

Dicho periódico ó publicación, que más propiamente pudiera llamarse revista geográfica y sociológica, contiene el mencionado interrogatorio ó cuestionario, en el cual se comprenden trece preguntas relativas á la agricultura; otras trece á las manufacturas, fábricas y artes; diecinueve al comercio; siete á las ciencias; cuatro á política y gobierno; otras cuatro á las noticias eclesiásticas; siete á la salud pública, y ocho á Historia natural.

Concretando mis observaciones al objeto de este artículo, ó sea á los asuntos oficiales, diré que entremezcladas en el *Correo de España* con noticias y descripciones hechas por los particulares, aparecen otras redactadas en cumplimiento de la carta-orden-circular del Consejo Supremo de Castilla, como se dice en la «Relacion del corregimiento de Hellin»; añadiendo la del de Morella que se había comunicado dicha orden «por D. Juan de Peñuelas, del Consejo de S. M., su secretario de Gobierno, etc.», debiendo advertir, para evitar dudas, que las contestaciones, y, por tanto, los interrogatorios de estas informaciones eran muy diferentes á los que indudablemente se dispusieron en tiempo de Felipe V.

La descripción del partido y ciudad de Alcañíz, inserta en dicho periódico, es muy extensa y parece haberse inspirado en las relaciones topográficas primeras, pues la caracterizan los datos de población y producción y algunos de distancia, pero este trabajo sospecho fué particular, mencionándolo solamente porque conviene tener presente que el concepto general de las descripciones geográficas de los pueblos no había variado mucho.

Don Tomás López, uno de los geógrafos más insignes en

Ministerio de Cultura 2010

España en el siglo XVIII, tuvo el cargo de geógrafo real, equivalente al de cosmógrafo que durante los reinados de la casa de Austria concedían los monarcas á las personas á quienes por su ciencia confiaban la dirección de los trabajos de geografía y cartografía; y tanto empeño puso en que se hiciera una información completa del país, que dando órdenes, y repitiéndolas y reiterándolas, pues todo era menester dada la resistencia y pasividad de muchas autoridades locales, logró reunir multitud de datos, hoy encuadernados en 20 volúmenes en folio en la Biblioteca Nacional (números 7.293 á 7.312), en los que están distribuídas las noticias en la forma siguiente:

N.º 7.293 Provincia de Ciudad-Real Albacete.
» 7.294 Idem de Cádiz Almería.
» 7.295 Principado de Asturias.
» 7.296 Provincia de Burgos.
» 7.297 Idem de la Coruña.
» 7.298 Idem de Cuenca.
» 7.299 Idem de Extremadura.
» 7.300 Idem de Guadalajara.
» 7.301 Idem de Huelva y Jaén.
» 7.302 Idem de Logroño.
» 7.303 Idem de Granada y Málaga.
» 7.304 Idem de Orense y Pontevedra.
» 7.305 Idem de León y Palencia.
» 7.306 Idem de Sevilla.
» 7.307 Idem de Soria.
» 7.308-9 Idem de Toledo.
» 7.310 Idem de Valladolid.
» 7.311 Idem Vascongadas.
» 7.312 Idem de Zamora.

Las instrucciones impresas para la formación del diccionario, ó en otros términos el interrogatorio, está impreso é incluído en el tomo de Ciudad Real y Albacete, en el cual los documentos corresponden á diferentes años, siendo notables por la claridad las descripciones de las vicarías de Alcázar de San Juan que comprenden más de 50 páginas (año 1786), la del partido de Almagro (1772), la de Albacete (1787),

Ministerio de Cultura 2010

la de Almansa, la de Almodóvar (1772), Almadén (1793) y la del Campo de Montiel (44 hojas), acompañándolas á veces planos y dibujos.

Con esto y con la indicación de que en las postrimerías del siglo XVIII se inicia la especialización de los trabajos geográficos, ordenándose separadamente la formación de memorias relativas á la agricultura, á la industria y al comercio, y de que la iniciativa particular se ocupa en exponer en formas diversas la geografía de España, publicando diccionarios completos y detallados, doy fin á estas consideraciones.

*
* *

Entrando ahora á estudiar el valor geográfico de los materiales que han servido de base al presente estudio resulta, desde luego, que los tres primeros, es decir, el que consideramos como más antiguo (códice núm. 7.855 de la Biblioteca Nacional, primera parte) la relacion de la visita de Francisco de León á los pueblos del campo de Montiel, redactada en 1468, y la segunda parte del códice citado, presentan grandes analogías, como puede deducirse de su lectura.

En todos ellos se indica el nombre del pueblo, el número de vecinos, y por regla general el número de leguas llanas ó de sierra que se encuentran hasta alguno ó algunos de los pueblos inmediatos; se marca igualmente en muchos de ellos la jurisdicción, bien sea de las órdenes, de señorío particular ó de autoridad eclesiástica, y cuando hay ocasión los lugares y aldeas que de aquéllos dependen, las fortalezas ó murallas que los protegen, la proximidad de los ríos, etcétera, siendo ejemplo de esto la descripción de Torres de Montiel (códice núm. 7.855), que dice así:

«Torres de Montiel es lugar de cincuenta vecinos, está en una ladera, tiene casa fuerte, pasa Jabalón dos tiros de ballesta de este lugar é viene de Montiel y va hacia Alcobellas, hasta Santa Cruz de los Cáñamos ay una legua, hasta Alba-

Ministerio de Cultura 2010

dalejo de los frailes ay iij leguas, á la mano derecha está dicha Cruz de los Cáñamos, á la izquierda está Terrinches, etc.»

La descripción es abundante en detalles geográficos, aunque escrita con lenguaje conciso como puede observarse.

Las de los pueblos del campo de Montiel (1) acusan un progreso: en ellas se hacen constar algunos datos históricos, nos cuentan que el rey D. Alonso dió la encomienda á Pero Ruiz, y que el prior de Uclés le dió el hábito, con algunos otros detalles de que carece la primera descripción; y este mismo estilo se vé campear en las que se redactaron pocos años después de la conquista de Granada. Pero en estos últimos el carácter geográfico que no se había acentuado en las anteriores cobra mayor desarrollo, pues nos dice cuándo la tierra «es franca e de viñas e de huertos» circunstancias que en aquéllos no se hicieron constar, y en otro orden de hechos detalla «que está poblado de moros e de algunos cristianos viejos» (2).

Vemos, pues, cómo paso á paso la Geografía va perfeccionándose y cómo al comenzar el siglo XVI son sus trabajos ó sus escritos muestra de un profundo sentido, de un concepto serio y formal de esta clase de materias.

Tras de estos trabajos hay que citar el Itinerario de Fernando Colón, y con pena lo escribo, porque yo nunca quisiera encontrar más que motivos de elogio para las personas; los datos de Colón, según aparecen en el artículo del señor D. Rodolfo del Castillo, no presentan ningún adelanto, y conste que me refiero á los apuntes de Zaragoza y la Membrilla, pues ya creo haber demostrado que á pesar de la circunstancia de estar unidos á ellos por la mano fuerte de un encuadernador, y por la opinión, á mi entender no razonada, de algunos escritores, á quienes yo respeto, pero que se equivocaron en este asunto, los millares de datos que forman la mayor parte del Ms. de la Biblioteca Colombina no son suyos. (De 680 hojas, sólo 62 están escritas con fecha de Fernando Colón,

---

(1) Del año 1468.
(2) Pueblo de Fiñana.

Ministerio de Cultura 2010

según el Sr. Castillo). Basta para confirmar la afirmación primera presentar el testimonio de la Membrilla, de ese pueblo que insertan los documentos del siglo XV, y que se han reproducido ya. De este pueblo sólo dice, según D. Rodolfo del Castillo:

«La Membrilla es lugar de dici e vecinos e está en llano, es de la encomienda de Calatrava, e fasta Mançanares ay vna legua, llana e de tierra de labrança e fasta la solana ay ii leguas de tierra llana e de labranza e fasta Valdepeñas ay v leguas de tierra llana é de montes baxos e fasta el Moral ay v leguas (1).

Su lectura nos convence de que Colón (D. Fernando) conoció y tuvo presentes los otros trabajos, porque coincide con ellos en la manera de hacer las descripciones, véase si no la de Hontidueña, escrita en el siglo XV en la primera parte del códice citado «mxxiiij, hontidueña es villa de c. vezinos, es de D. Alvaro de Luna, está en una ladera, y la fortaleza en un cerro muy alto, está ribera del Duraton, nasce en el puerto, de somosierra ay quatro leguas, de Sepúlveda hasta Calabazas ay una le., hasta Fuente el Olmo ay otra le. lla. (legua llana), hasta la Torrecilla ay le. y m.ª lla., hasta el Pinar ay m.ª le., Duraton abaxo hasta Sant Miguel de Bernuy—una le.»

¡Pero si á lo menos fueran exactas las descripciones! Paso por alto lo de *dici e vecinos* porque supongo que hay error en la interpretación de la lectura, pues lo más probable, dado lo anormal del concepto (dici e, la *e* ¿que significa?) es que el número de vecinos esté escrito en caracteres romanos algo borrosos y se haya confundido DCCCL con DICIE; pero ¿y lo de la encomienda de Calatrava? Aquí no debe haber equivocación en la lectura, y debe advertirse que la Membrilla ni antes ni después fué de la orden de Calatrava, sino de la de Santiago.

Si acudimos á la descripción de Zaragoza encontraremos

---

(1) Rodolfo del Castillo, *Boletin de la Real Academia de la Historia*, tomo XXXIII.

Ministerio de Cultura 2010

iguales defectos. De esta población, entonces como ahora, importantísima, nos dice:

«Çaragoça ciudad grande de Aragon, hasta Perdiguera ay cinco leguas y pasase por barca un rio un millo de Çaragoça, y ebro se pasa antes que no el dicho rio á par de Çaragoça por puente.»

Después de estos testimonios creo inútil insistir más sobre este punto (1).

*
* *

¡Qué hermoso trabajo el de las relaciones topográficas! Hay en él un ambiente sereno, una luz diáfana; los pueblos aparecen en el manuscrito como aparecerían si pudiéramos volverlos al ser y estado de la época en que se escribieron aquéllos, como los veían los que los habitaban: como eran. Las relaciones anteriores condensaron los conceptos como condensaban las pinturas de la Edad Media, en los retratos de apóstoles y santos los tejidos, dejándonos ver en aquellas figuras enjutas no más que la armazón; tal era la delgadez con que las presentaban. Sólo los huesos y los músculos formaban aquellos cuerpos. Pero las relaciones del último tercio del siglo XVI tienen la realidad y la vida de los cuadros de Velázquez, el pintor más genuinamente español: es el hombre lleno de vida con sus hermosuras y sus defectos; y así como al lado del mocetón fornido y corpulento en quien la vida material domina, dibuja su pincel el tipo raquítico y miserable, y al lado del que viste riquísimos paños y adornadas prendas, coloca al que descubre sus carnes entre los girones

---

(1) Después de escrito este artículo, recibo atenta carta de D. Simón de la Rosa, de la cual resulta que el cuaderno de la Biblioteca Nacional, escrito en el siglo XV, corresponde á hojas que faltan en el libro de la Colombina, y que efectivamente, el último número del llamado *Itinerario de Colón*, es el 6.476, como yo había supuesto. Queda, pues, confirmado todo este artículo, excepto en la apreciación de la exactitud de las descripciones de Zaragoza y la Membrilla, pues la falta no es de Colón desde el momento en que no estaban escritos por él. Cumple aquí dar las gracias al Sr. La Rosa y á los activos é inteligentes funcionarios de la Biblioteca Nacional y Archivo histórico por las facilidades que me han prestado para redactar este artículo.

Ministerio de Cultura 2010

de un ropaje que tuvo quizás tres generaciones de señores; así las relaciones topográficas nos muestran ciudades y villas populosas cuyo abolengo se perdía en la noche de los tiempos, en cuyas calles se veían encima de las puertas los escudos ornados de castillos y leones, con gules en campo de oro, brazos armados de sangrientas espadas, ó jinetes montados en corceles briosos; emblemas de la gente noble que por aquellas calles discurría galanteando damas, ó entonando por la noche coplas amorosas: y estas ciudades de estirpe romana, ó de estirpe goda, se mezclan y confunden con el pequeño lugarejo, que no encuentra nada que decir, que no tiene en su historia ni siquiera un hecho memorable. Otras veces, la tradición abulta y desfigura los sucesos: noticioso de que otros pueblos gozan de renombre, el redactor de la relación, sintiéndose intérprete de las ambiciones de sus conciudadanos, hace lo que el pobre pero atrevido hidalgo, que ansía lucir su ingenio y su figura y toma el camino de la corte en busca de fortuna; reviste los sucesos más sencillos de aureola extraordinaria, inventa historias y prodigios y cae en el ridículo, sin pensar que las maneras afectadas del hidalgo no pasan en la corte, como no pasan en la historia las patrañas y cuentos de una tradición absurda.

Pero en medio de ellas se encuentra la descripción que hace aquél que vive ni envidioso ni envidiado, la del pueblo que vive feliz y tranquilo, lejos de los bullicios de la corte, bajo un cielo limpio y sereno, en una tierra que con sus frutos paga su trabajo, y de este tipo es el modelo que voy á presentar, aunque incompleto.

La Membrilla.....

«Al quarto capítulo decimos que esta villa está en el reino de Toledo y su asiento es Mancha y es el primer pueblo del Campo de Montiel, viniendo de Toledo hacia el sol á medio día.

»Al sétimo capítulo decimos que esta villa es de la orden y caballería de Santiago, cuya adıninistracion es de Su Magestad.

»Al octavo capítulo decimos que en las cortes que Su Magestad manda hacer habla por esta villa, la ciudad de Toledo, y los comu-

Ministerio de Cultura 2010

nes y repartimientos que se hacen en este partido se hacen en Montiel y en la villa de los Infantes, donde el Gobernador manda que se haga.

»A los nueve capítulos decimos que la Chancillería donde van los pleitos en grado de apelacion es Granada, que está de esta villa quarenta leguas, y á la corte de su Magestad.

»A los diez capítulos decimos que la gobernacion de esta villa y su partido reside en Villanueva de los Infantes, que está siete leguas della y conosce de todas las causas criminales que quiere avocar y de las civiles de todos más arriba y visita su partido una vez en el año.

»A los once capítulos decimos que esta villa está en el Diócesi del Arzobispado de Toledo que está veinte leguas della y el vicario é visitador della en Villanueva de los Infantes, y es del hábito de Santiago y lo provée el consejo de las órdenes.

»A los trece capítulos decimos que el primer pueblo que hay desta villa acia donde sale el sol es la villa de Solana, que hay una legua grande, cae sobre la mano derecha un poco, es camino llano.

»A los catorce capítulos decimos que el primer pueblo que hay desde esta villa acia el sol á medio día.....

»A los diez y siete capítulos decimos que esta villa está poblada en tierra llana y fría y enferma de piedra y piernas, es tierra muy rasa.

»A los diez y ocho capítulos decimos que esta villa es probe de leña, porque en ella no hay sino xara y romero y retama, y esto en poca cantidad, y sarmientos, y comunes á ella críanse algunos lobos y zorras y liebres y perdices.

»A los veinte capítulos decimos que por cerca desta villa, extramuros della, pasa un río pequeño que se dice Azuel, nace en un puerto de Sierra que se dice Valhermoso, de una fuente que está desta villa quatro leguas, en el término de Alhambra: en dicho río hay diez casas de molinos en término desta villa que muelen en tiempo de invierno quando hay lluvia; no es caudaloso ni cría pescados algunos.

»A los veinte y un capítulo decimos que esta villa tiene algunas huertas de arboleda, la mayor parte dellas están donde dicen la sierra, que es tierra del Hospital de los caballeros de la ciudad de Toledo, pasa por medio dellas el dicho río Azuel, pagan al dicho Hospital doce mil mrs. de renta cada un año y más la décima de las ventas que se hacen: hay algunas otras huertas, las más con legum-

Ministerio de Cultura 2010

bres, riéganse todas, las unas y las otras con anorias de pozos; valdrá el diezmo de las guertas de legumbres dichos veinte y cinco mil mrs., poco más ó menos, y esto lleva el comendador desta villa; las frutas que se crian con la mayor parte membrillos, y manzanos, duraznos y ciruelas y peras; son de personas particulares.

»A los veinte y dos capítulos decimos que las dichas diez casas de molinos son de personas desta villa y de fuera della y se arrienda el diezmo de lo que ganan en veinte y cinco mil mrs., unos años más y otros menos, conforme como hay lluvias, es del comendador la dicha renta.

» A los veinte y tres capítulos decimos que esta villa se prouee de agua dulce de pozos que están junto al pueblo, ésta se vende á dos, y á tres y á quatro mrs. la carga que es de quatro cántaros, conforme al tiempo; hay agua solobre en todo el pueblo, de pozos, y las moliendas se hacen en ruidera, molinos de su mag., que está siete leguas desta villa, donde hay lagunas.

»A los veinte y...

»A los veinte y cinco capítulos decimos que el comendador desta villa tiene unas casas en ella, de tapias de tierra, donde reside el Alcalde y recibe los diezmos del pan de su encomienda: llámase el Comendador Don Pedro Pimentel, Marqués de Viana..... tiene el Comendador en término desta villa una dehesa que dicen el Salobar, á quarto de legua del pueblo, tierra de labor con un prado de diez á doce fanegas de tierra, etc.....

»A los veinte y seis capítulos decimos que el trato y granjería desta villa es de labranza de pan y vino y algunos ganados menudos y mayores que se crían: arriéndase el diezmo del ganado de lana y queso, mayores y menores, trescientos y cincuenta mil maravedises las dos tercias partes; esto es lo de la mesa maestral, y la tercera parte del Arzobispo de Toledo, algunos años más y otros menos, y el diezmo de pan que se diezma á la dicha mesa maestral, tres mil fanegas de trigo y otras tantas de cebada poco más ó menos, porque estos años pasados de setenta y dos, y tres y cuatro y cinco se han diezmado once mil quinientas fanegas de trigo y doce mil de cebada, y de vino trece mil arrobas en cada un año, poco más ó menos, y el ganado que en esta villa se cría más inútil es el caballo, que nunca se ha visto en esta tierra caballo que nasca en ella que bueno sea, porque mientras más va, es más ruin; la mayor necesidad que el pueblo padece es de pescados y de aceite, porque están más de cinquenta leguas las marismas y el Andalucía, de

Ministerio de Cultura 2010

donde se provee de aceite más de treinta leguas, y de madera de pino se provee de Alcaraz, que está catorce leguas, y de la tierra de Cuenca que está treinta; para la labor se provee de los términos comunes á esta villa, que está ocho y nueve leguas» (1).

Como puede verse, el lenguaje es claro, castizo, correcto, grande el detalle y ordenada la exposición dentro de cada capítulo.

Las descripciones hechas por Labaña, contenidas en el Itinerario de Aragón, van acompañadas de los datos y mediciones que tomaba para formar el mapa de aquel reino. Mucho más sucintas que las contestaciones al interrogatorio de Morales reflejan, como no pueden menos de reflejar, los talentos y la cultura de su autor, y se amoldan al desarrollo de un trabajo que se ejecutaba en muy distintas condiciones, porque la situación de los puntos más interesantes, para ir dibujando el mapa, aparece aquí como noticia escueta, que ocupaba sólo la mitad derecha de cada página, con la siguiente redacción:

Casteyon de las armas, do or. á m. 26 gr. I. L. (2).

En la otra mitad de la izquierda se contenía la descripción de los lugares observados desde cada pueblo mediante los aparatos que llevaba; descripciones breves, por regla general, pues se referían á cumbres de cerros ó de montes, á puentes, á aldeas ó castillos, y en general á los sitios más visibles. Todo esto con notas marginales y dibujos de los objetos ó restos más notables, como símbolos, escudos, inscripciones, columnas, arcos, teatros romanos, etc., y planos parciales de algunos valles, y vistas panorámicas de algunos cerros, formaba parte del trabajo de cada día, el cual comenzaba con la indicación de la fecha y lugar que le servía de centro para sus observaciones, continuaba con la descripción del pueblo en que éstas tenían lugar, y terminaba con los datos, que constituían la doble columna antes indicada.

---

(1) He trascrito estos capítulos con su propia ortografía.
(2) do or. á m.=de oriente á mediodía.

Ministerio de Cultura 2010

En las descripciones, Labaña aparece tal cual era en su inteligencia, un foco de potente luz: y tal cual era en su voluntad, una fuerza considerable. Asombra ver que en sólo seis meses estacionó en 120 sitios, hizo sus observaciones topográficas, caminó, recogió datos de archivos, visitó lugares y vió objetos que, aunque correspondientes á cada término municipal, se hallaban á algunos kilómetros; redactó sus apuntes é hizo los dibujos; y más que esto asombra la cultura superior que revelan sus juicios y sus noticias. Para Labaña era fácil conocer, hacerse cargo y dar cuenta de la arquitectura de los conventos, de las iglesias parroquiales, de los castillos y fortalezas, penetrar en su organización, saber sus leyes y reglas, el valor artístico de cuadros y esculturas, asignar época á los objetos arqueológicos, examinar los fenómenos naturales, dar idea de la importancia de las poblaciones, facilitar datos de agricultura relacionándolos con los de otras comarcas y países, noticiar las plantaciones, la vegetación espontánea de las comarcas, las aves y los animales salvajes. Porque aun cuando es cierto que todos estos datos se los facilitaban, no sólo hay mérito en recogerlos, sino que hay más mérito en seleccionarlos; y el mérito principal se deduce en este caso más que por lo que dijo, por lo que dejó de decir, porque fácil es pensar cuántas noticias falsas llegarían á sus oídos, cuántas supersticiones, cuántas consejas tendría que escuchar, y sin embargo, su libro es un libro escrito con una sensatez maravillosa.

No es posible, á menos de alargar este artículo demasiado, incluir una de sus descripciones en que aparezcan en su integridad los caracteres asignados: además resulta difícil, porque á cada descripción le da su justa medida, y por tanto es preciso leerlas todas para encontrar la comprobación de lo que he escrito, limitándome á reproducir una de las más cortas.

«Alagon he villa del Rey terá 300 vezinhos (1) á my de Xalon ó qual se passa por Ponte e poucos passos acima della esta hua Pre-

(1) No se olvide que Labaña era portugués.

Ministerio de Cultura 2010

sa donde sae hua acequia grande que rega a horta de Çaragoça p.r aquella parte de Ponente tiraon se do mesmo rio m.tas acequias, con que se rega á Horta de Alagon, que he quasi hua legoa en torno que dizem sao 5. V cayzadas de terra hunna cayzada sao 4 hanegas, menores que has de Castilla pouvo muy abondante de pao, azeite, é vino e frutas. Ha aqui hum Mosteiro de frades Agustinos que ha cinco Annos que se fundou em hua Ermida de Sao Joao Baptista.»

Respecto de Gabriel de Satans, haré notar que sus datos son más deficientes y que en general divide las anotaciones diarias, como su maestro, en dos partes; la descripción del lugar y las observaciones topográficas, de las cuales prescindo en este trabajo, así como de las de Labaña y Esquivel.

De Gibraleón, dice Satans lo siguiente:

«Es villa del Duque de Béjar, cabeza del insigne marquesado con poco más ó menos noventa ducados. Ay un convento en el de Ntra. Señora del Carmen, el primero que se fundó en España por los Smos. Infantes D. Alonso de la Cerda, y por su mujer doña Madalfa, nieta de San Luis, Rey de Francia, como parece en su sepulcro en la capilla mayor de dicho convento. (Copia la inscripción, que se refiere al año 1295.)

»Están los cuerpos en el *Hueco* del altar mayor. Fué fundado por los dichos Infantes en la misma casa donde vivieron en el quarto que llaman de los Infantes, porque fué este uno de los lugares que les dió por la concordia con el rey D. Sancho. Dexáronle muchas haziendas que con los tiempos se han perdido. Tendrá oi de renta 40 ducados, ay 30 religiosos, etc.

»Avía en un arco que estaba junto á la plaza desta villa, un rétulo en una piedra que decía: «quien en justicia se quiera perder, en jueces árbitros la debe poner» la qual fué puesta de muchos que oi viven é fué puesta por los Smos. Infantes arriba referidos.

»Ay asimismo tradizion que de Francia envian todos los años á hacer los obsequios á este convento por la señora Infanta é ia aura cosa de 40 años que no vienen.»

«Parte términos con el condado de Niebla, esto es, con las villas de Guelva, San Juan, Trigueros y con Nubla y con la villa de

Ministerio de Cultura 2010

Alxaraque y con el marquesado de Ayamonte, con Lepe, Redondela, Villablanca y San Silvestre, y con el río Guadiana y la ribera de Chança, que es raya de Portugal y alinda también por la parte de San Miguel con la mar.

»Tiene dos parroquias, San Juan y Santiago, el convento del Carmen y otro de monjas dominicas de la advocacion de Ntra. Señora del Vado.

»La villa está puesta en la ribera del río Odiel á mano izquierda e el condado tiene las villas de Cartaya de San Miguel, cerca de buey (!) de San Juan de Guadiana el lugar de los Castillejos, el lugar del Granado, de San Bartolomé de la Torre, del Rincon de San Anton.»

Las descripciones locales contenidas en las de los corregimientos de Cataluña carecen de interés. He aquí su tipo:

«Alaxar es lugar, las jurisdicciones son del Duque de Car-»dona, Conde de Pliego, tiene 150 casas juntas con 320 abi-»tantes, su situacion es al principio de la montaña, pais Ba-»rrancoso y Boscoso, linda por Levante con la Selva, á Me-»diodia con más Pujol y las Borjas, á Poniente con las Borjas, »Alforja y Vilaplana y á Tramontaña con Vilaplana y Al-»biol.»

Por último, copiaré, ya que lo he hecho también con referencia á otros documentos, algo de lo que se dice de la Membrilla en el Diccionario mencionado:

«Villa de la Membrilla que pertenece á la Vicaria eclesiás-»tica de Villanueva de los Infantes; es realenga, corresponde »á la orden de Santiago, oi se compone en comun de ochocien-»tos sesenta vecinos.

»La expresada villa se halla con dos conventos, el uno de »Religiosos trinitarios calzados de la provincia de Andalucia »y otro de Religiosas de la Concepcion franciscas, sujetas á »la jurisdiccion del Ilmo. Sr. Prior del Sacro Convento de »Uclés, á distancia de unos 200 pasos extramuros de la mis-»ma villa, y á la parte de poniente se halla el muy antiguo »memorable castillo llamado de Tocon, arruinado; en su pri-»mitiva poblacion se hallaba fundado y sostenido sobre 20 co-»lumnas y debajo de éstas siete ataonas con la demás habita-

Ministerio de Cultura 2010

»cion correspondiente para 2.000 hombres de guarnicion, cer·»cado de muralla y foso, y en dicho sitio se halla oi colocada »la milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Espino en su ca·»pilla suntuosa que fué hallada en dicho castillo el año 1252, »bajo de un terraplen al pie de un espino y contiguo á la mu·»ralla, por haberlo declarado así un moro llamado Jarique »quien tambien expresó hacia ia quatrocientos noventa y seis »años se hallaba en dicho sitio escondida la expresada Seño·»ra que era el tiempo en que los moros habian tomado esta »tierra y los cristianos la habian dejado alli escondida. Todo »esto declaró el dicho Jarique en el citado año de 1252, quan·»do el expresado castillo fué nueva y últimamente tomado »para los cristianos, etc.»

Cierto es que no puede admitirse como modelo de las relaciones contenidas en el Diccionario formado con los papeles de D. Tomás López, la descripción de la Membrilla, antes por el contrario, es una de las más detestables; pero en general no son ya aquellos relatos hechos con la sinceridad y la franqueza que destacan en las del siglo XVI. En muchas de las del siglo XVIII aparece como nota dominante la religiosa; como edificios notables los conventos; como hijos ilustres los sacerdotes ó los frailes; como sucesos históricos las patrañas más estupendas; en algunas la apatía ó la ignorancia, no aciertan á encontrar nada digno que poner en el papel; y en otras, aunque pocas, hay destellos que iluminan nuevos senderos; alguien que se preocupa de las riquezas naturales, del trabajo y de la industria; de lo que redime y hace libre al hombre; es lo que le dignifica y eleva, de lo que le ensalza y engrandece.

***

Rápido fué el adelanto de la Geografía en España. En poco más de un siglo subió al punto culminante, pues es indiscutible que ninguna nación puede presentar relaciones topográficas que en 1580 igualen á las nuestras. Corto fué el período de apogeo; más rápido y más corto el descenso y más

Ministerio de Cultura 2010

violenta la caída. De ella no he de hablar, pues las tristes lamentaciones son esfuerzos perdidos, energías que desaparecen, manifestaciones de la fiebre que enflaquece y debilita los espíritus y producto de cerebros que no funcionan. Tampoco he de recrearme en admirar aquella gran obra y contentarme con cantar sus excelencias:

Qué gana el pobre leño
despojo humilde de la mar bravía,
sino hacer más pesadas sus congojas,
con recordar las hojas
que le cubrieron de verdor un día.

Pero si no hay lugar á vanas quejas ni á engreimientos necios, hay lugar á recoger las enseñanzas de la historia: hay lugar á que pensemos que el trabajo de una generación puede redimir á la patria de la esclavitud de la ignorancia, y á que con ardor y con fe, con energía y entusiasmo, procuremos hacernos dignos de nuestros antepasados. Ellos nos legaron una patria grande: los reveses de la fortuna y nuestros vicios y nuestras pasiones la empequeñecieron; que nuestros trabajos la engrandezcan nuevamente.

*
* *

Ya que de las descripciones topográficas me he ocupado, y por la íntima relación que con ellas tienen, me permitiré tratar, aunque ligeramente, del proyecto de redacción de un mapa de España, formulado por Fernando Colón; de los trabajos de Esquivel, Labaña y Santans, y de los que se dicen fueron realizados en el siglo XVIII bajo los auspicios del Marqués de la Ensenada.

Respecto del primero puede afirmarse desde luego que Fernando Colón reunía y coleccionaba los datos de las relaciones topográficas oficiales con el propósito de formar un mapa de España, pues así resulta de las instrucciones que se hallan escritas en la hoja núm. 20 de uno de sus libros *El Itinerario*. (Véase Gallardo: *Ensayo de una Biblioteca de libros*

Ministerio de Cultura 2010

raros y curiosos), en las que después de decir cómo se había de formar el Diccionario, trasladando los artículos de las relaciones y distribuyéndolos en orden alfabético, añade: «Para »el hacer las tablas serán cuadradas y divisas por grados de »longitud y latitud y cada grado en millas, cuyas líneas cru»zarán toda la tabla como en un tablero de ajedrez, porque »fácilmente del original donde se pinta se puede sacar en »otros.»

El procedimiento para situar las poblaciones era quizá el empleado en la obra de Ptolomeo, ó quizás el de la cuadrícula como se hacía en las cartas marinas. Sabida la longitud y latitud de las poblaciones más importantes, se situaban éstas sobre el mapa en el que ya aparecían pintados los meridianos y paralelos: las poblaciones secundarias se establecen teniendo en cuenta las distancias á las principales y la equivalencia y relación de las leguas con el grado de meridiano, daba elementos para fijar su posición.

Pero, ¿cuál era la longitud del grado? ¿Pensaba seguir al Maestro Antonio de Nebrija que en la calzada de la Plata hizo la medición resultando conforme con Ptolomeo, en que el grado tenía 62 millas y media? De creer es que sí, dado el gran renombre del cosmógrafo de Lebrija y su autoridad científica indiscutible en aquellos tiempos; aunque es sabido que Lebrija incurría en grandes errores de latitud y longitud, bastando decir, con referencia á un opúsculo titulado *Tabla de la diversidad de los días y horas,* que coloca entre los 37 y 38° de latitud N. á Tarifa, Gibraltar y otras poblaciones que están entre los 36 y 37°, y á Zaragoza, que está á más de 41°, que sitúa el cabo de San Vicente y Faro, que están á igual latitud (37° 2′), entre los 37 y 38° el primero y entre los 38 y 39° el segundo, y á Finisterre, que está á los 43, lo coloca en los 45°.

Después de este proyecto aparece el de Esquivel, que es mucho más científico y grandioso, pues se apoya en la triangulación expuesta por Juan de Regiomonte, un siglo antes, pero no llevada á la práctica hasta entonces, aunque simultáneamente por Apiano en Baviera y por Esquivel en España;

Ministerio de Cultura 2010

y aun cuando los trabajos de Esquivel se hayan perdido, constan sus propósitos por testimonio de sus contemporáneos.

Todo cuanto los hombres más eminentes aconsejaban en aquel entonces, lo ponía en práctica Esquivel; así es que midió escrupulosamente una base entre Alcalá y la Canaleja, y provisto de instrumentos por él inventados y fabricados, tan grandes dos de ellos, los más necesarios, que una acémila casi tenía carga entera con ellos, emprendió sus mediciones y estudios (1).

Estos dos aparatos quizá sean los mismos que aparecen inventariados como de Herrera años después, pues no ha de olvidarse que el famoso arquitecto sucedió á Esquivel en el encargo de la cosmografía de España, y por la descripción que de ellos se hace en un documento, consistían, «uno de »ellos, en un tablón de nogal con círculo dividido en él en 360 »partes, de una vara en cuadro, y con él dos reglones de la »misma madera de una vara de largo. El qual sirve para las »longitudes.

»Otro era una cuarta de círculo grande de otra vara de »largo, dividido en 90 partes iguales y justamente con ella »otra pieza de un círculo de una tercia de ancho y otro medio »círculo que lo atraviesa todo, de nogal. Mas dos reglas de »latón de una vara ó poco más de largo, para el dicho instru»mento que ha de servir para tomar las latitudes de los luga»res á cualquier hora del día.»

De la medición de las distancias no se sabe cómo se practicaba ordinariamente, suponiendo que seguiría haciéndose por estimación de los hombres prácticos en el país; mas no debe sorprendernos ni lo rudimentario de los aparatos, ni lo erróneo de las mediciones, pues en aquella época el atraso en este punto era general en toda Europa.

Véase lo que dice á este propósito el coronel Berthaud (2) juzgando los procedimientos topográficos del siglo XVII, no

---

(1) Morales: *Antigüedades de España,* tomo IX, pág. 12.
(2) *La carta de France,* Paris, 1898, 2 volúmenes en fólio.

Ministerio de Cultura 2010

los del XVI, que por razón natural tenían que ser más imperfectos:

«El instrumento de triangulación por excelencia era el »*cuarto de círculo*. Se han construído de diversos tipos y di»mensiones muy variables, desde los pequeños modelos de »pínulas hasta los cuartos de círculo dichos astronómicos, de »muchos pies de radio, de que se servían para las primeras »operaciones de triangulación.

»Cuando el plano del semicírculo en estación se inclinaba »poco sobre el horizonte, se despreciaba el error; pero en el »caso de que fuera grande, se hacía la reducción. Toda la »ambición de los topógrafos se limitaba á obtener una plani»metría algo correcta.»

Fácilmente se comprende que el cuarto de círculo de Esquivel y su círculo completo, ambos con alidadas, pues no eran otra cosa las reglas y reglones que se citan, habían de conducir por su tosquedad á la apreciación, cuando más, de cuartas partes de grado, y que á poco alejamiento de la base los errores habían de ser considerables. Pero, ¿qué podía exigirse en 1567 cuando pocos años antes, en Francia, Fernel (1550) mide el grado de meridiano de París á Amiens, por el número de vueltas que habían dado las ruedas del carro en que hizo el viaje, y se estimó y estima todavía como una gloria de Francia? Esquivel y Nebrija habían procedido mucho antes, sobre todo el primero, de muy distinta manera en el camino de la Plata ó calzada romana, que iba de Mérida á Salamanca, pues habían utilizado la medición directa allí donde el terreno completamente llano ú horizontal lo consentía, y donde no, empleando el cálculo, valoraban la línea recta que salvaba los barrancos ó pasaba por bajo de las crestas de los montes.

Labaña, que también realizó, como es sabido el levantamiento del plano en Aragón, utilizó los mismos aparatos que Esquivel probablemente; pues como he consignado con anterioridad, sus rumbos nunca pasan de 45° hacia uno y otro lado de las cuatro direcciones principales (Norte, Sur, Este y Oeste). Empleaba, por consiguiente, un cuadrante, y un cua-

Ministerio de Cultura 2010

drante pesado y voluminoso al decir de algún escritor, lo que coincide con el aparato descripto ya. No es ésta, sin embargo, la opinión de alguna persona competente en estas materias, pues dice así:

«El goniómetro de Labaña debió constar de una alidada »provista de índice, giratoria alrededor del centro de un lim- »bo, en el cual los extremos de dos diámetros perpendicula- »res grabados en él, indicaban N., S., E. y O. En los extre- »mos que correspondían á los cuatro puntos cardinales, tenía »grabados sin duda cuatro ceros, y estaba dividido cada uno »de los cuadrantes en dos ángulos de 45°: esto se deduce de »que ninguna observación pasa de los 45°.

»Es indudable que, unida á su goniómetro ó separada de »él, llevaba Labaña una aguja imantada, de inclinación cono- »cida, para orientar el aparato» (1).

Para resolver este punto, precisa traer todavía mayores antecedentes, y éstos son las mismas palabras de Labaña, quien decía que, «la exacción y certeza de su mapa de Ara- »gón es la mayor que se ha hecho en otro alguno, porque to- »das las distancias de los lugares con sus latitudes y lon- »gitudes se han tomado con instrumentos matemáticos no »usados ordinariamente, con los que no se suelen hacer las »descripciones, porque todas son hechas por informaciones »que tanto varían cuantos son los hombres que las dan.»

Obsérvese que en 1597, cuando murió Herrera, los instru- mentos que de propiedad del Estado tenía, no concuerdan con la hipótesis que establece el Sr. Casañal de que Labaña empleara un limbo dividido en cuadrantes con numeración de 0 á 45°, á partir de los cuatro rumbos; sino que el apa- rato que tiene limbo completo está graduado de 0 á 360, y se verá que lo más probable, y aún me atrevo á decir que seguro, es que empleara el otro aparato, que desde luego es conocidamente un cuadrante, prefiriendo éste al otro grafó-

(1) Lezaun, que escribió en 1777, dice que se auxilió Labaña con instrumentos matemáticos y especialmente con uno de que fué autor el insigne cosmógrafo. Sin duda el Sr. Casañal ha seguido la opinión de Lezaun, pero este último escritor no aduce prueba alguna de su aserto.

Ministerio de Cultura 2010

metro, porque le permitía apreciar con mayor precisión los rumbos, puesto que siendo ambos tableros de una vara de lado, el radio del cuadrante era doble del que correspondía al círculo, y los arcos de igual amplitud guardaban la misma proporción de 2 á 1.

Labaña dice que los aparatos por él usados no se empleaban ordinariamente y así resulta verdad, pues los de Esquivel y Herrera causaban extrañeza por sus grandes dimensiones al mismo Ambrosio Morales; y que Labaña no empleó aparatos de su invención parece indicarlo la circunstancia de no hacer mención de ello.

Santans, su ayudante, da, en cambio, la preferencia al círculo graduado y anota los rumbos de 0 á 360, esto es, en la forma en que constan en el otro aparato inventariado á la muerte de Herrera.

Hechas estas consideraciones, y falto de datos y antecedentes relativos á los años siguientes del siglo XVIII, la primera noticia que se encuentra relativa á trabajos topográficos españoles es la consignada por Antillón en sus *Lecciones de Geografía*, donde dice «que en tiempo de Felipe V se hi»cieron en toda la extensión de las Audiencias del Reino »operaciones geométricas para acertar á construir una carta »exacta y circunstanciada de España. Con arreglo á estas »operaciones, y bajo los auspicios del Sr. Marqués de la En»senada, trazaron la deseada carta los Padres Jesuítas Mar»tínez y de la Vega desde 1739 á 1743 y existe perfectamente »dibujada y con un precioso detalle de montañas, ríos y de»más objetos de la geografía física en la Biblioteca del señor »Duque del Infantado, de donde la copió un amigo mío, en »cuyo poder la he visto dividida en veinte y tres hojas (1)».

En la Real Sociedad Geográfica he tenido el gusto de ver dicha copia, que conserva la familia de los geógrafos D. Tomás y D. Juan López, que indudablemente en poder de don Tomás la vió Antillón, pues era amigo suyo; mas la referida copia ofrece dudas que voy á exponer.

---

(1) *Lecciones de Geografía*, Madrid 1804.

Ministerio de Cultura 2010

En primer lugar los padres Martínez y de la Vega, autores de este trabajo, no eran conocidos en la orden de Jesús como cartógrafos, según me manifiesta el Sr. Beltrán y Rózpide, docto académico, que ha inquirido estos antecedentes; pero no es esto lo importante para promover y suscitar las dudas que se me ofrecen, sino la circunstancia de que la mencionada carta no se cita por el padre Flórez, tan sabio en Geografía é Historia, tan diligente y tan ilustrado, quien la omite á pesar de hacer una reseña de los trabajos geográficos importantes realizados en España desde mediados del siglo XVII hasta la época en que él escribía, muy posterior á la fecha del mapa.

Acrece la sospecha y da consistencia á la duda, el que don Zenón de Somodevilla, primer marqués de la Ensenada, bajo cuyos auspicios se trazó la mencionada carta, no estuvo en España desde 1741 á 1743, sino en Italia, donde era ministro al par que intendente del Ejército y Armada, y no eran tiempos ni circunstancias muy á propósito para ocuparse de la carta de España la de tener á su cuidado la gobernación de los Ministerios de los Estados españoles de Italia y del proveimiento de los ejércitos que operaban en aquellos territorios, y en época anterior sólo fué secretario honorario, pero no efectivo del Rey; por último, un testimonio del supuesto Mecenas, pues éste en sus puntos de gobierno, redactados en 1747, según el Sr. D. Antonio Rodríguez Villa, sabio individuo de número de la Real Academia de la Historia, dice:

«*Cartas geográficas*.—No las hay puntuales del reino y »de sus provincias, no hay quien las sepa grabar, ni tenemos »otras que las imperfectas que vienen de Francia y de Ho»landa. De esto proviene que ignoramos la verdadera situa»ción de los pueblos y de sus distancias, que es cosa vergon»zosa.»

«*En Francia trabajan constantemente en perfeccionar las »suyas midiendo una y muchas veces los terrenos, en que ha »adelantado mucho dirigiendo estas operaciones el famoso »Casini, el joven. Conviene que en España se practiquen bajo »las reglas que han proyectado D. Antonio Ulloa y D. Jorge*

Ministerio de Cultura 2010

»*Juan*, á cuyo fin se fabrican en París y Lóndres los instru»mentos necesarios y algunos están ya en Madrid.»

Don Jorge Juan no vino á España hasta 1744 y D. Antonio Ulloa hasta 26 de julio de 1746 (1), esto es, años después de la fecha en que se suponen acabados los trabajos ó el mapa citado; por esta fecha no había hecho en España ningún trabajo para la formación del mapa, puesto que el Marqués de la Ensenada afirma que se habían *proyectado* los trabajos por Ulloa y Jorge Juan; coincide la fecha que para los puntos de gobierno me da el Sr. Rodríguez Villa en atenta carta, con la llegada y tiempo necesario para que aquellos marinos formularan sus proyectos con el año 1747, luego la carta ó mapa de referencia no se hizo por orden del Marqués de la Ensenada.

Pero aún hay otro punto que determinar: ¿es auténtica la carta en el sentido de estar dibujada de 1739 á 43 y de haber utilizado elementos existentes, ó en el de haberla levantado, aunque sin la protección del Marqués de la Ensenada? Lo ignoro, pues aunque en esta fecha había mapas bastante notables hechos en España, como los citados en las descripciones de los corregimientos de Cataluña (1712 á 1728), otro de Guipúzcoa (1718), otros varios de los obispados de Toledo, Cuenca (Porreño), Jaén y Cartagena; los de Aragón, de Labaña y Seyra; el de Cataluña, de Aparici, el de Borsano, gran mapa mural existente en la Biblioteca Nacional, y aunque el jesuíta Casaus había hecho el del reino de Valencia (1693), en Madrid se había grabado uno de Navarra en 1724 y el dominico Ojea daba al público el de Galicia; no eran estos trabajos bastantes en número y suficientes en ejecución para que de ellos saliera el mapa de España hecho por los jesuítas Martínez y de la Vega, y esto avalora su mérito, pudiendo solucionar las dudas apuntadas, la hipótesis de que creyendo contar con la protección del ministro para la publicación, al presentarlo al Marqués de la Ensenada consigna·

---

(1) *Los geodestas D. Jorge Juan y D. Antonio Ulloa*, por D. Adolfo de Motta, BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA, tomo XLV.

Ministerio de Cultura 2010

ron como un hecho lo que sólo era una esperanza ó un deseo.

Ensenada, firme en el propósito concebido en 1747, ordenó el levantamiento de planos parciales dibujados en grande escala, y en ellos influyó quizás el citado mapa, pues debe tenerse en cuenta que en éste hay muchas zonas donde las montañas se representan por medio del sombreado, siendo así que en el siglo XVII y parte primera del XVIII, se emplea la perspectiva caballera, y precisamente de algunas de las zonas donde esto sucede hay trabajos topográficos en mayor escala, pero posteriores al año 1743, pudiendo citar el mapa del reino de Sevilla ejecutado por el ingeniero jefe D. Francisco Llovet, bajo la dirección del Marqués de Pozoblanco, ingeniero general de España, dedicado al Rey nuestro Señor Don Fernando VI, por mano del Marqués de la Ensenada el año 1746 (Biblioteca Nacional, sección de Bellas Artes), y otros varios trabajos correspondientes á los años de 1750, 1751, 1753 y 1762, hechos por D. Antonio Gaver en la provincia de Extremadura y Andalucía, que se conservan en el Depósito de la Guerra y Biblioteca Nacional.

Por último, haré constar la existencia de varios mapas topográficos y en gran escala en la Biblioteca Nacional, los cuales parecen haber sido hechos también en el siglo XVIII, aunque no puedo precisar su fecha. Se refieren á varios pueblos de Cataluña.

ANTONIO BLÁZQUEZ.

Ministerio de Cultura 2010

LA REPÚBLICA DE HONDURAS

CONSIDERACIONES GENERALES (1).

Las frecuentes revoluciones que han afligido á los países latino-americanos desde su independencia, son la causa principal del descrédito en que han caído la mayor parte de ellos.

Algunos, sobre todo, gozan de la funesta fama de vivir en perpetuo movimiento armado. Honduras se cuenta en este número, injustamente sin embargo, porque ha tenido, como las demás Repúblicas de Centro-América, prolongados períodos de paz. No obstante, la mala fama le sigue siempre, procediendo de aquí que el capital y la inmigración se mantengan alejados de su territorio, y más todavía que el periodismo y hasta la ciencia se hayan abstenido y abstengan á la vez de mandar exploradores que estudien y hagan conocer al mundo los variados y valiosísimos recursos que á manos llenas brinda la naturaleza en este privilegiado suelo.

Por eso permanece este país casi ignorado y fuera de la corriente del alto progreso humano. Los inapreciables trabajos que respecto de él han publicado Squier, Wells y otros viajeros, sólo sirven para adornar las bibliotecas en el extranjero, no para llamar la atención hacia el rico y privile-

(1) Capítulo de la *Breve reseña para la Exposición de San Luis Missouri*, publicación especial de la Dirección de Estadística de Honduras: Tegucigalpa, 1904.

Ministerio de Cultura 2010

giado suelo, porque, como hemos dicho, predomina la universal preocupación de que este es un país invivible por sus continuas revoluciones, donde ni el inmigrante ni el capital pueden encontrar garantías y campo abonado por el orden, para el trabajo.

Revoluciones las ha habido en Honduras, pero también las ha habido en Chile, la Argentina, el Brasil y México; sin embargo, estos países prosperan, progresan de todas maneras, siendo anchurosos campos en donde el capitalista y el trabajador del Viejo Mundo encuentran amplia remuneración y un porvenir tan lisonjero como no lo ofrecen ya ni los Estados-Unidos de América, en donde la lucha por la existencia es tan encarnizada como en los más viejos y más explotados países del Continente europeo, y en donde ya tienen asiento la muerte por el hambre y sus fatídicos cortejos, el socialismo y el anarquismo.

Honduras, repetimos, colocada por su admirable posición geográfica á las puertas de los Estados-Unidos y de Europa, permanece desconocida, á pesar de sus salubres climas, sus vastos y fértiles campos, propicios á la más variada agricultura, sus montañas que encierran los más valiosos metales y las más apetecidas piedras preciosas, sus inmensos bosques, ricos en las más útiles maderas, plantas medicinales é industriales. ¿Y todo por qué? Por lo que hemos dicho: porque generalmente se cree que en su suelo las revoluciones son fuego destructor que abrasan los campos, hacen desaparecer las ciudades y convierten en montón de ruinas las más florecientes empresas. Esta creencia es muy exagerada, pues las revoluciones no son hoy la vida normal de Honduras, como aconteció en épocas remotas; las hay, por excepción, á largos plazos y ordinariamente por motivos justos, como expresión de la lucha de la sociedad, por constituirse y conquistar mayor grado de libertad; y cuando ocurren no causan tantos estragos como pregona la mala fama.

Sobre todo, la propiedad extranjera es respetada y garantizada en esos movimientos revolucionarios, tanto por el Gobierno constituído cuanto por los rebeldes; basta á cual-

Ministerio de Cultura 2010

quier ciudadano de otra nación, por remoto que sea el lugar en que se encuentre en Honduras, izar su bandera patria para darse garantías personales y darlas á su propiedad. Pruebas fehacientes de ello son la empresa minera de la *New-York and Honduras Rosario Mining C.°,* en San Juancito, establecida hace veintitrés años, la cual nunca ha interrumpido sus trabajos por causas de disturbios revolucionarios, y toma cada año mayor incremento, siendo sus utilidades valuables en millones; la *La Aramecina Gold and Silver C.°,* de la cual podemos decir cosa análoga; el lavadero de oro del ciudadano americano D. Federico Bell, siempre en prosperidad y progreso, no obstante las mismas revoluciones, y, en fin, las muchas empresas de extranjeros establecidos en el país, que prosperan y que jamás han sido víctima de las guerras.

Ha habido, sí, un grave mal, peor que todas las revoluciones, y éste ha sido la legión de especuladores que han adquirido concesiones, de las que se han servido ó han intentado servirse, para levantar rápidas fortunas, basadas en la explotación de la ignorancia, y cuyo capital en muchas ocasiones ha consistido no más en su audacia, en su propia mala fe y en la incredulidad de los pobres engañados; ejemplo, el ferrocarril interoceánico, que habiendo comenzado en 1867 á ser la más infame explotación, ha continuado siendo el caballo de batalla de los especuladores y la más abundante fuente de descrédito para el país.

Tiempo es ya de desvanecer la leyenda respecto á Honduras; tiempo es ya de rehabilitar este país tan postergado; tiempo es ya de que se disipen las densas tinieblas que lo cubren, y que aparezca tal como es, que entre á figurar en el concierto de los países civilizados, y que con sus múltiples y extraordinarios elementos, venga á contribuir al bienestar y al progreso de la humanidad en la digna escala que está llamado á hacerlo.

Ministerio de Cultura 2010